Apuntes Ignacianos

Ejercicios Ignacianos

Aparato Critico (AC)

Juan C. Villegas, S.J.
Ejercicios Ignacianos
Aparato Critico (AC)

Juan C. Villegas, S.J.

CENTRO IGNACIANO DE REFLEXIÓN Y EJERCICIOS - CIRE
Espacios para el Espíritu
Carrera 10 N° 65 - 48, Bogotá D.C., Colombia
Teléfono: +57 (1) 640 5011

www.apuntesignacianos.org
Nuestros números en el 2018

Enero — Abril 2018
Ejercicios Ignacianos.
Aparato Critico (AC)

Mayo — Agosto 2018
Espiritualidad Ignaciana

Septiembre — Diciembre 2018
XVIII Simposio de Ejercicios Espirituales
Ejercicios Espirituales para Jóvenes
<table>
<thead>
<tr>
<th>ÍNDICE</th>
<th>Pág</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Presentación</td>
<td>7</td>
</tr>
<tr>
<td>Hagamos Redención del Género Humano</td>
<td>11</td>
</tr>
<tr>
<td>Historia Original de José</td>
<td>19</td>
</tr>
<tr>
<td>Navidad del Reino</td>
<td>31</td>
</tr>
<tr>
<td>Estrategias Contradictorias</td>
<td>37</td>
</tr>
<tr>
<td>Tentaciones en el Desierto</td>
<td>55</td>
</tr>
<tr>
<td>Tres Binarios</td>
<td>63</td>
</tr>
<tr>
<td>Tres Maneras de Humildad</td>
<td>69</td>
</tr>
<tr>
<td>¿Yo los He Elegido</td>
<td>75</td>
</tr>
<tr>
<td>¿Quién está Matando a Jesús?</td>
<td>91</td>
</tr>
<tr>
<td>Oficio de Consolar</td>
<td>103</td>
</tr>
<tr>
<td>Colección Apuntes Ignacianos</td>
<td>115</td>
</tr>
</tbody>
</table>
PRESENTACIÓN
Nacimiento Trinitario de los Ejercicios a la orilla del río Cardoner

Ninguno de casa o de la Compañía se atreva a decir palabra injuriosa o escandalosa a otro de la Compañía, ni de fuera, so pena de tres semanas, tres días de cada una, comer a la mañana y a la noche pan y vino y caldo, y no otra cosa.

El Pentecostés de Ignacio

Ignacio de Loyola tenía 31 años cuando tuvo la ilustración del Cardoner. Una comparación con antes y después de su pentecostés evidencia que fue una experiencia de consolación sin causa precedente:

Solo es de Dios nuestro Señor dar consolación a la ánima sin causa precedente; porque es propio del Criador entrar, salir, hacer moción en ella, trayéndola toda en amor de la su divina majestad. Digo sin causa, sin ningún previo sentimiento o conocimiento de algún objeto, por el cual venga la tal consolación mediante sus actos de entendimiento y voluntad.

En sus instrucciones para hacer sana y buena elección explica:

Es cuando Dios nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad, que sin dudar ni poder dudar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado; así como San Pablo y San Mateo lo hicieron en seguir a Cristo nuestro Señor.

Ignacio tuvo el mismo pentecostés de Pablo y Mateo, equivalente al de los Apóstoles. Los ejercicios preparan al que los recibe y los hace para recibir el pentecostés propio, como explica en sus anotaciones:

El que da los ejercicios, si ve al que los recibe, que está desolado y tentado, no se haya con él duro ni desabrido, mas blando y suave, dándole ánimo y fuerzas para adelante, y descubriéndole las astucias del enemigo de natura humana, y haciéndole preparar y disponer para la consolación ventura.

Esta consolación ventura la explica Ignacio en su autobiografía:

Me senté un rato con la cara hacia el río, el cual iba hondo. Y estando allí sentado, se me empezaron a abrir los ojos del entendimiento; no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas, tanto de cosas espirituales como de cosas de la fe y de letras; y eso con una ilustración tan grande que

1 Reglas de la Modestia (1555), 13.
2 Ejercicios Espirituales 330.
3 Ibíd., 175.
4 Ibíd., 7.
todas las cosas me parecían nuevas. Y no se puede declarar las cosas puntuales que entendí entonces, aunque fueron muchas, sino que recibí una gran claridad en el entendimiento, de manera que, en todo el transcurso de mi vida, hasta pasados sesenta y dos años, juntando todas cuantas ayudas haya tenido de Dios y todas cuantas cosas he sabido, aunque las junte todas en uno, no me parece haber alcanzado tanto como en aquella sola vez. Y quedé con el entendimiento en tal grado ilustrado, que me parecía como si fuese otro hombre y tuviese otro intelecto distinto que el de antes.

Recibió del Espíritu el don de entendimiento del reino de Dios, experiencia que no dan las escrituras y que cambian la vida de quien lo recibe. Es el fenómeno místico de pentecostés.

Como Pablo, Ignacio puede decir:

_Pero Dios (Padre), quien me escogió antes de nacer y por su gran bondad me llamó, tuvo bien hacerme conocer (revelar en mi) a su Hijo, para que anunciara su evangelio (del reino) entre los no judíos. Y no fui entonces a consultar con ningún ser humano; ni fui tampoco a Jerusalén a ver a los que eran apóstoles antes que yo. Por el contrario, me dirigí sin tardar a la región de Arabia._

Algunos biógrafos calculan que Pablo pasó en el desierto tres años. Ignacio hizo antesala durante 13 años antes de encontrar la célula que dio origen a los jesuitas, que también tuvieron su pentecostés (Cardoner) como él.

Laínez menciona el evento en sus breves notas sobre la vida de Ignacio:

_Al cabo de cuatro meses (de llegar a Manresa), repentinamente, si bien me acuerdo, cabo un agua o río o árboles, estando sentado, fue especialmente ayudado, informado e ilustrado interiormente de su divina Majestad, de manera que comenzó a ver con otros ojos todas las cosas, y a discernir y probar espíritus buenos y malos, y a gustar de las cosas del Señor, y a comunicarlas al próximo en simplicidad y caridad, según que de Él las recibía._

También Polanco, siguiendo muy de cerca el texto de Laínez, y Nadal, varias veces se refieren a él en sus pláticas. Esta experiencia mística de _Pentecostés_ marca un antes, de vida ermitaña, a un después, de comunicar a los próximos las cosas del Señor porque: _todas las cosas me parecían nuevas... recibí una grande claridad en el entendimiento._ Los ejercicios, entonces, son una manera ignaciana de preparar a la persona para tener su pentecostés y, en consecuencia, hacer acontecer el reino es su relación con los demás.

---

5 Autobiografía 30.
6 Gál 1, 15-17.
7 Carta a Polanco de 1547, FN I, 80.
8 Cfr. FN II, 526.
10 Autobiografía 30.
Esta experiencia Ignaciana fue y es entender, por don del Espíritu, que en el incidente del paraíso perdimos la Filiación y, pero no la Paternidad. \textit{Redención} viene del latín \textit{re-emere} que significa \textit{volver a comprar}. La encarnación del Hijo es para restablecer la semejanza Hijo Padre en la relación Yo-Tú. Por eso la cita de Ignacio: \textit{Ninguno de casa o de la Compañía se atreva a decir palabra injuriosa o escandalosa a otro de la Compañía, ni de fuera}. Antes del Cardoner vivía aislado como un habitante de la calle en nuestras ciudades modernas; luego se convirtió en un ciudadano común haciendo acontecer el reino de Dios en la relación Yo-Tú como semejanza de la del Hijo y el Padre. La única manera de mantener al Resucitado vivo entre nosotros hasta que él en persona vuelva es que, en aquí y ahora de cada quien, prestemos nuestro cuerpo y sangre para ser alimento y no purgante en nuestra relación con los más próximos: quienes viven o trabajan bajo el mismo techo, extensivo a los próximos sin próximos, como la abuelita que vive sola o los sin techo como son los 78.5 millones de migrantes actuales que tienen que dejar su terruño porque sus propios compatriotas los van a liquidar igual que a cucarachas. Lejos de ser un evento de una navidad hace dos mil años es el acontecer en el presente lo que hace que la redención sea un presente progresivo en el aquí y ahora en vez del allá y entonces, que es el tema de la Contemplación para alcanzar amor: \textit{en todo amar y servir} al reino de Dios.
HAGAMOS REDENCIÓN DEL GÉnero HUMANO

Juan C. Villegas, S.J.
Hagamos Redención del Género Humano

Juan C. Villegas, S.J.*

Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual: Aunque existía con el mismo ser de Dios (Padre), no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente (al +/+ hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios (Padre) le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todas las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Lectura Trinitaria de la Encarnación

El sustantivo encarnación aparece en los Ejercicios cinco veces; el verbo encarnar aparece tres veces. Siguiendo la secuencia trinitaria iniciada desde el Principio y Fundamento2 la encarnación histórica se encuadra entre el llamamiento de María Reina, origen trinitario del Sumo Capitán3 y el nacimiento que es la visual de Dios en medio de nosotros4. La encarnación es la historia de la cosa que tengo (quiero) de contemplar...5. Historia en el diccionario se dice ser la narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados. El uso de historia en los ejercicios no tiene nada que ver con un acontecimiento pasado y digno de memoria. La petición en cada ejercicio es: pedir gracia a Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas (aquí y ahora) en servicio (al reino) y alabanza de su divina majestad6.

No se busca una memoria respecto al pasado que existe en los museos ni una planificación para el futuro porque es incierto. Es en el aquí y ahora en vez de allá y entonces. La contemplación de la encarnación busca una resonancia en el ejercitante hoy igual a la de María cuando dijo Sí a la propuesta de ser co-redentora de la historia del género humano y prestó su seno, su cuerpo y sangre para inaugurar con Jesús el reino. La contemplación de la encarnación es la convocatoria ¡hoy! Para encarnar la presencia del Espíritu. Es una convocatoria a cada quien para que, a ejemplo de María, aporte su cuerpo y sangre para llevar adelante la presencia del Espíritu Santo en su relación con sus prójimos; haciendo así acontecer reino de relaciones +/+ hoy; aquí y ahora, en el entorno de cada quien.

---

1 Flp 2, 5-11.
2 Ejercicios Espirituales 23.
3 Cfr. Ejercicios Espirituales 91.
4 Ibid., 110.
5 Ibid., 102.
6 Ejercicios Espirituales 46.
Esta historia de la encarnación en Ignacio es un llamamiento en el presente a ser otra María u otro Cristo. Así todas las contemplaciones tienen el matiz de aquí y ahora. Las tentaciones de Jesús entonces son las mismas de todo humano aquí y ahora: cosificar las personas y personificar las cosas. La pasión de Jesús no es para llorar por las vejaciones que le hicieron a nuestro amo allá y entonces, sino que, con mi pecado, cada quien se hace responsable de perpetuar aquí y ahora la pasión de Cristo: quien no es resurrección (desclavar a Jesús) es pasión (volverlo a clavar). No hay tono de grises en el acontecer del reino: El que no está a mi favor, está en contra mía; y el que conmigo no recoge, desparrama⁷.

El seguimiento de Jesús en el aquí y ahora no es ponerse una túnica encima como él ni rendirle culto a su personalidad. Es encarnar de nuevo, aquí y ahora, la vida de Jesús quien convivió +/+ con cada persona del género humano que tuvo en su camino y que continúa hoy día relacionándose con cada quien, con el mismo amor que tiene por su Padre y que el Padre le tiene a él. Por eso el mandamiento no es rendir culto a su personalidad sino: Mi mandamiento es este: Que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes⁸. Fue el llamado a María y su respuesta que es la misma invitación a quien hace los ejercicios; hacer acontecer reino; ser protagonista de la historia humana según Dios y no espectador asistente de la historia según el hombre.

No es extraño entonces que la escena teatral del ejercicio es: Cómo las tres personas divinas miraban toda la planicie o redondez de todo el mundo llena de hombres, y cómo, viendo que todos descendían al infierno, se determina en la su eternidad que la segunda persona se haga hombre para salvar el género humano⁹. El diccionario dice que salvar es: liberar de un riesgo o peligro, poner en seguro. En la creación según el Génesis, el Espíritu Santo habitaba en la relación Adán⇒Eva. Adán, imagen del Padre y Eva, del Hijo. La semejanza con Dios es que en su relación mutua habitaba el Espíritu Santo en la tierra como en el cielo; participábamos de la Vida de Dios. En el capítulo tres del libro del Génesis, aparece la tentación como algo externo a la creación; el mundo diabólico cuyo objetivo es cosificar las personas y personificar las cosas, razón por la cual Caín mató a su hermano Abel y, desde entonces hasta nuestros días, ¡armados los unos contra los otros! Permanecimos imagen de Dios por ser personas, pero perdimos la semejanza con él; perdimos la presencia del Espíritu Santo que es la Vida en Dios: Así pues, por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, y así la muerte pasó a todos porque todos pecaron¹⁰. A todos nos enterraban como cualquier caballo u otro animal. Jesús no vino a fumigar los pecados como si fueran cucarachas; vino a eliminar el nido de las cucarachas que es la trivialización de las personas y la personificación de las cosas. La encarnación es el comienzo de una nueva creación con un nuevo Adán y nueva Eva. La presencia del Espíritu en la encarnación es porque: Cristo es la imagen visible de Dios (Padre), que es invisible; es su Hijo primogénito, anterior a todo lo creado¹¹.

Dios no tenía otra opción que la encarnación pues la alternativa de recomenzar de nuevo mostraría que la tentación le ganó la partida: ¡No sería Dios! Así que la encarnación es para restablecer la semejanza con Dios: La virgen quedará encinta y tendrá un hijo, al que pondrán por nombre Emanuel (que significa: Dios -Espíritu Santo- con nosotros). En la relación María⇒

---

⁷ Mt 12, 30.  
⁸ Jn 15, 12.  
⁹ Ejercicios Espirituales 102.  
¹⁰ Rom 5, 12.  
¹¹ Col 1, 15.
Jesús se restablece la semejanza perdida en el paraíso. María es la Nueva Eva, pero esta vez es ella la imagen del Padre porque el Nuevo Adán es el Hijo, hecho hombre, con el nombre de Jesús. En su relación mutua se establece la presencia del Espíritu Santo perdida en el paraíso: Así como el delito de Adán puso bajo condenación a todos los hombres, así también el acto justo de Jesucristo hace justos a todos los hombres para que tengan vida (Espíritu Santo). La única evidencia de la veracidad de esta afirmación es la resurrección de Jesús: Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo (resucitado) todos tendrán vida (Espíritu Santo).

Cuando se dice que el Verbo se hizo humano en Jesús, no quiere decir que ocupó algo preexistente, sino más bien que creó lo que asumió; y de tal modo, que Jesús es el nuevo Adán. Su presencia humana revela la persona divina de un modo pleno en cuanto al espacio, y de modo definitivo en cuanto al tiempo. Por eso no se puede esperar revelación divina ulterior que sobrepase ésta, ni una superación de la carne. Si esto es verdad, entonces hay que afirmar que Jesús no sólo encarna al Hijo, sino que, como humano, es Dios. Y éste es precisamente el enunciado de la encarnación. En Jesús la trinidad se deja conocer.

Si Dios Padre es el negativo, Jesús es el positivo en una fotografía: la revelación en retrato encarnado del Padre. Aunque la encarnación aparece en un momento preciso del tiempo, es el evento culmen; el clímax, tanto de la creación, como de la historia de la evolución del ser humano según Dios. En efecto, la creación y la historia han sido programadas para la encarnación:

La creación espera con gran impaciencia el momento en que se manifieste claramente que somos hijos de Dios. Porque la creación perdió su verdadera finalidad, no por su propia voluntad, sino porque Dios (Padre) así lo había dispuesto; pero le quedaba siempre la esperanza de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto. Y no solo ella sufre, sino también nosotros, que ya tenemos el Espíritu como anticipo de lo que vamos a recibir.Sufrimos profundamente, esperando el momento de ser adoptados como hijos de Dios, con lo cual serán liberados nuestros cuerpos. Con esa esperanza hemos sido salvados. Solo que esperar lo que ya se está viendo no es esperanza, pues, ¿quién espera lo que ya está viendo? Pero si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, tenemos que esperarlo sufriendo con firmeza (la historia según el hombre).4

En Jesús no se puede separar lo que aparece (el hombre Jesús) de lo que está escondido (el Verbo), pues el único modo de acceder a cuanto está oculto en el misterio es mediante la presencia de lo que aparece revelado aquí y ahora. Pero lo que aparece no es una carne de pecado, sino la nueva creación. La redención se da en la carne, no huyendo de ella.

---

12 Rom 5, 18.
13 1 Co 15, 21-22.
14 Rom 8, 19-25.
En la plenitud de los tiempos

Y así, venida la plenitud de los tiempos enviando al ángel San Gabriel a Nuestra Señora...\textsuperscript{15} El escenario se describe en la composición, viendo el lugar: aquí será ver la grande capacidad y redondez del mundo, en la cual están tantas y tan diversas gentes...\textsuperscript{16} La contemplación prosigue con la narración evangélica: Asimismo después particularmente la casa y aposentos de Nuestra Señora, en la ciudad de Nazaret, en la provincia de Galilea\textsuperscript{17}.

La secuencia es:

\begin{itemize}
  \item Imaginando la trinidad mirando el mundo y mandando el Arcángel Gabriel a María.
  \item Luego, la composición viendo el lugar, cuando el ejercitante mira el mundo con su diversidad de personas y en modo particular la casa de Nazaret, en la provincia de Galilea, con María.
  \item * Hay una continuidad entre la trinidad y Nazaret, sin distinción temporal. Se busca una integración entre el llamado y la respuesta de María en paralelo con el ejercitante para que tome la decisión de que encarne la segunda persona, prestando su cuerpo y sangre, para ser otro Cristo u otra María. El lugar de su encuentro con la Trinidad es el aquí y ahora del ejercitante, llamado a ser el cuerpo-templo donde, aquí y ahora, Jesús se encarna de nuevo. La contemplación de la encarnación actualiza la escena evangélica de manera que el ejercitante puede re-encarnar a Jesús como testigo del reino, reconstruyendo en su persona, tanto el encuentro entre el ángel Gabriel y María, como la decisión trinitaria: ¡Hagamos redención del género humano!
\end{itemize}

En este contexto se entiende que Ignacio invite al ejercitante a demandar: Conocimiento interno del Señor que por mí se ha hecho hombre para que (yo) más le ame y le siga (en el acontecer del reino)\textsuperscript{18}. Ese conocimiento interno se logra por su metodología: Ver las personas, oír lo que hablan, mirar lo que hacen (cómo se relacionan) ver las personas, las unas y las otras; y primero las de la faz de la tierra, en tanta diversidad, así en trajes como en gestos, unos blancos y otros negros, unos en paz y otros en guerra, unos llorando y otros riendo, unos sanos y otros enfermos, unos naciendo y otros muriendo, etc.\textsuperscript{19} La secuencia continúa: Ver y considerar las tres personas divinas, como en el su solio real o trono de la su divina majestad, cómo miran toda la haz y redondez de la tierra y todas las gentes en tanta ceguedad, y cómo mueren y descienden al infierno\textsuperscript{20}. Finalmente: Ver a Nuestra Señora y al ángel que la saluda...\textsuperscript{21}

En el segundo punto de la contemplación se repite la misma estructura: Hagamos (plural!) redención del género humano...\textsuperscript{22}. La decisión no es la del Padre como jefe de corporación que da órdenes ejecutivas a Jesús de venir a hacerle el
mandado de que, como héroe de película, acabe con el mal en el mundo y así salve a los pobres pecadores víctimas de la tentación. Bien sabe la trinidad que el trigo y la cizaña crecerán juntos hasta la cosecha. La decisión trinitaria es: Dios (Padre) amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. La raíz latina de redención es: re = volver; emere = comprar; redención es volver a comprar. La encarnación no tiene otro propósito que volver a comprar la semejanza trinitaria entre Yo=Tú para que de nuevo habite en ella el Espíritu Santo que es la Vida en Dios, inaugurada por la relación María=D  Jesús. Añade el evangelio: de su abundancia todos hemos recibido un don en vez de otro porque yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Por consiguiente, la encarnación no fue una manipulación entre héroes, villanos y víctimas al estilo las películas de vaqueros hechas por Hollywood. La encarnación es la opción regalada a los humanos de que, quien ame a su prójimo como a sí mismo, participe de la misma Vida trinitaria en perennidad. El acontecer del Espíritu está en el diálogo Arcángel=María. En términos ignacianos el sentido de la encarnación está en función de la redención, la cual a su vez está en función de la salvación. Para Ignacio redención significa salvar lo que está perdido, lo que va al infierno, lo que no goza de Dios. Así recomienda a los compañeros que recen por el jesuita en trance de muerte hasta que haya dado el ánima a su Criador para que su Señor la reciba el que la redimió con tan caro precio de su sangre y vida.

Entre los medios para el aumento y conservación de la Compañía de Jesús figura el celo sincero de las ánimas por la gloria del que las crió y redimió, sin otro algún interés. En la encarnación, Dios Hijo asume lo que estaba perdido, haciéndose un perdido más. Por eso la encarnación del Hijo en Jesús y el acontecer del reino pasan por las mismas instancias sucesivas en que tuvo lugar la salvación: arraigo en el mundo y muerte al mundo (historia según el hombre) para entrar en la resurrección:

Yo les he comunicado tu palabra (sobre el reino), pero el mundo los odia porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal. Así como yo no soy del mundo (historia según el hombre), ellas tampoco son del mundo. Consagrados a ti mismo por medio de la verdad; tu palabra (sobre el reino) es la verdad. Como me enviaste a mí entre los que son del mundo, también yo los envío a ellos entre los que son del mundo. Y por causa de ellos me consagra a mí mismo, para que también ellos sean consagrados por medio de la verdad.

Si el mundo es la masa de harina, Jesús y el ejercitante son la levadura que la fermenta.

---

24 Jn 3, 16-17.
25 Ibíd., 1, 16.
26 Ibíd., 10, 10.
27 Constituciones 596.
28 Ibíd., 813.
29 Jn 17, 14-19.
30 Cfr. Mt 13, 33.
El tercer punto de la contemplación ignaciana, y en el mismo orden, será mirar lo que hacen: las personas sobre la tierra, —cosificando personas y personificando cosas—: herir, matar, ir al infierno, etc...\(^{31}\), en contraste con lo que hace la trinidad: obrando la santísima encarnación, etc... [108]. Paralelo a lo que hacen: El ángel y Nuestra Señora, es a saber, el ángel haciendo su oficio de legado, y Nuestra Señora humillándose y haciendo gracias a la divina majestad\(^{32}\). Al cabo de cada uno de estos tres momentos, el ejercitante quiere **reflectir para sacar provecho** de aquello que constata viéndolo o escuchándolo como si presente se hallase. Se trata de que el ejercitante participe en la escena, para que, en el coloquio de encuentro con Dios sea él quien hable a las: personas divinas, al Verbo eterno encarnado, o a María, su Madre pidiendo según que en sí sintiere, para más seguir e imitar al Señor nuestro —en hacer acontecer reino—\(^{33}\).

### Co-redentores

La encarnación de Jesús *es para él*, para quien hace los ejercicios. Cuando Ignacio está en Loyola, restableciéndose de la herida sufrida, él mismo repasando mentalmente (imaginando) lo que lee, participa no sólo de las vidas de los santos sino también de las escenas evangélicas. La contemplación de ellas lo *convirtieron* porque se sentía en su aquí y ahora *partícipe* —no espectador— de la historia de la salvación narrada en la vida, muerte y resurrección de Jesús. *Participar* significa: *tener parte en una sociedad o negocio o ser socio de ellos*. La contemplación busca que el ejercitante se haga socio a la manera de una corporación lucrativa, pero para la misión del reino +/-, sin otro lucro que el saber que está siendo co-redentor con Cristo; está envuelto en la causa de *volver a comprar* la perennidad suya y la de sus próximos. Ignacio sabe por experiencia lo que es *tener parte* y lo propone como método. Una vez más el es válido el principio ignaciano: **porque no el mucho saber harta y satisface al ánima, mas el sentir y gustar de las cosas internamente**\(^{34}\). Es de mayor provecho para el ejercitante encontrar en la contemplación del *fundamento verdadero de la historia* una realidad que lo satisfaga personalmente como socio protagonista, que entender esa misma verdad por medio de la explicación del que da los ejercicios porque lo mantendrá como espectador del reino. En esa verdad que la persona contempla, Dios se *encuentra* con el ejercitante: Aabrazándola en su amor y alabanza y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle adelante. De manera que el que los da [los Ejercicios] no se decante ni se incline a la una parte ni a la otra, mas estando en medio como un peso, deje inmediate obrar al Criador con la criatura, y a la criatura con su Criador y Señor\(^{35}\). El ejercicio de la contemplación en general (y no sólo de esta contemplación en particular) es la ocasión para que se produzca el *encuentro encarnado* entre la trinidad y el creyente, precisamente porque se trata de contemplar al Dios personificado. El hecho real no es que *el hombre se hizo Dios, sino que Dios se hizo hombre* en Jesús.

Mientras exista tiempo y espacio, habrá encarnación. Jesús se encarna nuevamente, porque en la medida en que el ejercitante contempla el evento evangélico, participa de él *personificado en la historia particular de cada persona*. La contemplación de la encarnación como espectador no genera el efecto buscado de *encarnar de nuevo a Jesús* a la manera que corresponde a un socio: *conocimiento interno del*
Señor que por mí se ha hecho hombre para que más le ame y le siga\(^{36}\) en el acontecer del reino aquí y ahora en mi circunstancia. Así se fusiona la voluntad del que hace los ejercicios con la voluntad de Dios haciendo su historia personal la historia según el Padre: Porque, así como el pasear, caminar y correr son ejercicios corporales, por la misma manera todo modo de preparar y disponer el ánima, para quitar de sí todas las afecciones desordenadas, y después de quitadas para buscar y hallar la voluntad divina (el reino) en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman ejercicios espirituales\(^{37}\). La salud espiritual del ejercitante depende de la armonización de su voluntad, con la voluntad que Dios tiene para él personalmente. La conjunción se produce con la práctica de estos ejercicios, porque mediante ellos, el Ejercitante quita de sí todos los afectos desordenados, que son los que le impiden acomodarse y asimilarse al querer divino del acontecer del reino. La intención de la trinidad es ordenar rectamente los afectos a la manera de Jesús, quien deja la eternidad y se encarna, para ordenar la historia del hombre según Dios desde dentro. Es la misma finalidad de los Ejercicios: el ordenamiento interior del ejercitante según el reino, con su participación activa en su acontecer como su propia misión y sentido de su vida. En la medida que el ejercitante hace ejercicios para la salud de su alma, participa en la encarnación.

En este sentido, el ejercitante se hace co-redentor de sí mismo y, en la medida que se empeña en la salvación/redención de los demás, también co-rendentor del prójimo; de la humanidad, convirtiéndose así en servidor testigo de la misión de hacer acontecer el reino de Cristo: Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, cuanto saliere de su propio amor, querer e intereses\(^{38}\). El reverso de la misma moneda es: piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, cuanto haga del reino su propio amor, querer e intereses\(^{39}\).

Este es el mensaje que Jesucristo nos enseñó y que les anunciamos a ustedes:
que Dios es luz y que en él no hay ninguna oscuridad.

Si decimos que estamos unidos a él, y al mismo tiempo vivimos en la oscuridad (no relación +/+),
mentimos y no practicamos la verdad.

Pero si vivimos en la luz (relaciones +/+), así como Dios (Padre) está en la luz, entonces
hay unión entre nosotros,
y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado\(^{40}\).

\(^{36}\) Ibíd., 104.
\(^{37}\) Ibíd., 1.
\(^{38}\) Ibíd., 189.
\(^{39}\) Ibídem.
\(^{40}\) 1 Jn 1, 5-7.
HISTORIA ORIGINAL DE JOSÉ
Historia Original de José

Señor,

• Concédeme serenidad para aceptar todo aquello que no puedo cambiar.
• Fortaleza para cambiar lo que soy capaz de cambiar
• Y sabiduría para discernir la diferencia

Karl Paul Reinhold Niebuhr

Ser Creyente no es ser crédulo

María es el modelo del creyente que se define en el diccionario como adjetivo de: Persona que acepta y cultiva una creencia religiosa, y se usa como sinónimo de suspicaz, cauteloso, desconfiado. María era una judía adolescente creyente en el judaísmo quien se sentía como los pocos que quedaban en Israel quienes, fieles a la alianza, se sentían propiedad privada de Yahveh. Lo contrario a creyente es ser crédulo, adjetivo aplicado a: Persona que acepta cándidamente lo que dicen otros y se usa como sinónimo de ingenuo, sencillo o incauto.

El anuncio del ángel María es: Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús¹. María quien no era crédula le cuestiona escépticamente: ¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre? El Mensajero en vez de decirle que tuviera fe, le da información sobre evidencias que ella misma puede constatar:

➢ El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti.
➢ Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios.
➢ También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos,
➢ está encinta desde hace seis meses.
➢ Para Dios no hay nada imposible² (Lc 1,35-37).

María no se tragó el cuento y sale en estampida a visitar a su prima Isabel para comprobar la información que le habían dado, ya que en aquéllos tiempos no había celulares. Isabel vivía en la región montañosa de Judea, en un pueblo que no se cita. Una tradición que llega hasta el siglo VI lo localiza en el actual Kain Karim a 150 km de Galilea y siete kilómetros al oeste de Jerusalén: el viaje entonces de Galilea a Jerusalén se duraba tres a cuatro días.

A la manera de Ignacio, María ha tenido una consolación sin causa precedente. Y Dios actúa en éstos casos proveyendo una evidencia de que es él. En el caso de Pablo, después de su pentecostés, quedó ciego:

En Damasco vivía un creyente que se llamaba Ananías, a quien el Señor se le presentó en una visión y le dijo: ¿Ananías? Él contestó: «Aquí estoy, Señor.» El Señor le dijo: «Levántate y vete a la calle llamada Derecha, y en la casa de Judas pregunta por un hombre de

¹ Lc 1, 31.
² Ibid., 1, 35-37.
Tarso que se llama Saulo. Está orando, y en una visión ha visto a uno llamado Ananías que entra y pone sus manos sobre él para que pueda ver de nuevo.» Al oír esto, Ananías dijo: «Señor, muchos me han hablado de ese hombre y de todos los males que ha causado en Jerusalén a tu pueblo santo. Y ahora ha venido aquí, con autorización de los jefes de los sacerdotes, a llevarse presas a todos los que invocan tu nombre.» Pero el Señor le dijo: «Ve, porque he escogido a ese hombre para que hable de mí a la gente de otras naciones, y a sus reyes, y también a los israelitas. Yo le mostraré lo mucho que tiene que sufrir por mi causa.» Ananías fue a la casa donde estaba Saulo. Al entrar, puso sus manos sobre él, y le dijo: “Hermano Saulo, el Señor Jesús, el que se te apareció en el camino por donde venías, me ha mandado para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo”. Al momento cayeron de los ojos de Saulo una especie de escamas, y recobró la vista. Entonces se levantó y fue bautizado. Después comió y recobró las fuerzas, y se quedó algunos días con los creyentes que vivían en Damasco.

Hay pues una confirmación evidente de parte de Dios de que se trata de él y no es una reacción histérica. Pablo es un creyente; no un crédulo.

En el caso de Moisés, ante su impertinencia escéptica insiste:

—Ellos no me creerán, ni tampoco me harán caso—contestó Moisés—. Al contrario, me dirán: ‘El Señor no se te ha aparecido.’—¿Qué es lo que tienes en la mano?—Preguntó el Señor. —Un bastón—contestó Moisés. —Arrójalo al suelo—ordenó el Señor. Moisés lo arrojó al suelo y, en ese mismo instante, el bastón se convirtió en una serpiente. Moisés echó a correr para alejarse de ella, pero el Señor le dijo: —Extiende la mano y agárrala de la cola. Moisés extendió la mano y, al agarrarla, la serpiente se convirtió otra vez en bastón. —Esto es para que crean que se te ha aparecido el Señor, Dios de tus antepasados, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob—dijo el Señor—. Y ahora, mete tu mano en el pecho. Moisés metió su mano en el pecho y, al sacarla, vio que estaba enferma de lepra y blanca como a nieve. Entonces Dios le dijo: —Vuelve a meter tu mano en el pecho. Moisés lo hizo así y, al sacar la mano de nuevo, ya estaba tan sana como todo su cuerpo. Luego el Señor le dijo: —Si con la primera señal no te creen ni te hacen caso, entonces te creerán con la segunda; pero si no te creen ni te hacen caso con ninguna de estas dos señales, saca agua del río y derrámalala sobre el suelo. En cuanto el agua que saques del río caiga al suelo, se convertirá en sangre.

Igualmente hay una confirmación de una consolación sin causa precedente: cuando Dios nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad, que, sin dudar ni poder dudar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado. Moisés era creyente; no crédulo.

Ignacio, como María, no es un crédulo. Sabe bien que en el caso de una consolación sin causa precedente se debe buscar una confirmación que evidencie la misión dada por Dios. La espiritualidad ignaciana incurre además en métodos de confirmación en tiempo tranquilo en el cuál se hace el común de elecciones: cuando se toma asaz claridad y conocimiento por experiencia de consolaciones y desolaciones, y por experiencia de discreción de varios espíritus. También hay método de confirmación sin consolación: Hecha la tal elección o

---

3 Hch 9, 10-18.
4 Ex 4, 1-9.
5 Ejercicios Espirituales 175.
6 Íbid., 176.
deliberación, debe ir la persona que tal ha hecho con mucha diligencia a la oración delante de Dios nuestro Señor y ofrecerle la tal elección para que su divina majestad la quiera recibir y confirmar, siendo su mayor servicio (al reino) y alabanza. Pidiendo que la determinación tomada sea aceptada y confirmada, el ejercitante demuestra que su orientación fundamental permanece firmemente orientada por el fin del reino y la disposición para seguir su camino en el cumplimiento de la voluntad de Dios sobre el acontecer del mismo en el ejercitante. Ignacio gastó muchos días en busca de confirmación de la voluntad de Dios con respecto a la decisión que debería tomar para la pobreza de las casas profesas, (sin rentas) como se puede leer en su Diario espiritual: «Después, al preparar el altar, un venirme: Padre eterno, confirma me; Hijo eterno, confirma me, con tanto ímpetu y devoción y lágrimas, y tantas veces esto diciendo, y tan-to íntimamente eso sintiendo, y con esto un decir: y al Padre Eterno, ¿me confirmareis? Como que tenía por sí, y así al Hijo y al Espíritu Santo».

¿De qué tipo de confirmación se trata? ¿Se debe dar por medio de una consolación espiritual? Que la consolación no es siempre necesaria como señal de la confirmación se ve claramente en la carta de Ignacio al Dr. Alfonso Ramírez de Vergara, que buscaba exactamente una consolación; Ignacio le instruye que no se trata de estar buscando consolaciones, pues «para seguir las cosas mejores y más perfectas, suficiente moción es de la razón». Polanco, en su Directorio, afirma que la confirmación se da igualmente bien por medio de una moción de Dios sobre nuestra afectividad o mediante una ilustración de la inteligencia. Analiza además el caso que nos interesa más de cerca: el de una persona que hace su elección y acude al Señor en oración para que la confirme, pero no parece que ocurra nada. La ausencia de una consolación que confirme la elección tiene que ser discernida como si Dios quisiera que se encontrara su voluntad por el discurso de la razón siempre en función del reino:

Pero si en la oración que se hace en último lugar, nada notable ocurre hacia ninguna parte, ni en el afecto ni en el entendimiento, y la voluntad del que elige, movida por las razones, persevera en la elección de la cosa propuesta en una parte, no hay que cambiar la elección, sino que hay que juzgar que Dios quiso que se encontrara su voluntad mediante el discurso de la razón.

La experiencia de Ignacio en su Diario espiritual testifica que existen otras señales; así en el día 23 de febrero: Pareciendo una confirmación, aunque no recibiese consolaciones sobre eso... Habla también una mayor moción de la voluntad como discernimiento del acontecer del reino. Por tanto, no siempre se da una confirmación por consolación espiritual. El Señor es libre de dar a conocer o no la consolación confirmatoria, y a nosotros nos toca ofrecer nuestra decisión y que su confirmación se manifieste por otros medios que el Señor quiera:

Podrá ocurrir que el Señor muestre su aprobación o desaprobación con mociones interiores de consolación y desolación que hagan referencia a los tiempos y a las circunstancias precedentes. Pero nada de ello es necesario: la voluntad, sin esas señales directas del beneplácito...
divino, aunque no sienta una inclinación o moción actual hacia la cosa elegida, **se podrá mover para realizar lo que le pareció ser para el mayor servicio divino (al reino)**, contando solamente con la ayuda de la gracia que nunca le faltará\(^4\).

Con frecuencia se dan circunstancias **exteriores** a la persona que son confirmación de la decisión ya hecha, sea a la luz de la fe en la Providencia del reino; o algún suceso o evento externo que cambia el contexto y vuelve posible la ejecución de la decisión por el magis del reino. **Toda confirmación tiene que entrar dentro de los parámetros de la Iglesia jerárquica y en consorcio con autoridad religiosa competente** que aprueba y asume la decisión tomada por la persona; de lo contrario está la persona en busca de su propio reino y no el de Dios.

El Diario espiritual muestra a Ignacio recurrentemente en busca de **confirmación**, en un primer momento pidiendo una consolación que le confirme la decisión pero que no se da. Solamente cuando Ignacio se entrega totalmente en las manos de Dios tiene lugar, no sólo la confirmación, sino también la consolación y la satisfacción, en una medida mucho mayor de lo que él esperaba alcanzar:

> De ahí a cuarto de hora, un despertarme con conocimiento o claridad, cómo el tiempo que el tentador me traía pensamientos contra las personas divinas y mediadores me ponía o quería poner dubitación en la cosa, y por el contrario cuando sentía visitaciones y visiones de las personas divinas y mediadores, toda firmeza y confirmación de la cosa, y este sentir con un gusto espiritual, y como viendo agua a los ojos con mucha seguridad de ánima\(^5\).

En tiempo tranquilo es más conveniente alcanzar esa actitud de profunda indiferencia y libertad interior, de reverencia y de acatamiento amoroso y apertura para recibir del Señor la confirmación del modo que él juzgue más oportuno. Es parte del oficio de quien da los ejercicios, evaluar con el que los hace, cuánto tiempo deberá esperar para ver si el Señor le confirma. El proceso depende de diversas variables: la importancia de la decisión y su relevancia para el reino; del tiempo disponible para efectuar la elección; de las fuerzas y salud del ejercitante. En general, **cuanto más relevante al reino sea una decisión, más confirmación es necesaria.** Ignacio buscaba una sensación de seguridad de un creyente y no crétulo, que para él se manifestaba exactamente en la **desaparición del deseo de buscar más confirmación**\(^6\). La experiencia de que Dios aceptó la decisión ofrecida, le da a Ignacio la certeza de haber encontrado la voluntad de Dios; entonces deja de buscar una confirmación.

**El saludo a Isabel**

Llegada María a casa de Isabel, la saludó. El parentesco era de próximos o de relaciones muy cordiales. Al oír Isabel el saludo de María, el evangelista relata que suceden dos hechos:

- **El Bautista saltó en su seno de gozo,**
- **Ella fue llena del Espíritu Santo**\(^7\).

---

\(^4\) Carta al Dr. Alfonso Ramírez de Vergara, 30 de marzo de 1556 [Epp XI, 184-185].
\(^5\) Diario espiritual 152.
\(^7\) Lc 1, 41.
Luego Isabel bendice a María y al Niño. Además la proclama:

¡Dios te ha bendecido más que a todas las mujeres, y ha bendecido a tu hijo! Que es el modo oriental de suplir la carencia de superlativos. Por revelación del Espíritu Santo, sabe que ¿Quién soy yo, para que venga a visitarme la madre de mi Señor?. Isabel beatifica a María: ¡Dichosa tú por haber creído que han de cumplirse las cosas que el Señor te ha dicho!18.

María creyó, por lo que se realizarán en ella los misterios anunciados de parte de Dios.

Según Lucas, Isabel era de las hijas de Aarón19. Ella y Zacarías eran rectos ante Dios, seguían todos los mandamientos y órdenes del Señor sin culpa20. Cuando Zacarías se encontraba en el Templo de Jerusalén fue visitado por el ángel Gabriel:

Pero el ángel le dijo: –Zacarías, no tengas miedo, porque Dios ha oído tu oración, y tu esposa Isabel te va a dar un hijo, al que pondrás por nombre Juan. Tú te llenarás de gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento, porque tu hijo va a ser grande delante del Señor. No tomará vino ni licor, y estará lleno del Espíritu Santo desde antes de nacer. Hará que muchos de la nación de Israel se vuelvan al Señor su Dios. Este Juan irá delante del Señor, con el espíritu y el poder del profeta Elías, para reconciliar a los padres con los hijos y para que los rebeldes aprendan a obedecer. De este modo preparará al pueblo para recibir al Señor21.

Zacarías dudó, porque tanto él como su esposa eran muy viejos y su mujer era estéril. El ángel, identificado como Gabriel: le contestó:

–Yo soy Gabriel, y estoy al servicio de Dios; él me mandó a hablar contigo y darte estas buenas noticias. Pero ahora, como no has creído lo que te he dicho, vas a quedarte mudo; no podrás hablar hasta que, a su debido tiempo, suceda todo esto22.

Su mujer, por vergüenza: Después de esto, su esposa Isabel quedó encinta, y durante cinco meses no salió de su casa23. El secreto del embarazo de Isabel fue revelado a María por el ángel quien le informó también que estaba en su sexto mes de embarazo. Esta era la confirmación para María quien, ahora, sin dudar ni poder dudar, entendió y aceptó que, en que su concepción, era de Dios y no de su imaginación. María también era creyente y no crédula.

María se queda con ella tres meses y después volvió a casa. Al octavo día fueron a circuncidar a Juan y querían llamarlo como su padre, Zacarías, pero la madre intervino: –No; se tiene que llamar Juan. Le decían que nadie en la parentela llevaba ese nombre. Preguntaron por señas al padre qué nombre quería darle. Pidió una pizarra y escribió: su nombre es Juan24. Es la última mención que se hace a Isabel en el

---

18 Ibíd., 1, 41-45.
19 Ibíd., 1, 5.
20 Ibíd., 1, 8-12.
21 Ibíd., 1, 13-17.
22 Ibíd., 1, 16-23.
23 Ibíd., 1, 24-25.
24 Ibíd., 1, 56-23.
Evangelio. Tras escribir eso, Zacarías recuperó el habla y dijo una oración como el Benedictus. Así: \textit{El niño (Juan) crecía y se hacía fuerte espiritualmente, y vivió en los desiertos hasta el día en que se dio a conocer a los israelitas}25.

Como Isabel era pariente de María, esto puede hacer suponer que María, a la que la tradición hace descender del rey David, descendería igualmente del gran sacerdote Aarón. Hay que tener en cuenta respecto a esto que el evangelio dice:

\begin{quote}
Estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. Además: Será un gran hombre, al que llamarán \textit{Hijo del Dios altísimo}, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David, para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin26.
\end{quote}

\textbf{El personaje José}

Su marido José, como era justo y \textbf{no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarrla en secreto.} Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer27.

La confirmación del sueño prueba que también José era creyente y no críduo.

Se da por supuesto que San José haya muerto después de la presentación en el templo puesto que no se menciona más en el evanglio. Siguiendo el concepto de la familia como un \textit{cuerpo humano}, José es el corazón de la familia, imagen del Padre; María es el pulmón, imagen del Hijo y Jesús, órgano del cuerpo familiar. El restablecimiento o redención de la semejanza Padre ≈ Hijo se da después de la muerte de José y así, María se convierte en la imagen del Padre, corazón del cuerpo familiar en vez de José y Jesús quien es el Hijo –no la imagen de él–, es el pulmón de la familia. El reino de Dios se establece en la relación María ≈ Jesús; ella, \textit{imagen del Padre, y Jesús en su puesto de Hijo}. En su vida pública María entra en un segundo plano pues, en su vida pública, el \textit{Padre será corazón del cuerpo apostólico, Jesús Hijo, el pulmón y los órganos del cuerpo, sus discípulos}.

La figura de José es el \textit{prototipo del común cristiano}. Era de oficio artesano, que hoy día sería equivalente a \textit{jornalero}28, profesión que José le habría enseñado a su hijo, de quien igualmente se indica que era \textit{artesano}29. Era de condición humilde, aunque las genealogías de Mateo y Lucas lo presentan como \textit{perteneciente a la estirpe del rey David}30 y el evangelio hace elogios de antepasados famosos de José y María que son momificados de todo potestad para nosotros hoy en día. Las Escrituras señalan a José como \textit{justo}31, que significaba fidelidad a la Torá y su santidad.

\begin{footnotes}
\footnote{Ibid., 1, 80.}
\footnote{Ibid., 1, 27.32.}
\footnote{Mt 1, 19-20.24.}
\footnote{Cfr. Mt 13, 55.}
\footnote{Cfr. Mc 6, 3.}
\footnote{Cfr. Mt 1, 1-17; Lc 3, 23-38.}
\footnote{Mt 1, 19.}
\end{footnotes}
Dice Pablo que Jesús:

Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se afloró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz.

Esta igualdad real con nosotros, excepto en el pecado, nos descubre a un humano con todas las necesidades materiales, afectivas y psicológicas que tiene cualquier vecino, entre ellas, la de tener un padre, un protector, un amigo, una figura masculina que le sirviera de modelo. Para toda esta misión, Dios Padre escogió a José, nombrado dos veces en Ignacio y pocas veces en la Biblia. En Mateo dice que José es hijo de Jacob, mientras que en Lucas menciona que es hijo de Helí. La diferencia podría explicarse según la ley del Levítico, según la cual uno sería el padre biológico y el otro le habría dado el nombre. En todo caso, ambas genealogías señalan que José es del linaje de David, que a su vez es hijo de Abraham, hijo de Adán. Gracias a José, Jesús entra legalmente dentro de las alianzas celebradas con Adán, Noé, Abraham y Moisés, y todas sus implicaciones en la génesis del establecimiento del reino.

José era el prometido de María según la costumbre de Israel, en la cual la mujer era prometida acabando su niñez para contraer matrimonio en su pubertad, mientras que el hombre llegaba a su adolescencia. El matrimonio se celebraba en dos partes, siendo la primera el compromiso, que tenía valor de matrimonio, aunque la mujer seguía habitando con sus padres; no podía ser roto sino por el repudio. La siguiente etapa era la cohabitación, que sucedía al cabo de un año. Durante este período María queda encinta y José decide repudiarla, pero como era justo (que cumple la ley de Moisés) decide hacerlo en secreto. El repudio debía hacerse según la norma:

Si un hombre toma una mujer y se casa con ella, pero después resulta que no le gusta por haber encontrado en ella algo indecente, le dará por escrito un certificado de divorcio y la despedirá de su casa. Ella, después que haya abandonado la casa, podrá casarse con otro; pero si su segundo marido también llega a despreciarla y le entrega un certificado de divorcio, despidiéndola de su casa, o si este segundo marido se muere, entonces el que fue su primer marido no podrá volver a casarse con ella debido al estado de impureza en que ella se encuentra; esto sería un acto repugnante para el Señor, y ustedes no deben deshonrar el país que el Señor su Dios les da en propiedad.

El caso del embarazo de María se interpreta como adulterio: Si resulta cierto que la joven ya no era virgen, la sacarán a las puertas de la casa de su padre y los hombres de la ciudad la matarán a pedradas, por cometer una

---

32 Flp 2, 7-8.
33 Cfr. Mt 1, 2; Lc 1, 2; 3, 23; Jn 1, 45; 6, 24.
34 Mt 1, 16.
35 Lc 3, 23.
36 Cfr Dt 25, 5-7.
37 Cfr. Mt 1, 1-17; Lc 3, 23ss.
38 Cfr Mt 1, 19.
39 Dt 24, 1-4.
maldad tan grande en Israel y deshonrar la casa misma de su padre y se aplica la lapidación⁴⁰. Por el amor que le tenía José, decide repudiarl en secreto puesto que socialmente se hubiera atribuido la paternidad del niño a José, librando a María del descrédito y de la pena de muerte. La justicia de José por tanto va más allá de simplemente buscar cumplir la Ley. La palabra griega que emplea el evangelio y se traduce por justo es dikaios, que significa algo o alguien acorde con la voluntad de Dios. Hoy se diría, ¡Un santo!

La comunicación de José con Dios se da por sueños; en ellos el Ángel del Señor le ordena lo que debe hacer⁴¹. Ángel del Señor, es una expresión usual en las escrituras cristianas y representa a Dios Padre. José manifiesta obediencia y prontitud para cumplir el mandato divino. Como cualquier padre, José tenía la responsabilidad de educar a Jesús en la fe⁴² y en la vida social⁴³. Jesús era tenido por todos como hijo de José⁴⁴. Como su profesión era propia de gente con pocos medios económicos, era natural la sorpresa de los escribas al encontrar en Jesús un dominio de la ley, improcedente, inadecuado y extemporáneo de gente de origen humilde⁴⁵.

La Biblia señala tres aspectos de la vida de San José que lo hacen especialmente significativo: su descendencia davídica (que él transmite a Jesús), su condición de justo y su vida sencilla, en la que se hace presente la salvación.

Respecto al primer punto, José pertenece a la estirpe de David⁴⁶. En cuanto que Jesús es legalmente el hijo de José⁴⁷, puede reclamar para sí el título mesiánico de hijo de David⁴⁸, dando cumplimiento en su persona a las promesas hechas a su antepasado: Que cuando tu vida llegue a su fin y mueras, yo estableceré a uno de tus descendientes y lo confirmaré en el reino⁴⁹. José es el eslabón que une a Jesús con la historia de Israel, desde Abrahán según la genealogía de Mateo⁵⁰ y con las esperanzas de toda la humanidad, desde Adán, según la genealogía de Lucas⁵¹.

Respecto al segundo punto, cuando la escritura llama justo a José, quiere decir que es un hombre de fe, que ha acogido en su vida la voluntad de Dios y su proyecto sobre él. Como Abrahán, ha renunciado a sus seguridades y se ha puesto en camino sin saber adónde iba, fiándose de Dios⁵². De esta manera, vive las virtudes cristianas: la fe inquebrantable en la bondad de Dios, la acogida solícita de su Palabra y la obediencia incondicional a su voluntad.

Jesús y María están tan abarrotados de doctrinas que tratan de encajar su incomprendible bondad que las especulaciones distan de la realidad cotidiana de sudar en el trabajo y descansar con gratitud para reposar en la noche; nada dramático acerca de ellos.

⁴⁰ Ibíd., 22, 21.
⁴¹ Cfr. Mt 1, 20-21; 2, 13-14,19-22.
⁴² Cfr. Dl 6, 4-7.
⁴⁴ Cfr. Jn 1, 45; 6, 24.
⁴⁵ Cfr. Lc 2, 47; Jn 7, 15.46.
⁴⁶ Cfr. Mt 1, 20.
⁴⁷ Lc 4, 22.
⁴⁸ Cfr. Mt 22, 41-46.
⁴⁹ 2Sam 7, 12ss.
⁵⁰ Cfr. Mt 1,1-16.
Cualquiera que quiera encarnar la serenidad, coraje y sabiduría de la pareja en Nazaret termina, como ellos, siendo seres humanos decentes y buenos vecinos como cualquiera otro en nuestros días. De hecho, sus memorias son muy parecidas a las de la mayoría de nuestros progenitores ya que tienen muchos parecidos por igual. Nazaret era un pueblo rústico (¿Puede venir algo bueno de Nazaret?) Paralelamente mis padres vinieron de pueblos que eran villas lo más cercanos posibles a ninguna parte. La única vez que nuestros progenitores consiguieron imprimir su nombre fue en la página de esquila de difuntos en el periódico. Todos ellos personajes tranquilos, poco presumidos, religiosos, sin pretensiones, obedientes... Gente constante y siempre lista que sacaban a relucir, con ocasión o sin ella, la grandeza de los demás hasta confundirse con los santos. No importaba qué sorpresa alucinante estalla, siempre dicen: ¡Ok! ¡Aquí estamos presentes! Así intervino José al encontrar el desafío inoportuno de encontrar su inocente esposa embarazada, y ella con una explicación atroz, si no, cruel. Ninguna otra serenidad en el mundo pudo tener tanta energía duradera. Estuvo siempre de pie ante su familia como persona confiable y alegre sin trazos de ninguna amargura. Sin transigencias ni soluciones intermedias que es lo que significa la palabra fe: si me necesitas, ¡Aquí estoy! Para los tres de Nazaret, como millones de humanos hoy día, el cambio forzado y no bienvenido se resume en el cliché de nuestros ancestros: ¡Cuando la vida te da limones, haz limonada! Es la sabiduría eterna de Dios Padre alquimista: elige personas poco prometedoras para cumplir sus promesas: a la materia muerta le enseña a crecer; hace la metamorfosis de sentir, moverse y percibirnos personas vivas. Su proceso creativo no le parece suficiente y prosigue a crear quienes le interroguen y hacen reclamos; que lo pongan a prueba y lo retengan +/. No siendo así suficiente, envía a su único Hijo para que nos enseñe como llegar a ser lo mejor de cada quien, como lo logró la familia de Nazaret e innumerables de nuestros inéditos ancestros.

En un tiempo como el presente en el que predominan las algarabías y solo llama la atención lo extraordinario, es relevante recordar que José es un hombre de silencio y de trabajo sencillo y humilde. Si la vida cristiana es ser otro Cristo u otra María, José encarnó lo que sería la vida de Cristo que se puede sintetizar en la plegaria de la Serenidad, atribuida al teólogo, filósofo, politólogo y escritor estadounidense de origen alemán Karl Paul Reinhold Niebuhr (1892-1971) y cuya versión más conocida dice así:

**Señor, Concédeeme:**
- Serenidad para aceptar todo aquello que no puedo cambiar,
- Fortaleza para cambiar lo que soy capaz de cambiar
- Y sabiduría para discernir la diferencia
- Viviendo un día a la vez;
- Disfrutando un momento a la vez;
- Admitiendo las adversidades como un camino hacia la paz;
- Aceptando este mundo pecador tal cual es y no como yo creo que debería ser, tal y como hizo Jesús (y José) en la tierra:
- Así,
  - Confirmando que harás bien todas las cosas;
  - Y yo entregándome a tu voluntad,
    - Podré ser finalmente feliz en esta vida
    - Y alcanzar la suprema a tu lado en la próxima.

¡Amen!
La versión Ignaciana de la Visitación

Nuestra Señora canta el cántico diciendo: (Engrandece mi ánima al Señor)52. Es un ejercicio de contemplación acerca de:

- Lo que Cristo nuestro Señor padece en su humanidad;
- Cómo la divinidad se esconde
- Cómo esto lo padece por mis pecados53,

Todo el ejercicio es para considerar lo que implica una encarnación verdadera del acontecer del reino.

En esta parte, el ejercitante ha dicho ¡Sí! Como María para poner su cuerpo y sangre (su seno) para encarnar el reino en su simple cotidianidad. Continúa el ejercicio trasladándonos a la escena evangélica: ver con la vista imaginativa para hacernos presente, aquí y ahora, con todo detalle a través de la compostura para diálogo viendo el lugar usando todos los sentidos: ver las personas, ver observar y contemplar lo que dicen cuando se relacionan, ver y considerar lo que hacen, siempre para incorporarse como protagonista al misterio que se revela: reflectir para sacar algún provecho. El ejercitante recoge así el fruto de esta contemplación, centrada en el misterio cuando se le otorga el sentir y gustar la infinita suavidad y dulzura de la divinidad del ánima y de sus virtudes —que implica el acontecer del reino—54; tocando, abrazando y besando los lugares donde las tales personas [el Niño, María y José] pisan y se asientan55. Para Ignacio la divinidad es siempre indissociable de la humanidad en la que se encarna.

Magníficat

En el contexto del reino de Dios, la oración de María en los evangelios, conocida como el Magníficat, revela la profundidad de la revelación de Dios trino a María:

- Mi alma alaba la grandeza del Señor —¡Dios Padre! —56.
- Mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador —¡Dios Hijo que llevaba en su seno!
- Porque Dios ha puesto sus ojos en mí, su humilde esclava57.
- Y desde ahora siempre me llamarán dichosa58;
- Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas59. (Espíritu) ¡Santo es su nombre60.

María es el primer ser humano que ha entendido a Dios trino. Y tenía que mantenerlo en secreto porque, cuando Jesús habló de Dios como su Padre (Abbá), lo crucificaron por blasfemo: María guardaba todo esto en su corazón, y lo tenía muy presente61.

---

52 Ejercicios Espirituales 263.
53 Ibíd., 195, 196 y 197.
55 Ejercicios Espirituales 125.
57 Cfr. 1 Sm 1,11; Gn 29, 32; Esd 9, 45.
59 Cfr. Dt 10, 21; Sos 3, 17.
60 Cfr. Sal 111, 9; Lv 11, 44-45.
61 Lc 2, 19.
Al regresar de la pérdida en el templo: Entonces volvió (Jesús) con ellos a Nazaret, donde vivió obedeciéndolos en todo. **Su madre guardaba todo esto en su corazón.** Y Jesús seguía creciendo en sabiduría y estatura, y gozaba del favor de Dios y de los hombres. El cántico de María continúa evocando la historia de Israel o, mejor, las grandes actuaciones de Yahvé en la historia del hombre según Dios:

- **Dios (Padre) tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian**
- **Actuó con todo su poder:**
  - Deshizo los planes de los orgullosos,
  - Derribó a los reyes de sus tronos
  - Y puso en alto a los humildes.
  - *Y despidió a los ricos con las manos vacías* 
- Ayudó al pueblo de Israel, su siervo,
- Y no se olvidó de tratarlo con misericordia
- Así lo había prometido a nuestros antepasados,
- A Abraham y a sus futuros descendientes.
- **María se quedó con Isabel unos tres meses, y después regresó a su casa.**

Dos mujeres en embarazo (una estéril y otra virgen); dos niños concebidos de manera particular por la acción del Espíritu Santo. Gracias a este **encuentro,** la madre del Mesías comprende de manera más profunda, el **mensaje del reino de salvación** que ha recibido de Dios trino. El himno de María, en repuesta al cántico de Isabel, da por terminada la saga de dos anunciaciones, que, marcadas por una intervención particular de Dios, **definen el futuro de las generaciones hasta el fin de los tiempos.** Isabel alaba a María Virgen, madre del Verbo y madre de la humanidad. María ha trasladado de manera intacta y sublime esa alabanza a Dios trino y su génesis en la **inauguración del reino.** Antes de nacer Juan Bautista y Jesús, la **visitación** hace que estas dos virtuosas mujeres coincidan sus **destinos en el acontecer del reino,** tal como lo había predicho el Ángel.

---

Todo esto, que antes valía mucho para mí, ahora, a causa de Cristo, lo tengo por algo sin valor. Aún más, a nada le concedo valor si lo comparto con el bien supremo de conocer a Cristo Jesús, mi Señor.

Por causa de Cristo lo he perdido todo, y todo lo considero basura a cambio de ganarlo a él y encontrarme unido a él; no con una justicia propia, adquirida por medio de la ley, sino con la justicia que se adquiere por la fe en Cristo, la que da Dios con base en la fe (en el reino).

Lo que quiero es conocer a Cristo, sentir en mí el poder de su resurrección y la solidaridad en sus sufrimientos; haciéndome semejante a él en su muerte, espero llegar a la resurrección de los muertos.

---

62 Ibíd., 2, 51-52.
63 Sal 103, 17.
64 Cfr. 1 Sm 2, 7-8; Sal 89, 11; Eclo 10, 14; Job 12, 19; Ez 21, 31; Sal 107, 9.
65 Cfr. Lc 1, 47-56; Is 41, 8-9; Sal 98, 3; Milq 7, 20; 2 Sm 22, 51.
66 Fil 3, 7-11.
NAVIDAD DEL REINO
NAVIDAD DEL REINO

Para que el Señor sea nacido en suma pobreza y
a cabo de tantos trabajos de hambre, de sed, de calor y de frío,
de injurias y afrentas, para morir en cruz.

Cruz

La cruz se menciona explícitamente como objetivo de la Encarnación y hace parte de su génesis. Dios se hace hombre en la persona de Jesús para redimir (volver a comprar) la semejanza de la relación Padre ≡ Hijo en la relación Yo ≡ Tú. Jesús nace en la historia del hombre según el hombre donde se cosifican las personas y se personifican las cosas; donde lo trivial se personaliza y las personas se trivialiszan. Si bien la palabra usada por la mayoría de autores espirituales para su misión es sacrificio, Ignacio prefiere utilizar la palabra oblación. Las palabras que pone en el ejercitante en la meditación del llamamiento al reino es también la plegaria del Hijo al hacerse humano en Jesús:

Los que más se querrán afectar y señalar en todo servicio (reino) de su rey eterno y señor universal (Dios Padre), no solamente ofrecerán sus personas al trabajo (de restablecer relaciones +/+), mas aun haciendo contra su propia sensualidad y contra su amor carnal y mundano (historia según el hombre), harán oblaciones de mayor estima y mayor momento, diciendo: Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación con vuestro favor y ayuda... que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada... en pasar todas injurias y todo vituperio y toda pobreza, así actual como espiritual, queriéndome vuestra santísima majestad elegir y recibir en tal vida y estado.

Jesús, al nacer, no lo hizo por sacrificio sino por oblación de mayor estima y momento; él recibió, a la manera humana el: Conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo, enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a (el reino de) su divina majestad.

La regla es copiada por Ignacio de Jesús: Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, cuanto saliere de su propio amor, querer e interés. Jesús, porque quiso, hizo su oblación de hacer del reino su único amor, querer e interés para en todo amar y servir al reino de su Padre. La oblación de mayor estima y momento, es una opción personal de creer en el reino como la mejor opción en la escala de valores humanos muy por encima del propio amor, querer e interés. Pasar de un proyecto de vida personal y solitario a uno social y comunitario como órgano interdependiente de los otros al igual que en un cuerpo. Jesús se hizo socio fundador de la empresa del reino de Dios Padre en la tierra. La contemplación del nacimiento, por tanto, no es memorial.

1 Ejercicios Espirituales 116.
2 Ibid., 97-98.
3 Ibid., 233.
4 Ibid., 189.
de algo que sucedió hace dos mil años, sino la invitación al ejercitante para que permita a Jesús nacer en su propio cuerpo y sangre, haciéndose así socio corporativo de la misma empresa.

Sacrificio (del latín sacrum = sagrado + facere = hacer: hacer sagrada una cosa) se define como acción a la que alguien se sujeta con gran repugnancia por consideraciones que a ello le mueven. Dios no se hizo hombre en Jesús con gran repugnancia ni tuvo otra consideración que:

Procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen (aconteciendo reino) todos alaben a su Padre que está en el cielo.

En cambio, la palabra oblación (del latín oblatio, -onis, derivado de offerre = ofrecer) se traduce como ofrenda voluntaria que se hace a Dios. Y ofrenda significa: donativo, dádiva o servicio en muestra de gratitud y amor. Un ejemplo para ilustrar la diferencia. Si tengo 100 pesos para comprar una camisa, voy al sitio de mi elección y discrieno cuál es la que más me gusta y que se ajuste a mi presupuesto. Encuentro una camisa por la cual quedo contento con mi inversión. En la fila de pago, veo un personaje, al frente, con una camisa espectacular; al preguntarle dónde la encontró e informarme que cuesta 100 pesos, inmediatamente y sin dudar yo renuncio a la que tenía (me sacrifico); sin embargo, no me duele porque hago una oblación por obtener lo que yo quiero y deseo por ser de mayor valor para mí según yo. Quien optó por su carrera, renunció (sacrificó) a otras y no le causó repugnancia porque hizo: Oblación de mayor estima y mayor momento.

El seguimiento de Jesús en hacer acontecer su reino no tiene nada qué ver con el fanatismo religioso nacido de la presencia de un líder carismático. Se trata de servir a un Dios Padre cuyo reino es siempre mayor, aunque que a veces se revele aparentemente como el siempre menor; lo mayor puede ser inmensamente pequeño, discreto y silencioso como José, el padre legal de Jesús. Al buscar el mayor servicio desde su experiencia de Dios discernida, José como Jesús entran respetuosamente en el acontecer del reino; en el tiempo de Dios, sin atropellar procesos con su progresión casi imperceptible, ni con saltos sorprendentes que sobrepasan cualquier cálculo. Dice el dicho que sarna con gusto no pica; y si pica, ¡no mortifica! Cuando en una relación de amor sobreviene una adversidad o contratiempo, se asume con gran cariño –oblación– y no por sacrificio o porque toca. Así fue Jesús cuando decidió dejar su sitio a la derecha del Padre para llegar a ser uno cualquiera de nosotros, menos en el pecado.

La palabra sacrificio se usa una sola vez en los ejercicios refiriéndose a la eucaristía: instituyó el sacratísimo sacrificio de la eucaristía, en grandísima señal de su amor. La palabra oblación se usa tres veces en los ejercicios, dos en las constituciones Dios no se hizo hombre en Jesús por renuncia ni sacrificio sino porque: Dios (Padre) amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo (historia según el hombre) para condenar al mundo (historia según el hombre), sino para salvarlo por medio de él (historia según Dios Padre = reino). Por eso, Je-
sús no llegó al planeta como un adolescente cabizbajo y amargado a darle gusto y contento a su papá; tampoco como un empleado haciendo lo que le manda su jefe incluyendo a uno carismático. El Hijo plantó su tienda de campaña entre nosotros porque quiso ser solidario en restablecer la presencia del Espíritu Santo en la relación Yo=Tú perdida en el paraíso a consecuencia de la tentación y así, tener con quién darle patadas al balón en el cielo como en la tierra. Si no hubiese habido tentación, no habría pecado en el mundo. Y la tentación es la seducción de la historia según el hombre en relevo de la historia según Dios como era antes de la tentación cuando: Dios vio que todo lo que había hecho estaba muy bien11. Jesús vino por su propia decisión y el lenguaje ignaciano lo describe:

 Mucho aprovecha entrar en ellas (los ejercicios) con grande ánimo y liberalidad con su Criador y Señor, ofreciéndole todo su querer y libertad, para que su divina majestad, así de su persona como de todo lo que tiene, se sirva (para servicio al reino) conforme a su santísima voluntad12.

Por eso afirma: El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir. Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla13. Cuando Pilatos le dijo que tenía poder para sentenciarlo, Jesús le responde: –No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si Dios (Padre) no te la hubiera permitido14.

Para Ignacio, la encarnación de Jesús es el inicio de un proceso de acontecer reino desde su nacimiento hasta su culminación en la cruz. El ejercitante, contemplando los padres de Jesús, se inserta, por la reflexión, en el acontecer del reino en Nazaret; comparte afectivamente y se dispone a sí mismo para aceptar una vida semejante en el seguimiento de Jesús haciendo acontecer su reino. Imitando al maestro, el ejercitante se dispone a abrazar una cruz que es su oblation porque quiere; porque se dejó seducir por el principio y fundamento del reino, discerniendo, deseando y eligiendo alternativas que han de reportar la mayor gloria de Dios. Aunque la encarnación es un acontecimiento único y afecta la historia de la humanidad, se actualiza aquí y ahora en la contemplación que el ejercitante hace de Jesús: Nuevamente encarnado15 en el propio cuerpo y sangre del ejercitante; es su respuesta al llamado a hacer acontecer el reino con sus prójimos. Por eso la encarnación, el Nacimiento y la aplicación de sentidos terminan con el mismo coloquio: Hacer un coloquio, pensando lo que (quiero) hablar a las tres Personas divinas, o al Verbo eterno encarnado, o a la Madre y Señora nuestra, pidiendo según que en sí sintiere, para más seguir e imitar al Señor nuestro, así nuevamente encarnado (en el ejercitante), diciendo un Páter noster16.

El escenario en el que Ignacio sitúa al ejercitante a través de los tres preámbulos, de los tres puntos y del coloquio, y la petición, marca el fruto que ha de conseguir: demandar lo que quiero: será aquí demandar conocimiento interno del Señor, que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga –en el acontecer del reino–17. Esta será la dinámica interna de todas las contemplaciones: el conocimiento interno que le moviliza hacia el seguimiento.

11 Gn 1, 31.
12 Ejercicios Espirituales 5.
13 Jn 12, 17.
14 Ibíd., 19,11.
15 Ejercicios Espirituales 109.
16 Ibíd., 109.117.126.
17 Ibíd., 104.
El modo de acceder a este conocimiento es hacer acontecer el pasaje que contempla:

_Haciéndome yo un pobrecito y esclavito indigno, mirándolos, contemplándolos y sirviéndolos en sus necesidades, como si presente me hallase, con todo acatamiento y reverencia posible; y después reflectir en mí mismo para sacar algún provecho_.

Si lo que el ejercitante ve, mira y considera es el evento presente de la encarnación aquí y ahora en él, todo lo que rodea a ese acontecer viene envuelto en humildad y pobreza; su presencia en la cuna del pesebre no puede ser otra que la de la humildad: _un pobrecito y esclavito indigno, con el entusiasmo de ser parte de y no solo espectador: sirviéndoles en sus necesidades, con todo acatamiento y reverencia posible_. La secuencia lleva al: _Y después reflectir en mí mismo para sacar algún provecho_; consiste en que el acontecimiento tenga tal resonancia, que el corazón se llene de entusiasmo transformador; de un _conocimiento íntimo_ que se convierte en amor y seguimiento _buscando la mayor gloria de Dios_. No hay cambio de la historia según el hombre a la historia según Dios sin resistencias. Son las movimientos con que actúan los espíritus: _Presupongo ser tres pensamientos en mí, es a saber, uno propio mío, el cual sale de mi mera libertad y querer, y otros dos que vienen de fuera, el uno que viene del buen espíritu y el otro del malo_.

La _encarnación_ es parte de la génesis del mismo Ignacio en el Cardoner quien reporta que algo ocurría dentro de él que le hacía ver las cosas con otros ojos:

_Y estando allí sentado se le empezaron abrir los ojos del entendimiento; y no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas, tanto de cosas espirituales, como de cosas de la fe y de letras; y esto con una ilustración tan grande, que le parecían todas las cosas nuevas_.

Ignacio dice su primera misa un año después de su ordenación en el día de Navidad de 1538, a medianoche, en la capilla del pesebre de Jesús en la iglesia de Santa María la Mayor, en Roma. Esta celebración le hace revivir el misterio del nacimiento en Belén. Mantendrá, en adelante, una profunda devoción por la celebración de la Eucaristía que recitaba en voz alta, aunque estuviese solo. Ignacio fue consecuente con su experiencia espiritual que había vivido en Manresa y que plasmó en el texto de los Ejercicios. Desde: _haciéndome yo un pobrecito_ hasta la humildad: _elijo más pobreza con Cristo pobre que riqueza_. No se trata de un escepticismo sacrificial sino en función de la _indiferencia_ a apegos ajenos al reino. Por eso, los ejercicios expresan una oblation preferencial clara y bien definida por una pobreza funcional como la de quien pasa por este mundo como turista, ligero de equipaje, a la manera de Jesús. Quien pasa por los ejercicios asume, como su proyecto de vida: _imitar y parecer más actualmente a Cristo nuestro Señor_ —por el acontecer del reino—._

---

18 Ibíd., 114.  
19 Ibíd., 32.  
20 Autobiografía 30.  
21 Ejercicios Espirituales 114.  
22 Ibíd., 167.  
23 Cfr. Ejercicios Espirituales 189, 277, 278, 344.  
24 Ejercicios Espirituales 167.
Si el ejercitante se responsabiliza en serio por la misión del reino, no sólo cambiará en su vida interior, sino además en su vida social. El hecho de usar las cosas como medios en busca de la mayor gloria de Dios es no solo experiencia religiosa, sino además un acontecer social. Si Jesús hubiese nacido en otra parte, muchas personas se sentirían excluidas pues, que se sepa, nadie más ha nacido en una pesebrera. Tanto en los Ejercicios como en las Constituciones, habla Ignacio más de pobreza que de pobres. En los Ejercicios, el término pobre (con distintas formulaciones) aparece 7 veces, mientras que pobreza se repite en 16 textos. En las Constituciones: pobre, nueve veces, en tanto que de pobreza se habla en veintitrés ocasiones\textsuperscript{25}. Parece, por tanto, que, en la mentalidad de Ignacio, estaba más presente la virtud de la pobreza que la condición de los pobres. Por supuesto, Ignacio fue un hombre de una profunda humanidad como también un hombre de su tiempo. Y sabemos que, en el siglo XVI, no se había desarrollado la conciencia social que cobra fuerza a partir de la Ilustración con la revolución Francesa.

Les escribimos a ustedes acerca de aquello que ya existía desde el principio, de lo que hemos oído y de lo que hemos visto con nuestros propios ojos. Porque lo hemos visto y lo hemos tocado con nuestras manos. 

Se trata de la Palabra de vida (el Espíritu).

Esta vida (Espíritu) se manifestó:

nosotros la vimos y damos testimonio de ella,
y les anunciamos a ustedes esta vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos ha manifestado.

Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo.

Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa\textsuperscript{26}.

\textsuperscript{25} Concordancia 968-969.

\textsuperscript{26} 1 Jn 1-4.
ESTRATEGIAS CONTRADICTORIAS
ESTRATEGIAS CONTRADICTORIAS

Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, cuanto saliere de su propio amor, querer e interés

Cuant haga, del reino, su propio amor, querer e interés

Texto y Contexto

Ignacio tiene advertencias en este momento de los ejercicios para enfocar la atención del ejercitante en la columna vertebral del Principio y Fundamento. El título dice: ejercicios espirituales...para ordenar su vida (según el reino de Dios) sin determinarse por afección alguna que desordenada sea (del reino)2. El ejercitante ha meditado en el primer estado de la vida de Jesús: Ya considerado el ejemplo que Cristo nuestro Señor nos ha dado para el primer estado, que es en custodia de los mandamientos, siendo él en obediencia a sus padres3. A sus doce años de edad, Jesús ha aprendido en el seno de su familia a hacerse discípulo del reino porque ha entendido, en su cotidianidad, que: No queriendo ni buscando otra cosa alguna sino en todo y por todo mayor alabanza y gloria de (el reino de) Dios nuestro Señor. Porque piense cada uno que tanto se aprovechará en todas cosas espirituales, cuanto saliere de su propio amor, querer e interés4.

Por consiguiente, si se entiende la oblación de mayor estima y momento que Jesús hizo al encarnarse, significa que él ha hecho del reino de Dios su Padre su propio amor, querer e interés, porque quiso. Ha elegido la brújula del +/+ en la tierra como en el cielo, siendo luz que disipa las tinieblas de este mundo y la levadura que fermenta toda la masa; acontecer del reino desde la salida del sol hasta su ocaso: contemplación del reino en la acción cotidiana. Esto es común a todo creyente que aspire a hacerse cristiano.

Diríase que, hasta aquí, los ejercicios son una inmersión en un producto nuevo que requiere atención no dividida que es el reino de Dios; algo así como aprender una lengua exótica poco conocida que requiere integral sumersión en ella para poder dominarla, como lo es la noción del reino. Una vez aprendida dicha lengua en un primer estado, pasamos al segundo estado que es preguntarle a Dios dónde quiere él que vayamos a hacer discípulos del reino:

Asimismo para el 2º (estado), que es de perfección evangélica, cuando (Jesús) quedó en el templo dejando a su padre adoptivo y a su madre natural, por vacar en puro servicio (del reino) de su Padre eterno; comenzaremos, juntamente contemplando su vida, a investigar y a demandar en qué vida o estado de nosotros se quiere servir (para su reino) su divina majestad5.

1 Ejercicios Espirituales 189.
2 Ibid., 21.
3 Ibid., 135.
4 Ibid., 189.
5 Ibid., 135.
Aprendido el lenguaje del reino, va la persona a *hacer discípulos del reino*: ...Y después de quitadas (las afecciones desordenadas) para *buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida* para la salud del ánima –participar en el reino–. La vida espiritual se resume en *un buscar y un hallar* la voluntad de Dios; *buscar* apunta al esfuerzo del hombre para abrirse y conocer la voluntad de Dios; *hallar* señala el hecho que es Dios quien se revela, quien se hace conocer a través de un llamado para concretizar el servicio al reino de parte del ejercitante. Ignacio por consiguiente advierte: comenzaremos, juntamente contemplando su vida, a investigar y a demandar en qué vida o estado de nosotros *se quiere servir* su divina majestad –para servir a su reino–.

El carisma original de la Iglesia es: *Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos* (de su reino). Las personas que no han elegido estado de vida siguen en el proceso normal del resto de los ejercicios respondiendo al llamado de Dios para servir a su reino. Quienes ya han hecho opción de vida, van a *reformar su vida* según la brújula del reino. Una persona que hace ejercicios y ya está en el sacramento del matrimonio, no puede hacer elección pues ya la hizo y es irreversible; va a *reformar su vida* según el acontecer del reino en su cuerpo familiar y así en otros estados ya elegidos.

Los *estados de vida* todos son para servicio al reino. *No hay diferencia de estatus ante Dios entre un estado y otro y éste*, no hace ninguna diferencia a la hora de morir pues la pregunta es igual para todos: ¿Amaste? Los estados de vida más conocidos son:

- **Laicos** que buscan el reino en su cotidianidad
- **Los monjes de vida contemplativa** son los que más se acercan a la relación Padre-Hijo en la tierra como en el cielo. El Abad es imagen del Padre y el monje es imagen del Hijo: siempre *de dos en dos*. Viven una vida en comunidad y requieren de personas con vocación muy sólida; estabilidad emocional y afectiva en alto grado.
- **Los monjes religiosos de vida activa** cuya misión es llevar adelante la *misión de hacer discípulos del reino*, siendo sus comunidades supuestamente *sacramento visible* del mismo.
- **El Presbiterado** es el *llamado de Dios al servicio al reino de tiempo completo*, tan válido como el matrimonio o la vida de laicos comprometidos al estilo *Charles de Foucauld* o *L’Arche* de Jean Vanier.
- Hay un abanico de *llamados* de Dios para servicio al reino, *todos igualmente válidos*. Así como Dios no hace aceptación de personas, todos los llamados son igualmente válidos, legítimos y auténticos; no hay tonos de grises en ellos; tan *santo* puede ser el Papa como el habitante de la calle; tan importante y auténtico fue el *servicio al reino* de José, como el de María o los discípulos, o la abuelita ya lejana. Puede incluso, darse el caso de una vocación dentro de otra como en la Madre Teresa de Calcuta quien, después de 30 años de vida *contemplativa*, oyó el llamado a dejar su comunidad y fundar las *Hijas de la Caridad* para servir activamente al reino en los parias abandonados de Calcuta.

---

6  Ibíd., 1.
7  Ibíd., 135.
8  Mt 28, 19.
Lo importante en esta parte de los ejercicios es que el ejercitante se percate de que el carisma único del cristianismo es el reino y no la población a la cual enseña el reino. Cuando se pregunta por el carisma de una comunidad religiosa la respuesta es: los enfermos, los leprosos, la educación de menores. ¡No es cierto! El único carisma es el reino, que se puntualiza sea con la población de enfermos o leprosos o la educación de jóvenes, etc... El carisma de la Iglesia institucional es únicamente hacer discípulos del reino; sean laicos, presbíteros o religiosos; todos llamados igualmente válidos ante Dios: somos un mismo cuerpo. Es más, la vida religiosa no es un sacramento, como sí lo es el matrimonio, cuyo propósito es la iglesia en un cuerpo familiar donde el esposo es el corazón, imagen del Padre; la esposa el pulmón, imagen del Hijo en el cuerpo de la familia a la manera de la relación Padre-Hijo; el sacramento consiste en comprometerse a hacer acontecer reino establemente a la manera del corazón y pulmón que generan vida. Este llamado de servicio al reino es tan válido ante Dios, como el de la madre Teresa de Calcuta. Una institución educativa católica que enseña 2+2=4 solamente, es lo mismo que enseña el Colegio Humboldt, no confesional, sin necesidad de votos de pobreza, castidad y obediencia. Si no se enseñan los valores del reino, el colegio es una estadística mundana más y no una vida consagrada a hacer discípulos del reino.

Dos estrategias opuestas

Estos preámbulos ignacianos son condiciones para una sana y buena elección y son más importantes que la elección misma. Son condiciones de disposición psíquica y espiritual para buscar, hasta encontrar, la perfección del reino en cualquier vida o estado. Como el trigo y la cizaña crecerán juntos hasta el tiempo de la cosecha, es de capital importancia entender la intención de Jesús que quiere la perfección en el servicio a su reino, no importa el estado de vida, la cual perfección es contraria y opuesta a la intención de la tentación que procura confundir la historia humana según Dios con la historia del hombre según el hombre en tentación. Es volver al contexto del Principio y Fundamento y ¡no perder la brújula!

La meditación de dos banderas pertenece al núcleo originario de los Ejercicios que vieron la luz en Manresa. En la visión del Cardoner, Ignacio se sintió enviado a hacer discípulos del reino para ayudar a las ánimas bajo la bandera de Jesús y así superar las ambigüedades engañosas de la historia según el hombre por una parte, como armarse de paciencia con las tentaciones del enemigo por otra. Quince años le tomará a Ignacio ser recibido debajo de la bandera del Hijo.

Los que reciben el don del entendimiento del reino (pentecostés), crean un lenguaje nuevo según las circunstancias contemporáneas de su experiencia. Así, Agustín de Hipona escribió su obra sobre dos hombres que construyen dos ciudades: La Ciudad de Dios (Jerusalén) para explicar la historia contraria que es La Ciudad del Hombre (Babilonia). Ignacio leyó este lenguaje en sus largas meditaciones sobre la Vita Christi y el Flos Sanctorum. El Rey en Jerusalén es Cristo mientras que el Caudillo en Babilonia es el mundo diabólico. Dos amores edifican estas ciudades: la ciudad diabólica procede del amor propio centrado en la historia del propio reino hasta el desprecio de Dios, mientras que la ciudad de Dios procede del amor centrado en el reino de Dios que acontece en relaciones +/- hasta hacer del

---

10 Cfr. (25 de marzo de 1522 a principio de febrero de 1523). Fueron la semilla de la Compañía de Jesús (cf. MNad V, 35-104; Dalmases 1948, 311-320).
11 Ibíd., 230, 147.
reino de Dios *el propio amor, querer e interés*\(^{13}\). Ignacio, después del Cardoner, entró en un período de reclusión de donde salieron las meditaciones sobre el *llamamiento del rey temporal*\(^{14}\) y esta de las *dos banderas*\(^{15}\), núcleos originales de los ejercicios.

Desde el inicio, el ejercitante pide el *conocimiento interno* de Señor quien se hizo hombre por mí, *para más amarlo y servirle* (a su reino)\(^{16}\). Para el ejercitante llega el momento de dejarse adiestrar para saber *arbitrar* en lo concreto los signos expresivos y eficaces que conducen a decisiones acertadas por el reino; hacerlo acontecer como el sacramento visible del uso de su libertad; *no elegir es rehusar el uso de la libertad*. El *discernimiento* para *buscar hasta hallar la voluntad de Dios* en la vida personal particular exige asepsia y anteojos interiores para discernir el servicio al reino más allá de cualquier condicionamiento que provenga del error, del apego al propio yo, o de afectos desordenados, aunque sean inconscientes. Para eso Ignacio propone la *meditación de dos banderas*.

Bandera se define en el diccionario como tela de forma comúnmente rectangular, que se asegura por uno de sus lados a una asta y se emplea como enseña o señal de una nación, una ciudad o una institución. Sus colores o el escudo que lleva, indican la potencia o nación a que pertenece el castillo, la fortaleza, la embarcación en que está izada. Por extensión, la bandera es un símbolo que se refiere a un ideal, a una opinión o a un valor que sirven de inspiración por la causa que se lucha. En los tiempos de Ignacio, y para él mismo en los Ejercicios, la bandera se refiere a una persona, aquélla del jefe que la enrola y en torno al cual se reúnen las tropas. De hecho, la de Jesús tiene como escudo el signo +/+ en un fondo blanco de paz. Por el contrario, la otra bandera es la del caudillo adversario, diabólico enemigo, no de Cristo, sino de la natura humana\(^{17}\). El escudo del enemigo es +/- en rojo de sangre, símbolo de vidas derramadas, con un fondo negro de muerte. Cristo, sumo capitán y Señor, quiere *la realización del hombre y su historia según Dios*: ¡Amense los unos a los otros! Por el contrario, el caudillo adversario dictamina perentoriamente: ¡ÁRmense los unos contra los otros! Mientras el capitán predica que cada quien *gane el pan con el sudor de su frente*, el caudillo adiestra a *ganarse el pan con el sudor del de enfrente*. Mientras Jesús recomienda que cada quien *lleve su cruz*, la tentación le *echa la cruz propia ¡al vecino! Y se carga con las cruces de los demás*. Está en juego tanto la historia personal como universal por cuya *hegemonía* –situación en que la preeminencia de un actor sobre los restantes es aplastante– *el caudillo batalla contra el reino de Dios*.

Un paralelo entre la *historia* y la *composición* para el dialogo *viendo el lugar* en la meditación ignaciana hace ver claro la contraposición en el escenario que empieza desde el título: *meditación de dos banderas, la una de Cristo, sumo capitán* y señor nuestro; la otra de *Lucifer*, mortal enemigo de nuestra humana natura\(^{18}\). La palabra *Lucifer* viene del latín: *lucifer, -eri*, que significa *portador de luz*. Es el mundo *diabólico* que irónicamente es el adversario de la luz. La tentación se camufla como *deslumbrar de día* cuando su realidad es *oscuridad de la noche*.

\(^{13}\) *Flos Sanctorum* 124.  
\(^{14}\) *Ejercicios Espirituales* 91.  
\(^{15}\) *Ibíd.*, 136.  
\(^{16}\) *Ibíd.*, 104.  
\(^{18}\) Ejercicios Espirituales 136.
La historia [137] | Composición de lugar [138]
---|---
Será aquí cómo Cristo **llama y quiere a todos** debajo de su bandera →

Será aquí ver un gran campo de toda aquella región de Jerusalén, adonde el **sumo capitán general** de los buenos es Cristo nuestro Señor;

y Lucifer, al contrario, **debajo de la suya** →

Otro campo en región de Babilonia, donde el **caudillo** de los enemigos es Lucifer.

Los lugares simbólicos de Jerusalén y Babilonia no son realidades externas sino internas a la persona del ejercitante. En su corazón, el ejercitante se enreda en una batalla campal de dos imanes seductores lidiando por la hegemonía de su historia y sus repercusiones históricas universales: **Señor, tú me engañaste, y yo me dejé engañar**; eras más fuerte, y me venciste. El seguimiento de Jesús es solo por **seducción**: –¿También ustedes quieren irse? Simón Pedro le contestó: –Señor, ¿a quién podemos ir? Tus palabras son palabras de vida eterna. Nosotros ya hemos creído, y sabemos que tú eres el Santo de Dios. Por eso la finalidad de la meditación es:

**Conocimiento de los enemigos del mal caudillo y ayuda para guardarme de ellos**, y conocimiento de la vida verdadera –reino– que muestra el sumo y verdadero capitán, y **gracia para imitarle**.

El ejercitante está haciéndose consciente de que está **siendo fuertemente** seducido por dos fuerzas contrarias y contradictorias; para bien, o para **mal bajo apariencia de bien**. Esta toma de conciencia es la finalidad de la meditación y un paso crucial en el proceso de discernimiento: o el ejercitante se deja seducir por la tentación que lleva a la muerte o por el llamado a ser otro Cristo, otra María. No hay tonos de grises en la decisión: El que no está a mi favor, está en contra mía; y el que conmigo no recoge, desparrama. Quien no es luz, es oscuridad; quien no es resurrección, es pasión.

Las dos banderas hablan de cómo encarnar el reino en el propio cuerpo y sangre solamente porque uno quiere, no porque debe o tiene que. Y el llamado es traducido en conductas concretas que llevan a su acontecer. No se trata de distinguir en un plano puramente moral intelectual entre **bien** y **mal** sino en **conductas** que hagan a Jesús **nacer** y **habitar** de nuevo en nuestro tiempo; aquí y ahora. Bajo la apariencia de neutralidad o incluso de bondad, se agitan en el ejercitante sentimientos y pensamientos seductores encontrados y contradictorios que pueden conducir a resultados ajenos al +/-+. Las dos banderas es un **ejercicio que denuncia el enemigo de la tentación como ángel de luz**: actúa con enemigos, fraudes, ilusiones y que **tienta bajo apariencia de bien**. Es imperativo el don de **discernimiento**. Una vez que el ejercitante toma conciencia más exacta la **ambigüedad** presente en su experiencia, se favorece la iluminación de su inteligencia del reino y la puntualización de tácticas y lógicas de la tentación, contrarias a la seducción por el reino de Cristo.

---

19 Jr 20, 7.
20 Jn 6, 68.
21 Ejercicios Espirituales 139.
22 Mt 12, 30; Lc 11, 23.
El ejercicio es una contraposición que sirve de instrumento pedagógico para ahondar y afinar, cada vez más, la capacidad de discernir. Las dos tácticas de la tentación se mantienen separadas en el texto para hacer evidente el antagonismo irreductible entre una y otra parte y que se exponen en perfecta correspondencia:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Tentación</th>
<th>Jesús</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Imaginar</strong> así como si se asentase el caudillo de todos los enemigos en aquel gran campo de Babilonia, como en una grande cátedra de fuego y humo, en figura horrible y espantosa. [140] →</td>
<td><strong>Considerar</strong> cómo Cristo nuestro Señor (capitán) se pone en un gran campo de aquella región de Jerusalén en lugar humilde, hermoso y gracioso [144].</td>
</tr>
<tr>
<td>Considerar <strong>cómo hace llamamiento</strong> de innumerables demonios y cómo les esparce a los unos en tal ciudad y a los otros en otra, y así por todo el mundo, no dejando provincias, lugares, estados ni personas algunas en particular [141] →</td>
<td>Considerar cómo el Señor de todo el mundo escoge tantas personas, apóstoles, discípulos, etcétera, y los envía por todo el mundo, esparciendo su sagrada doctrina (del reino) por todos estados y condiciones de personas [145].</td>
</tr>
<tr>
<td>Considerar el sermón que les hace, y cómo los amonesta para <strong>echar redes y cadenas</strong>; que primero hayan de tentar de codicia de riquezas, como suele ut in pluribus (en la mayoría de los casos) para que más fácilmente vengan a vano honor del mundo, y después a crecida soberbia; →</td>
<td>Considerar el sermón que Cristo nuestro Señor hace a todos sus siervos y amigos, que a tal jornada envía, encomendándoles que a todos quieran ayudar en traerlos, primero a suma pobreza espiritual, y si su divina majestad fuere servida y los quisiere elegir, no menos a la pobreza actual; 2.°, a <strong>deseo de oprobios</strong> (ignominia, afrenta, deshonra) y menosprecios, porque de estas dos cosas se sigue la humildad, de manera que sean tres escalones: el primero, pobreza contra riqueza; el 2.°, oprobio o menosprecio contra el honor mundano; el 3.°, humildad contra la soberbia; y de estos tres escalones induzcan a todas las otras virtudes [146].</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Codicia de $$ ⇔ $$ Honores ⇔ Soberbia +/-

Pobreza ⇔ Oprobios ⇔ Humildad +/-/+/

Nótese la contraposición entre el **imaginar**23, que se define como: representar en la mente una imagen, en fantasía, de algo o de alguien. Es la figura de la tentación; mundo **irreal e imaginario** de lo que puede ser y que a lo mejor no lo es, sobre la cual arena se construye la casa que terminará en gran desastre cuando llegue la tormenta. Por el contrario, en el caso de Cristo, Ignacio usa la palabra **considerar**24 que se define: pensar sobre algo detenidamente, con atención y basándose en datos de la realidad y no de la suposición o fantasía. Cristo construye la casa sobre la roca real y segura de las relaciones +/-, capaces de aguantar el embate de los elementos, sin venirse abajo.

23 Cfr. Ejercicios Espirituales 140.
24 Ibid., 144.
Igualmente es de notar la contraposición entre el hipotético, ambiguo y artificial: como en una grande cátedra de fuego y humo25 de la tentación, en contraste con el natural, ecológico, directo y concreto de Jesús: se pone en un gran campo de aquella región de Jerusalén en lugar humilde, hermoso y gracioso26.

La caracterización de los dos personajes se ahonda aún más con la designación de Satanás, como el caudillo, –jefe absoluto de un ejército– de todos los enemigos (del reino)27 y Cristo sumo y verdadero capitán –oficial de graduación superior al teniente e inferior al comandante que es el Padre–.28 La tentación elige dar cátedra que se entiende ser el lugar donde uno se siente maestro y superior a los otros porque se siente digno y en grado de ser honrado; que, debiendo ser lugar de la verdad, en este caso está ocupado por el enemigo de la realidad del reino y de su libertad. De ahí que se describe como cátedra de fuego –símbolo de ansiedad y zozobra– y humo –símbolo de confusión, tenebrosidad, falta de claridad y de puntualización–. Las figuras horribles y espantosas califican la tentación no sólo como enemiga de la autenticidad sino también de lo bello. Su sede es Babilonia, la ciudad símbolo de confusión y caos; de lo que se opone diametralmente al ordenar la propia vida según el reino +/-.

A la inversa de la cátedra del caudillo, el sumo Capitán se presenta en Jerusalén, la ciudad santa de Dios y su Templo, en lugar humilde, hermoso y gracioso. Mientras el caudillo hace llamamiento de innumerables demonios29 Cristo escoge tantas personas, apóstoles, discípulos, etcétera, y los envía por todo el mundo, esparciendo su sagrada doctrina (del reino)30. El caudillo, conforme a su estilo de proceder embaucador, calculador, solapado y a escondidas pero eficaz, se sirve de emisarios, potentes agentes de tentación, difíciles de desenmascarar porque son encubiertos bajo casta de bien. De ahí que el ejercitante pide conocimiento de los engaños del mal caudillo31. El Señor de todo el mundo32 se vale de personas humanas, de seres visibles a los que confía su doctrina del reino, enseñanza objetivamente verdadera e históricamente conocida en torno a la cual es posible crear la paz que da la unidad armónica entre todos. En cambio, no se dice de los demonios qué es lo que deben comunicar y enseñar. Es una dispersión confusa, subjetivista y centrada en sí que expone a fantasías engañosas e ilusorias. Las personas que Cristo escoge y envía son; apóstoles, discípulos, etc.33 El paralelo entre el caudillo y el capitán provee al ejercitante de criterios para poder llegar a advertir la ambigüedad de su realidad concreta, para discernir los engaños del mal caudillo y la vida verdadera que muestra el sumo y verdadero capitán34.

Ut in pluribus (en la mayoría de los casos)

Este ejercicio va a mostrar las tácticas en la mayoría de las tentaciones capitales, pero no en todas. La soberbia, avaricia, ira, envidia, son tentaciones de impacto social que implican honor según el éxito mundo: +/- . Hay otras tentaciones capitales que son más auto-

---

25 Ejercicios Espirituales 140.
26 Ibid., 144.
27 Cfr. Ejercicios Espirituales 140.
28 Ibid., 144.
29 Ejercicios Espirituales 141.
30 Ibid., 145.
31 Ibid., 139.
32 Ibid., 145.
33 Cfr. Ejercicios Espirituales 145.
34 Ejercicios Espirituales 136.
estructivas que sociales —todas lo son en mayor o menor grado— y que se conocen como adicciones tales como lujuria, gula y pereza que no necesariamente implican el éxito del vano honor del mundo. Una persona adicta a comer, por dejarse seducir por la tentación de la gula, se hace daño a sí misma y terminará en conductas suicidas que destruyen el hábitat del Espíritu Santo en la persona; la gula no lleva al éxito humano de ser más que otro. Igualmente, la lujuria es destructiva de sí por los riesgos de enfermedades «disífiles» de curar y que tienen consecuencias sociales por contagio o infidelidad destructiva de la familia, pero que no buscan el vano honor del mundo, a no ser que pueda convertirse en un símbolo del sexo como Playboy. Igualmente, la pereza tiene consecuencias sociales de irresponsabilidad ciudadana pero tampoco buscan el éxito; así el progenitor irresponsable que no responde por su prole. Por consiguiente, la estrategia de la tentación no se agota en la estrategia de éste ejercicio, pero sí es válida en la mayoría de los casos. La táctica de la tentación en este ejercicio se conoce en sicología como manipulación que es controlar, usar o explotar a otro para obtener un beneficio personal de establecer o mantener co-dependencias. De esto se trata el taller paralelo de Crecimiento Personal cuyo énfasis es la sicología relacional: sicología sana = espiritualidad sana.

Redes y cadenas Vs ayuda

El modo de proceder de los dos jefes es también contrario: a los demonios los amonesta para echar redes y cadenas\[35\] mientras que el Capitán envía a sus siervos y amigos encomendándoles que a todos quieran ayudar\[36\]. Lo que suene a manipulación, violencia, atadura, a coacción de la libertad, lleva el sello del enemigo de la naturaleza humana, y es contrario a la propia realización según el plan del reino de Dios; las redes se refieren a la tela de araña que va enredando su presa hasta asfixiarla porque la convierte en una cadena irrompible. Por el contrario, el Espíritu del reino de Cristo educa para la libertad e impulsa a ayudar. En el reino nadie mira a otro hacia abajo sin no es para ayudar a levantarlo. Es un término mágico en la espiritualidad ignaciana que capta la acción pedagógica de Dios con él como ayuda y, en consecuencia, quiere que el ayudar marque la pauta del ejercitante que siempre quiera servir de colaborador-socio del reino de Dios, no solo buscando su bien propio sino igualmente el de los demás dentro del pleno respeto de la libertad para encontrar juntos el acontecer de la voluntad de Dios que es la verdad de la propia existencia. Ayudar es prestar cooperación, en este caso, al acontecer del reino. Implica una percepción atenta y discreta del entorno en que uno vive, como actúa Cristo, que quiere que el hombre merezca aquel don gratuito que él es el primero en ofrecer. La ayuda ignaciana no es dar pescado sino enseñar a pescar; es no creerse mesías rescatador que va a acabar con el mal en el mundo, justificando su existencia con la miseria del otro, ilusionado de poder lograr lo que el verdadero Mesías no logró: curó ciegos, cojos, paralíticos, endemoniados y hasta levantó muertos de la tumba, pero no acabó ni con la pobreza, ni las enfermedades ni la muerte temporal. Bien sabía el de Nazaret que el trigo y la cizaña crecerán juntos hasta la cosecha porque la única manera de eliminar la cizaña es suprimiendo la libertad humana; no permitiendo al humano discernir entre bien y mal como no lo pueden hacer las vacas. A la Madre Teresa le cuestionaron que, lo que ella hacía, era una gota de agua en el océano; ella contestó diciendo que era verdad, pero que el océano no sería océano si le faltaba su gotita. Así fue la vida de Jesús en la tierra. Si todos hicieramos lo mismo que Jesús y la de Calcuta, sí habría un océano de agua dulce.

\[35\] Ibíd., 142.
\[36\] Ibíd., 146.
El fin del proyecto de la tentación es seducir al ejercitante a que sea agente diabólico, similar al caudillo, príncipe de este mundo, falso, causante de división, homicida y mentiroso:

¿Por qué no pueden entender ustedes mi mensaje? Pues simplemente porque no pueden escuchar mi palabra –sobre el reino–. **El padre de ustedes es el diablo; ustedes le pertenecen, y tratan de hacer lo que él quiere. El diablo ha sido un asesino desde el principio. No se mantiene en la verdad, y nunca dice la verdad. Cuando dice mentiras, habla como lo que es: porque es mentiroso y es el padre de la mentira. Pero como yo digo la verdad –el reino–, ustedes no me creen.**

La tentación embelesa a la soberbia y desde esta posición se derivan todos los demás vicios. Es el punto crítico y decisivo para el discernimiento porque es narcisista: de sentirse Dios con derecho de hacer a los demás a su propia imagen y semejanza.

La tentación seduce a la codicia de riquezas, que lleva a encadenar el ser confundiéndolo con el tener, considerando que **se es más porque se tiene más**: la motivación es el éxito, equivalente al vano honor del mundo, que confunde el ser con el aparecer, considerando que **se es más** porque se es más apreciado e importante que los otros: relaciones +/--. Ignacio, en parábola, lleva al ejercitante tomar conciencia de que, **acaso sin que se dé cuenta**, se encuentra cómplice de una seducción que genera ilusiones falsas que le enredan y encadenan a una esclavitud ajena a la verdad y la libertad: *Codicia de $$ ⇔ Honores ⇔ Soberbia +/-.* Y no habla en teoría, sino que él mismo lo experimentó pues el comienzo de su autobiografía nos cuenta que: *Hasta los veintiséis años de su edad fue hombre dado a las vanidades del mundo, y principalmente se deleitaba en ejercicio de armas, con grande y vano deseo de ganar honra (+/-)*. Esta supremacía de la honra le venía de la tradición familiar Loyola, que pertenecía al estamento social de los parientes mayores, la clase dirigente más importante de Guipúzcoa. La escala de valores que regía la sociedad cortesana, caballeresca y estatificada de su tiempo está fuertemente jerarquizada piramidalmente, según el grado de estima de su posición social: plebeyos, nobles, reyes... Un modelo de conducta socialmente prescrita y, por tanto, calificando o descalificando la honra y el honor prescindiendo de la valía original de la persona.

Este modo de actuar cortesano, en lugar de ir por el honor a la riqueza, como haría toda persona honrada, parte de las riquezas para adquirir con ellas honores y dignidades. La compra del honor no pierde actualidad. El joven Ignacio conoció de cerca esta forma de ganar honra, al estar al servicio del Contador Mayor del Reino, –hoy ministro de hacienda–. **La tentación en la mayoría de los casos entra por el bolsillo**, el dinero era y es y seguirá siendo lo que se busca y emplea en las relaciones recíprocas de dar y tomar; es lo que funciona a la hora de valorar estratos sociales y de adquirir honores. Ante este estado de lucro y de hipocresía, que tan directamente conocía, Ignacio contrapone el programa de Cristo. No es de extrañar que entienda después de su Cardoner que Cristo tiene un objetivo bien preciso: **hacer al hombre humilde**, virtud reina que da jaque mate al caudillo de este mundo según. La humildad es la verdad del reino +/- porque induce a valorarse y estimarse por lo que se es; a no despreciar ni discriminar a nadie; a considerar que los dones que uno tiene son para el bien del cuerpo.

---

37 Jn 8, 43-45.
38 Autobiografía 1.
social. El humilde no confunde el *ser* con el *tener* ni con el *aparecer* y, sobre todo, no busca el *poder* de modo independiente sino con espíritu de servicio e interdependencia a la manera de cada órgano en un cuerpo.

El ejercitante hace acontecer a Cristo y su reino, si pasa sucesivamente a través de las dos etapas de su estrategia pedagógica:

- La suma **pobreza espiritual**,
- «Y si su divina Majestad fuere servida y los quisiere elegir, no menos la pobreza actual»
- El deseo de oprobios y menoscopios.

La pobreza y los oprobios por el reino (no por masoquismo) lo purifican de afectos desordenados y le indican si el **sentido de su vida** tiene el sello del *caudillo* o del *capitán*; certeza debajo de cuál bandera está para la elección que va a hacer: *Codicia* y *Codicia* + $ = *Honor* + *Soberbia* es un riel del ferrocarril que lleva a todos los vicios por lo cual nunca se encuentra con su carril paralelo: *Pobreza* + *Oprobios* = *Humildad* + $, carril que lleva a todas las virtudes. Es la misma **elección voluntaria y libre de Cristo llevada hasta la cruz**, independientemente de cualquier éxito o resultado estratégicamente verificable según el mundo. Son dos existencias paralelas.

Frecuentemente **se confunden honor y honra**. Honor se usa generalmente como una cualidad, una virtud moral que lleva al cumplimiento de los deberes respecto de sí mismo y de los demás. Está estrechamente unido a la *dignidad*. La *honra*, en cambio, está unida al *honor-estima*, a la *buena fama*, a ser reconocido *públicamente*. Sin otros que nos valoren no hay *honor* o *deshonor*. El solitario puede sentir fuertemente su *honor* o su *deshonor*, pero no su *honra* o deshonra. *Deshonra es la destrucción de la honra*, de la buena fauna pública, hecho que puede afectar a la vida personal, porque es una **infamia que le puede hacer perder autoestima**. La calumnia puede destruir la *honra* y el crédito que una persona tenía en su círculo social, induciéndola a una profunda crisis interior. La supera, si interiormente no duda de su *honra*, su *verdad*, pese a la mala opinión de los demás.

Fue el caso de las habladurías que suscitó la primera aparición en público de Ignacio en Alcalá y los diversos procesos que sufrió después, llegando a estar repetidas veces en la cárcel e incluso con cadenas. No fueron un impedimento que le hiciera claudicar de su misión en el seguimiento de Cristo y su reino. Como resultado de su propia experiencia, Ignacio animaba a Isabel Roser a no claudicar ante los sufrimientos y problemas que le acosaban:

*En la tercera –carta– decís cuántas malicias, celadas y falsedades os han cercado por todas partes*. Ninguna cosa me maravilla de ello, ni mucho más que fuera; porque a la hora que vuestra persona se determina, *quiere y con todas fuerzas se esfuerza en la gloria, honra y servicio de Dios nuestro Señor*, esto tal ya pone batalla contra el mundo, y alza bandera contra el siglo, y se dispone a lanzar las cosas altas,
abrazando las cosas bajas, queriendo llevar por un hilo lo alto y lo bajo: honra y deshonra, riqueza o pobreza, querido o aborrecido, acogido o desechado, en fin gloria del mundo o todas las injurias del siglo. No podremos tener en mucho las afrentas de esta vida cuando no pasan de palabras, porque todas ellas no pueden romper un cabello; y las palabras dobladas, feas e injuriosas no causan más dolor o más descanso de cuanto son deseadas; y si nuestro deseo es vivir en honra absolutamente y en gloria de nuestros vecinos, ni podremos estar bien arraigados en Dios Nuestro Señor, ni es posible que quedemos sin herida, cuando las afrentas se nos ofrecieren.

Esta carta muestra que, lo opuesto al vano honor del mundo en Ignacio, son los oprobios del latín *approbrium* = ignominia, afrenta, deshonra. Comprende:

- **Injurias**, del latín *injuria* = ofensas verbales dichas contra razón y justicia en menoscabo de su honor o estimación; llamar a alguien estúpido, idiota...
- **Vituperios**, del latín *vituperium* = insultos morales que causan afrenta y deshonra; llamar a alguien marica, ladrón...

En Ignacio, la **pobreza** puede ser:

- **Espiritual**, como en el caso de un político que usa su poder buscando solo la armonía y el bien común; se opone a corrupción: utilización de las funciones y medios confiados a alguien en provecho de sus gestores. Así la corrupción de menores o incapacitados es un delito porque las actividades pornográficas perjudican el desarrollo de su personalidad para beneficio económico de quien la hace.
- **Pobreza actual**, como en el caso de una quiebra económica, enfermedad, cataclismo natural que impide a la persona ser productiva. Como el reino no depende de lo que una persona hace sino cómo se relaciona, un enfermo terminal tiene el amor más puro porque no tiene qué dar en recompensa y, quien lo ayuda en sentido ignaciano, está ganándose su participación en el reino sin otra recompensa que la de saber que hace la voluntad de Dios. El presidente de la nación puede vivir la pobreza espiritual si busca la armonía y equidad sin discriminación, a la manera de órganos de un mismo cuerpo: todos +/-.

La **vera doctrina de Cristo nuestro Señor** es el reino entendido como el modo de ser y de proceder de Jesús en su relación con los demás; es el núcleo ignaciano del seguimiento de Cristo; su condición de siervo-mesero fiel y prudente ajeno a todo tipo de ambición; queriendo y eligiendo: *Por imitar y parecer más actualmente a Cristo nuestro Señor, [...] más pobreza con Cristo pobre que riqueza, oprobios con Cristo lleno de ellos que honores, y desear más ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo*.  

---

44 Ejercicios Espirituales 164.
45 Ibíd., 167.
Esta es: La verdadera vida que muestra el sumo y verdadero capitán⁴⁶; es: La vía que lleva a los hombres a la vida⁴⁷. Llegar a este tal grado de perfección tan precioso en la vida espiritual⁴⁸ no es ni por esfuerzo ni por propia elección. Es Dios quien llama y es él quien induce la respuesta. Es la petición singular que Ignacio aconseja; demandar a Dios intensamente en el triple coloquio de la meditación de Dos Banderas y en el resto de los ejercicios⁴⁹. Pidiendo que el Señor nuestro le quiera elegir en esta tercera mayor y mejor humildad, para más le imitar y servir–al reino–, si igual o mayor servicio y alabanza fuerse a la su divina majestad⁵⁰. Quien pide, se abre a un don gratuito (gracia): en este caso, la libertad de toda ambición de poder, dignidades y honores, por su debido amor y reverencia⁵¹. Si antes de la conversión la meta principal de Ignacio era ganar honra, ahora son los oprobios con Cristo lleno de ellos.

De discípulo a apóstol-testigo

El triple coloquio es el clímax de los ejercicios. Si hablo a un grupo de amigos sobre la existencia de una isla que se llama Palomino y les muestro fotos y cómo hay un abismo de 500 metros detrás de ella que es un paraíso para bucear–aunque peligroso–, mi audiencia va a creerme porque tiene fe en mí. Yo soy el maestro y ellos mis discípulos. Si me gano la lotería y les doy pasaje aéreo para ir a S. Juan de Puerto Rico, que tomen un helicóptero que los lleva al Hotel Conquistador, situado sobre un acantilado, que tiene un ascensor que los baja a un muelle donde hay un ferry que los lleva a las playas de Palomino, cuando ellos vean con sus ojos lo que vieron en foto, su fe en mí se pierde porque tienen la evidencia. Ya no creen porque son testigos presenciales de lo mismo que yo les enseñaba cuando era su maestro. Pasaron de discípulos–en fe– a apóstoles–testigos–. Jesús vino como maestro a la tierra para hacer discípulos del reino. Ninguno de ellos le entendió el asunto del reino, pues nadie lo conocía como persona. Se enamoraron en él de su propia fantasía de un Mesías político que liberara a Israel del yugo Romano, y que todavía esperan los judíos: Los que estaban reunidos con Jesús, le preguntaron:

–Señor, ¿vas a restablecer en este momento el reino de Israel? Jesús les contestó:–No les corresponde a ustedes conocer el día o el momento que el Padre ha fijado con su propia autoridad; pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí, en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra. Dicho esto, mientras ellos lo estaban mirando, Jesús fue levantado, y una nube lo envolvió y no lo volvieron a ver⁵².

El día de pentecostés los discípulos se convierten de discípulos en apóstoles porque entendieron el mensaje del reino, al igual que Pablo o Ignacio en el Cardoner: Les estoy diciendo todo esto mientras estoy con ustedes; pero el Defensor, el Espíritu Santo que el Padre va a enviar en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo

---

⁴⁶ Ibíd., 139.
⁴⁷ Constituciones 101.
⁴⁸ Ibid., 103.
⁴⁹ Cfr. Ejercicios Espirituales 147.
⁵⁰ Ejercicios Espirituales 168.
⁵¹ Constituciones 111.
⁵² Hch 1, 6-9.
Hablando en términos humanos, es imposible conseguir una cita con un personaje famoso como el presidente de la nación o con el Papa. El autor lleva 8 años tratando de hacer llegar una carta Vicario de Cristo y no le ha sido posible por ningún intento o subterfugio posible para hacerle llegar una hoja de papel; mucho menos una cita. La relación María=Jesús en la tierra redimió (= volvió a comprar) la semejanza Padre=Hijo. Es el concepto del reino de Dios inaugurado en la relación del Nuevo Eva=Nuevo Adán. Protocolo se entiende ser: La secuencia detallada y establecida en un proceso de actuación. El protocolo con la trinidad es:

➢ Siendo María la representante de la humanidad ante la trinidad, se le pide a ella que nos presente al Hijo para que nos acepte debajo de su bandera.
➢ El siguiente paso es al Hijo para que nos ponga con el Padre debajo de su bandera.
➢ El pentecostés durante los ejercicios es que el Padre nos ponga bajo la bandera de su Hijo. Es el momento en que el discípulo en fe, pasa a ser apóstol, testigo del reino. La experiencia es lo que se conoce por insight (Lonerger) en que la persona entiende reino porque: Dios nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad, que, sin dudar ni poder dudar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado. Es una experiencia mística que es imposible compartir como es quimérico describir a alguien el sabor de una fruta exótica que puede imaginarse pero que no tendrá experiencia de su sabor hasta que la pruebe! La manera como Ignacio la describe es: se le empezaron abrir los ojos del entendimiento (del reino) y no que viese alguna visión, sino entendiendo y conociendo muchas cosas, tanto de cosas espirituales, como de cosas de la fe y de letras; y esto con una ilustración tan grande, que le parecían todas las cosas nuevas. Y no se puede declarar los particulares que entendió entonces, aunque fueron muchos, sino que recibió una gran claridad en el entendimiento; de manera que, en todo el discurso de su vida, hasta pasados sesenta y dos años, coligiendo todas cuantas ayudas haya tenido de Dios, y todas cuantas cosas ha sabido, aunque las ayude todas en uno, no le parece haber alcanzado tanto, como de aquella vez sola. Y esto fue en tanta manera de quedar con el entendimiento ilustrado, que le parecía como si fuese otro hombre y tuviese otro intelecto, que tenía antes. Fue su experiencia de pasar de discípulo en la fe a apóstol testigo: perdió la fe porque Dios Padre ¡le dio la evidencia! Fue la misma experiencia acontecida en pentecostés a los apóstoles, a Pablo, Agustín, Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz... Por eso los ejercicios son todo modo de preparar y disponer el ánima para este pentecostés.

---

55 Ejercicios Espirituales 175.
56 Autobiografía 30.
57 Ejercicios Espirituales 1.
Con respecto a la fundación de la Compañía tuvo Ignacio el mismo proceso de los tres coloquios: Había determinado, después que fuese sacerdote, estar un año sin decir misa, preparándose y rogando a la Virgen que le quisiese poner con su Hijo. Y estando un día, algunas millas antes de llegar a Roma, en una iglesia, y haciendo oración, sintió tal mutación en su alma y vio tan claramente que Dios Padre le ponía con Cristo, su Hijo, que no tendría ánimo para dudar de esto, sino que Dios Padre le ponía con su Hijo⁵⁸

El protocolo del ser recibido bajo la bandera del reino es María → Hijo → Padre → Hijo. Operan únicamente en consenso: Acuerdo producido por consentimiento entre todos los miembros de un grupo o entre varios grupos. Acuerdo significa: Resolución premeditada de una sola persona o de varias. Por eso, en el ejercicio de la encarnación, el diálogo ignaciano es en plural: asimismo lo que dicen las personas divinas, es a saber: Hagamos redención del género humano⁵⁹. Por consiguiente, la trinidad no es una monarquía con esclavos donde el monarca es el Padre. Tienen consenso en todo de manera que ninguno obedece como jefe/empleado, sino como colegas corresponsables de cada una de sus decisiones. No es raro pues que Ignacio siga el protocolo de su triple coloquio pues es consciente de que: cada uno de nosotros hizo el trabajo que el Señor le señaló: yo sembré y Apolo regó, pero Dios es quien hizo crecer lo sembrado. De manera que ni el que siembra ni el que riega son nada, sino que Dios lo es todo, pues él es quien hace crecer lo sembrado⁶⁰. Por consiguiente, quien da los ejercicios no tiene ni arte ni parte en que el Espíritu conceda su pentecostés a quien los hace. Por eso en el triple coloquio no aparece el Espíritu Santo: ¿es lo que se está pidiendo! Que el Padre nos ponga bajo su bandera como socios-apóstoles del reino; sin fe porque se ha perdido al tener la evidencia! Ya el ejercitante se convierte en apóstol a la manera de Pablo y los demás. El proceso de los ejercicios es un medio de obtener el pentecostés pues el Espíritu sopla donde quiere. Pablo de tarso participó en la muerte del primer cristiano y no sabemos a cuántos mandó crucificar; en camino a Damasco tuvo su pentecostés: Señor, ¿qué quieres que yo haga?⁶¹

Nótese que no es lo mismo pentecostés que ser enviado. A quien tiene pentecostés lo tildarán de loco pues su conducta y pensar va en reversa con los criterios de la historia según el hombre. A quien es enviado, la gente lo escucha. Cuando el Cardenal Jorge Bergolio hablaba, alguno que otro lo escuchaba; cuando llegó a Vicario de Cristo, millones de millones le siguen su discurso: ahora es enviado.

El ejercicio de las banderas no alcanzaría su objetivo si no se preparara al ejercitante para recibir el don de ser recibido bajo la bandera de Cristo. Al final queda sólo esta bandera y el que hace los ejercicios ha comprendido que no puede conquistarla o tomarla o, incluso, colocarse de su parte por mucho que lo desee o quiera si no se lo regala Dios. Este modo de orar con tres coloquios fue siempre muy familiar para Ignacio como atestiguan varios párrafos de su Diario espiritual⁶². Con todo, parece que el sentido profundo de la petición de ser recibido debajo de su bandera que se dirige sucesivamente a María, al Hijo y al Padre, está sobre todo iluminada por la visión que tuvo Ignacio en su camino en las afuera de Roma, conocido como la capilla de La Storta: Rogando a la Virgen que le quisiese poner con su Hijo[...] sintió tal mutación y vio tan claramente que Dios Padre le ponía con Cristo,

---

⁵⁸ Autobiografía 96.
⁵⁹ Ejercicios Espirituales 107.
⁶⁰ 1 Cor 3, 5-7.
⁶¹ Hch 9, 1-9.
su Hijo, que no tendría ánimo para dudar de esto, sino que Dios Padre le ponía con su Hijo. No es Ignacio el que se pone con Cristo que lleva la cruz, sino que es puesto allí por el Padre. Ignacio es pasivo: recibe el ser puesto bajo la bandera de la cruz llevada por Cristo. Ahora está claro que su oración ha sido aceptada pero también que la bandera bajo la cual el ejercitante pide ser reclutado es la persona misma de Cristo que lleva la cruz de su reino; y cruz porque es en contravía de la historia según el hombre. En sentido estricto no se trata ya de pedir pobreza y humillaciones por el reino; más bien, es ablación, sin atisbo de voluntarismos que ofuscan la verdad de la elección de pobreza y humillaciones por parte del ejercitante. Éstas, si no son por el reino, no tienen validez evangélica; su deseo más profundo, más allá de la repugnancia por cuanto ha pedido, es que sea Dios Padre quien lo elija.

**Pobreza y Humildad en Ignacio**

El millonario que quería saber el secreto de la sabiduría fue informado que en el alto Nilo vivía el gran sabio fulano de tal quien tenía el secreto de la sabiduría que él quería aprender. Viajó en avión, barco, camello, caballo, mulo hasta que le tocó escalar a pie para alcanzar una choza en el nacimiento del río, a cuya puerta tocó. Oyó una voz que le decía desde dentro: ¡Entre! Al abrir la puerta se encontró un hombre de barba con gruesos anteojos que leía un viejo libro. El turista le preguntó si era el famoso sabio fulano de tal. El anciano respondió que no sabía si era famoso o sabio pero que sí era fulano de tal. Al ser invitado a entrar, el turista le preguntó al fulano de tal: ¿Dónde están los muebles? A lo que el sabio respondió, ¡Y los suyos? ¡Yo soy un turista y no cargo con ellos! ¡Ajá! ¡Ya somos dos!, Respondió el sabio. El turista encontró el secreto de la sabiduría que buscaba: vivir como turista, ligero de equipaje. De esta pobreza es la que habla Ignacio: usar las cosas como medios para el acontecer el reino, solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce a su acontecer, para la mayor gloria de Dios Padre, sin apegarse a nada como lo hace un turista de paseo.

Se ampliará más tarde el tema de la humildad en Ignacio, pero por el momento baste conocer que hay tres maneras de humildad:

- La primera, **necesaria para salvarse es no romper la relación** con el prójimo (pecado mortal).
- La segunda, **no averiar la relación** con el otro (pecado venial).
- La tercera, **cuando alguien rompe su relación con uno, si no se ha dado motivo y no se sigue daño de tercera persona, permanezco callado**; en silencio como Jesús durante su pasión. El incidente con la oreja de Malco involucró a Pedro. La curación de su oreja lo dejaba sin motivo de acusación y por eso lo dejaron libre. Una vez que **no se seguía daño de nadie**, Jesús entregó el dominio de cuerpo hasta su patíbulo, **permaneciendo callado**

---

63 Autobiografía 96.
64 Ejercicios Espirituales 23.152.
65 Mt 26, 63.
Mundo = Historia del hombre, según el hombre

No amen al mundo, ni lo que hay en el mundo.
Si alguno ama al mundo, no ama al Padre;
porque nada de lo que el mundo ofrece viene del Padre, sino del mundo mismo.
Y esto es lo que el mundo ofrece:
los malos deseos de la naturaleza humana,
el deseo de poseer lo que agrada a los ojos y el orgullo de las riquezas.
Pero el mundo se va acabando, con todos sus malos deseos;
en cambio, el que hace la voluntad de Dios (amarse +/+ vive para siempre66

---

66 1 Jn 2, 15-17.
TENTACIONES EN EL DESIERTO
TENTACIONES EN EL DESIERTO

Los judíos quieren ver señales milagrosas, y los griegos buscan sabiduría; pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado. Esto les resulta ofensivo a los judíos, y a los no judíos les parece una tontería; pero para los que Dios ha llamado, sean judíos o griegos, este Mesías es el poder y la sabiduría de Dios (Padre). Pues lo que en Dios puede parecer una tontería, es mucho más sabio que toda sabiduría humana; y lo que en Dios puede parecer debilidad, es más fuerte que toda fuerza humana.

Tentaciones en los escritos ignacianos

Después de las dos banderas, los ejercicios traen las tentaciones del desierto para reforzar el compromiso que se hace de optar por el bien. El seguimiento a Jesús en hacer acontecer su reino, pasa por el mismo proceso de la adhesión a la historia según Dios, por fe. Por eso la tentación de Adán y Eva en el paraíso tiene su paralelo en las tentaciones del desierto de Jesús y en la prueba al pueblo de Israel con el incidente del becerro de oro. Ya el libro del Eclesiástico lo anunciaba: Hijo mío, si tratas de servir al Señor, prepárate para la prueba (tentación). Fortalece tu voluntad y sé valiente, para no acobardarte cuando llegue la calamidad. Aférrate al Señor, y no te apartes de él; así, al final tendrás prosperidad. Acepta todo lo que te venga, y sé paciente si la vida te trae sufrimientos (por el reino). Todo voluntario que se apunta para hacer acontecer reino, se enfrentará a los criterios de la sabiduría humana según el mundo y contraria a Dios. Es lo que Pablo explica en la cita al principio de este artículo. La tentación es obra del enemigo de natura humana como lo llama Ignacio. Pablo sabía bien de qué se trataba: Yo en particular, no pudiendo resistir más, mandé preguntar cómo andaban ustedes en cuanto a su fe, pues tenía miedo de que el tentador les hubiera puesto una tentación y que nuestro trabajo hubiera resultado en vano.

La trama de los ejercicios es el discernimiento que consiste en aprender cuándo una experiencia de Dios es auténtica o no. Es el oficio de quien da los ejercicios informarse delicadamente si en el ejercitante se mueven los dos espíritus: el del reino y el del enemigo de natura humana. En conclusión, las tentaciones son un indicador positivo en la vida espiritual y los ejercicios son un entrenamiento para percibirlas como tales, sin dejarse engañar bajo apariencia de luz. Durante largo tiempo Ignacio mismo no logró desenmascarar las artimañas de la tentación. El hombre espiritual es sobre todo el hombre de discernimiento. Todas sus reglas sobre el tema son para aprender la autenticidad de la experiencia de Dios, que se explican en otras instancias del retiro. En último

1  1 Cor 1, 22-25.
2  Cfr. Gn 3 ss.
3  Cfr. Ex 32 ss.
4  Edo 2, 1-4.
5  1 Tes 3, 5.
6  Ejercicios Espirituales 7.
análisis, la mayor seguridad en contra de las tentaciones es la obediencia a la Iglesia\(^8\). El tema que tratamos aquí en particular es las tentaciones en el desierto.

**Volver la hoja del reino de Dios, al reino del hombre**

Al hablar Jesús del *reino*, no solamente evocaba ideas políticas como la de los zelotes que como *héroes* de película querían derrocar el *villano* dominio romano y así liberar la *víctima* Israel para así, volver a erigir el reino judío que una vez David instauró. Además, todo reino exige la representación de un Rey. Esta expectativa no aparece con respecto a Jesús sino en los relatos de la pasión. Los magos preguntan por el *rey de los judíos\(^9\)* buscando uno político. Fuera de éste pasaje no se usa la palabra hasta la entrada en Jerusalén\(^10\), en su discurso escatológico\(^11\) y en la inscripción en la cruz\(^12\).

La comprensión del reino de Dios es el tema de los relatos de la tentación de Jesús en el desierto. Sigue al bautismo en el Jordán y antecede a su misión de *hacer discípulos* en Galilea. El Espíritu Santo es presentado como un *poder irresistible* que *empuja* a la persona de quien se ha apoderado; es Dios mismo quien actúa. Las tentaciones buscan desviarlo a Jesús de su relación con su Padre y rematar el reino que quiere inaugurar y que anuncia inmediatamente después de la tentación. Como a cualquier otro cristiano, Jesús es empujado por el Espíritu Santo para que use su libertad en la elección de hacer del reino, su propio amor, querer e interés: *el Espíritu llevó a Jesús al desierto*. Allí estuvo cuarenta días, viviendo entre las fieras y siendo puesto a prueba por Satanás\(^13\). Terminada su tentación y después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a *anunciar las buenas noticias de parte de Dios*. Decía: *Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias*\(^14\).

**Si eres Hijo de Dios...**

El hecho de que Jesús era un personaje diferente a los criterios del mundo por su relación con su Padre, nos da la composición de lugar para las tentaciones del desierto: *Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto, para que el diablo lo pusiera a prueba*. Estuvo cuarenta días y cuarenta noches sin comer, y después sintió hambre. *El diablo se acercó entonces a Jesús para ponerlo a prueba, y le dijo: –Si de veras eres Hijo de Dios...\(^15\)*. El reino es la opción de cada quien de hacer acontecer en conductas humanas *la historia según Dios Vs. la historia según el hombre*: cosificación de las personas y personificación de las cosas.

El reino no es privilegio de un rey que dice *¡gané!* Sino *¡gananmos!* Es compartido y participado de todos como *socios* de una misma empresa: *Y dirá el Rey a los que estén a su derecha: «Vengan ustedes, los que han sido bendecidos por mi Padre; reciban el rei-

---

8 Cfr. Ejercicios Espirituales 353.
9 Mt 2, 2.
10 Cfr. Mt 21, 1-11.
11 Ibíd., 25, 34.40.
12 Ibíd., 27, 11.29.37.
13 Mc 1, 12-13.
14 Ibíd., 1, 14-15.
15 Mt 4, 3; Lc 4, 3.
no que está preparado para ustedes desde que Dios hizo el mundo”16, concepto ajeno a los políticos de este mundo. Está diseñado para quienes perseveran en el acontecer de su reino: Ustedes han estado siempre conmigo en mis pruebas (tentaciones). Por eso, yo les doy un reino, como mi Padre me lo dio a mí, y ustedes comerán y beberán en mi mesa en mi reino, y se sentarán en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel17. Y estarán siempre y cuando hayan hecho acontecer reino sirviendo como Jesús y con Jesús; es el mesero que atiende a todos como si fuese su propio Padre celestial en el restaurante de su propiedad: Pues ¿quién es más importante, el que se sienta a la mesa a comer o el que sirve? ¿Acaso no lo es el que se sienta a la mesa? En cambio, yo estoy entre ustedes como el que sirve18. Es la cosecha que el Rey del reino espera: Por eso les digo que a ustedes se les quitará el reino, y que se le dará a un pueblo que produzca la debida cosecha19.

La misma tentación del desierto se repite en la cruz:

Jesús dijo: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.» Y los soldados echaron suertes para repartirse entre sí la ropa de Jesús. La gente estaba allí mirando; y hasta las autoridades se burlaban de él, diciendo: –Salvó a otros; que se salve a sí mismo ahora, si de veras es el Mesías de Dios y su escogido. Los soldados también se burlaban de Jesús. Se acercaban y le daban a beber vino agrio, diciéndole: –Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo y sálvanos también a nosotros! 20.

Las tres tradiciones mesiánicas

La primera tradición es la nostalgia por la abundancia paradisíaca en medio del desierto: ¡Que haya mucho trigo en el país y que abunde en la cumbre de los montes! ¡Que brote el grano como el Líbano y que haya tantas espigas como hierba en el campo21. En el desierto el pueblo reclama:

¡Ojalá el Señor nos hubiera hecho morir en Egipto! Allá nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos hasta llenarnos, pero ustedes nos han traído al desierto para matarnos de hambre a todos. Entonces el Señor le dijo a Moisés: –Voy a hacer que les llueva comida del cielo 22.

El Deuteronomio le recuerda al Pueblo que Dios les ha dado libertad para elegir:

---

16 Ibíd., 25, 34.
17 Lc 22, 28-30.
18 Ibíd., 22, 27.
19 Mt 21, 43.
21 Sal 72, 16.
22 Ex 16, 3-4.
Acuérdense de todo el camino que el Señor su Dios les hizo recorrer en el desierto durante cuarenta años, para humillarlos y ponerlos a prueba, a fin de conocer sus pensamientos y saber si iban a cumplir o no sus mandamientos. Y aunque los hizo sufrir y pasar hambre, después los alimentó con maná, comida que ni ustedes ni sus antepasados habían conocido, para hacerles saber que no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de los labios del Señor. Durante esos cuarenta años no se les gastó la ropa, ni se les hincharon los pies. Dense cuenta de que el Señor su Dios los ha corregido del mismo modo que un padre corrije a su hijo

Así también, Jesús es puesto a prueba (tentación) para que escoja entre a) la historia según el hombre o b) la historia según Dios. En este contexto se entiende la tentación en el desierto: El diablo entonces le dijo: –Si de veras eres Hijo de Dios, ordena a esta piedra que se convierta en pan. Jesús le contestó: –La Escritura dice: «No solo de pan vivirá el hombre»

La segunda tradición es el afán de milagros con que Israel tienta a Dios: –Ustedes no creen, sí no ven señales y milagros. –Esta gente malvada e infiel pide una señal milagrosa; pero no va a dársele más señal que la del profeta Jonás. La tradición viene desde Moisés, como prueba de que en realidad el mensajero viene con autoridad de parte de Dios:

–Ellos no me creerán, ni tampoco me harán caso –contestó Moisés–. Al contrario, me dirán: «El Señor no se te ha aparecido». –¿Qué es lo que tienes en la mano? –preguntó el Señor. –Un bastón –contestó Moisés. –Arrójalo al suelo –ordenó el Señor. Moisés lo arrojó al suelo y, en ese mismo instante, el bastón se convirtió en una serpiente. Moisés echó a correr para alejarse de ella, pero el Señor le dijo: –Extiende la mano y agárrala de la cola. Moisés extendió la mano y, al agarrarla, la serpiente se convirtió otra vez en bastón. –Esto es para que crean que se te ha aparecido el Señor, Dios de tus antepasados, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob –dijo el Señor–. Y ahora, mete tu mano en el pecho. Moisés metió su mano en el pecho y, al sacarla, vio que estaba enferma de lepra y blanca como la nieve. Entonces Dios le dijo: –Vuelve a meter tu mano en el pecho. Moisés lo hizo así y, al sacar la mano de nuevo, ya estaba tan sana como toda su cuerpo. Luego el Señor le dijo: –Si con la primera señal no te creen ni te hacen caso, entonces te creerán con la segunda; pero si no te creen ni te hacen caso con ninguna de estas dos señales, saca agua del río y derrámale sobre el suelo. En cuanto el agua que saques del río caiga al suelo, se convertirá en sangre.

También el Señor pide al profeta que obtenga evidencia de que es el Señor quien le habla y no algo que el profeta se lo inventó: El Señor dijo también a Ahaz: «Pide al Señor tu Dios que haga un milagro que te sirva de señal, ya sea abajo en lo más profundo o arriba en lo más alto»

23 Dt 8, 2-5.
24 Lc 4, 3-4.
25 Dt 8, 3.
26 Jn 4, 48.
27 Mt 12, 39; 16, 4.
28 Ex 4, 1-9.
29 Is 7, 11.
La narración de las tentaciones prosigue: Después el diablo lo llevó a la ciudad de Jerusalén, lo subió a la parte más alta del templo y le dijo: –Si de veras eres Hijo de Dios, tírate abajo desde aquí; porque la Escritura dice: «Dios mandará que sus ángeles te cuiden y te protejan. Te levantarán con sus manos, para que no tropieces con piedra alguna». Jesús le contestó: –También dice la Escritura: «No pongas a prueba al Señor tu Dios»30. La mención de Jerusalén es porque allí Jesús completará su ëxodo como predice a los discípulos en la transfiguración: Aparecieron dos hombres conversando con él. Eran Moisés y Elías, que estaban rodeados de un resplandor glorioso y hablaban de la partida de Jesús de este mundo, que iba a tener lugar en Jerusalén31. También en Jerusalén la tentación seduce a Judas: Entonces Satanás entró en Judas, uno de los doce discípulos, al que llamaban Iscariote32. En la misma ciudad, los poderes diabólicos están en máxima campaña: Todos los días he estado con ustedes en el templo, y no trataron de arrestarme. Pero esta es la hora de ustedes, la hora del poder de las tinieblas33.

El salmo 91 es citado aquí porque describe cómo Dios lo va a sostener en el peor de los peligros. La cita de la escritura es:

No pongan a prueba al Señor su Dios, como lo hicieron en Masá. Cumplan fielmente los mandamientos del Señor su Dios, y los mandatos y leyes que les ha ordenado. Hagan lo que es recto y agradable a los ojos del Señor, para que les vaya bien y tomen posesión de la buena tierra que el Señor juró dar a los antepasados de ustedes, y para que el Señor haga huir a todos los enemigos que se enfrenten con ustedes, tal como lo ha prometido34.

La tercera tradición típica del mesianismo político es la tentación de poder que, tal como lo conocemos, procede del maligno. El reino de Jesús no es como los otros:

Jesús los llamó, y les dijo: –Como ustedes saben, entre los paganos hay jefes que se creen con derecho a gobernar con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que quiera ser grande entre ustedes, deberá servir a los demás, y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser el esclavo de los demás. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud35.

La figura del servicio es la del mesero quien atiende a todos los usuarios como si fuesen su pariente más cercano, contrario a la opresión y violencia políticas: Pues ¿quién es más importante, el que se sienta a la mesa a comer o el que sirve? ¿Acaso no lo es el que se sienta a la mesa? En cambio, yo estoy entre ustedes como el que sirve (mesero)36. El signo de su realeza es el servicio como mesero en el restaurante de su Padre: les digo que no volveré a beber de este producto de la vid, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el reino de mi Padre37.
Continúa la narración: Luego el diablo lo levantó y, mostrándole en un momento todos los países del mundo, le dijo: –Yo te daré todo este poder y la grandeza de estos países. Porque yo lo he recibido, y se lo daré al que quiera dárselo. Si te arrodillas y me adoras, todo será tuyo. Jesús le contestó: –La Escritura dice: «Adora al Señor tu Dios, y sírvele solo a él».

La cita de la escritura es: Adoren al Señor su Dios y sirvanle solo a él.

Cuando ya el diablo no encontró otra forma de poner a prueba a Jesús, se alejó de él por algún tiempo. Durante su vida, Jesús va a enfrentar los poderes diabólicos: De muchos enfermos también salieron demonios, que gritaban: –¡Tú eres el Hijo de Dios! Pero Jesús repudió a los demonios y no los dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

Y en Gerasa: Llegaron a la tierra de Gerasa, que está al otro lado del lago, frente a Galilea. Al bajar Jesús a tierra, salió del pueblo un hombre que estaba endemoniado, y se le acercó. Hacía mucho tiempo que no se ponía ropa ni vivía en una casa, sino entre las tumbas. Cuando vio a Jesús, cayó de rodillas delante de él, gritando: –¡No te metas conmigo, Jesús, Hijo del Dios altísimo! ¡Te ruego que no me atormentes! Dijo esto porque Jesús había ordenado al espíritu impuro que saliera de él. Muchas veces el demonio se había apoderado de él; y aunque la gente le sujetaba las manos y los pies con cadenas para tenerlo seguro, él las rompía y el demonio lo hacía huir a lugares desiertos. Jesús le preguntó: –¿Cómo te llamas? Y él contestó: –Me llamo Legión. Dijo esto porque eran muchos los demonios que habían entrado en él, los cuales pidieron a Jesús que no los mandara al abismo. Como había muchos cerdos comiendo en el cerro, los espíritus le rogaron que los dejara entrar en ellos; y Jesús les dio permiso. Los demonios salieron entonces del hombre y entraron en los cerdos, y estos echaron a correr pendiente abajo hasta el lago, y allí se ahogaron.

El ministerio de la inauguración del reino muestra a Jesús como el Hijo del Padre y la culminación en la tierra del plan de su creación. Culmina su paso entre nosotros teniendo fe en su misión del reino y superando la hostilidad diabólica hasta liberar la raza humana capturada por el mal:

Pedro entonces comenzó a hablar, y dijo: –Ahora entiendo que de veras Dios no hace diferencia entre una persona y otra, sino que en cualquier nación acepta a los que lo reverencian y hacen lo bueno. Dios habló a los descendientes de Israel, anunciando el mensaje de paz (del reino) por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos. Ustedes bien saben lo que pasó en toda la tierra de los judíos, comenzando en Galilea, después que Juan proclamó que era necesario bautizarse. Saben que Dios llenó de poder y del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y que Jesús anduvo haciendo bien y sanando a todos los que sufrían bajo el poder del diablo. Esto pudo hacerlo porque Dios estaba con él, y nosotros somos testigos de todo lo que hizo Jesús en la región de Judea y en Jerusalén. Después lo mataron, colgándolo en una cruz. Pero Dios lo resucitó al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros. No
se apareció a todo el pueblo, sino a nosotros, a quienes Dios había escogido de antemano como testigos. Nosotros comimos y bebimos con él después que resucitó. Y él nos envió a anunciarle al pueblo que Dios lo ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él reciben por medio de él el perdón de los pecados43.

Es mucho de advertir a los que se examinan (encareciendo y ponderándolo delante de nuestro Criador y Señor), en cuanto grado ayuda y aprovecha en la vida espiritual, aborrecer, en todo y no en parte cuanto el mundo ama y abraza; y admitir y desear con todas las fuerzas posibles cuanto Cristo nuestro Señor ha amado y abrazado.

Como los mundanos que siguen al mundo, aman y buscan con tanta diligencia honores, fama y estimación de mucho nombre en la tierra, como el mundo les enseña; así los que van en espíritu y siguen de veras a Cristo nuestro Señor, aman y desean intensamente todo el contrario; es a saber, vestirse de la misma vestidura y librea de su Señor por su debido amor y reverencia; tanto que, donde a la su divina Majestad no le fuese ofensa alguna, ni al próximo imputado a pecado, desean pasar injurias, falsos testimonios, afrentas, y ser tenidos y estimados por locos (no dando ellos ocasión alguna de ello), por desear parecer y mitar en alguna manera a nuestro Criador y Señor Jesús Cristo, vistiéndose de su vestidura y librea, pues vistió El por nuestro mayor provecho espiritual, dándonos ejemplo que en todas cosas a nosotros posibles, mediante su divina gracia, le queramos imitar y seguir, como sea la vía que lleva los hombres a la vida44.

43 Hch 10, 3-43.
44 Constituciones 101.
TRES BINARIOS
TRES BINARIOS

Es de notar que cuando nosotros sentimos afecto o repugnancia contra la pobreza actual, cuando no somos indiferentes a pobreza o riqueza, mucho aprovecha, para extingir el tal afecto desordenado, pedir en los coloquios (aunque sea contra la carne) que el Señor le elija en pobreza actual; y que él quiere, pide y suplica, sólo que sea servicio (al reino) y alabanza de la su divina bondad 1.

Binario

El Diccionario define binario como: compuesto de dos elementos, unidades o guarismos. Aplicado a las matemáticas se define como dicho de un sistema de numeración de base dos. El sistema binario utiliza como cifras exclusivamente el 0 y el 1. Si bien, el sistema decimal es el más conocido por todos, actualmente las computadoras usan el sistema binario; por ejemplo: 0100 0001 es el número binario que representa la letra A.

Por supuesto en tiempos de Ignacio no se conocían estos sistemas pero la realidad es que el 0 y el 1 son dos:

➢ Como la relación Semilla=Tierra (2) que genera vida;
➢ Como la relación Mecha=Cera (2) que genera luz;
➢ Como la relación Padre=Hijo (2) de quienes procede el Espíritu Santo;
➢ Como la relación Corazón=Pulmón (2) de donde procede la vida regenerada en un cuerpo.
➢ Como la relación Yo=Tú (2) único templo donde acontece el reino de Dios.

Este ejercicio de tres binarios es un test de indiferencia. ¿Hasta que punto el ejercitante está desapegado de su propio amor, querer e interés para poder hacerse libre de ellos y prepararse a hacer decisiones +/+ por las relaciones Yo=Tú en el reino? Ignacio pone el ejemplo de apego al dinero lo cual induce a veces a entender que la indiferencia es en relación a la pobreza o a los pobres. En realidad, un caso paralelo de apego puede ser el de una persona que sabe que sus relaciones de familia están destruidas por su abuso del alcohol: es un impasse entre dos o más, Yo=Familia (¡al menos 2!), Donde el alcohol da al traste con el reino en su relación familiar. Ante esta situación que no permite el acontecer del reino; las relaciones de armonía necesarias para que una familia sea familia, existen 3 opciones según Ignacio.

El 1.º Binario (2) querría quitar el afecto que a la cosa adquirida tiene (alcohol), para hallar en paz a Dios nuestro Señor, y saberse salvar (acontecer reino), y no pone los medios hasta la hora de la muerte 2. El querría es fantasía. Es un adicto a procrastinar,

---

1 Ejercicios Espirituales 157.
2 Ibíd., 153.
que el diccionario define como: diferir, aplazar. En el caso del adicto a alcohol dice: Hoy bebo; ¡Mañana ¡No! Para lo mismo responder mañana...

El ejemplo en el evangelio de este primer binario es la parábola de los invitados al banquete:

Uno de los que estaban sentados a la mesa le dijo a Jesús: –Dichoso el que participe del banquete del reino de Dios! Jesús le dijo: –Un hombre dio una gran cena, y mandó invitar a muchas personas. A la hora de la cena mandó a su criado a decir a los invitados: ‘Vengan, porque ya la cena está lista.’ Pero todos comenzaron a disculpase. El primero dijo: «Acabo de comprar un terreno, y tengo que ir a verlo. Te ruego que me disculpes» Otro dijo: «He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas. Te ruego que me disculpes» Y otro dijo: «Acabo de casarme, y no puedo ir» El criado regresó y se lo contó todo a su amo. Entonces el amo se enojó, y le dijo al criado: «Ve pronto por las calles y los callejones de la ciudad, y trae acá a los pobres, los inválidos, los ciegos y los cojos» Más tarde, el criado dijo: «Señor, ya hice lo que usted me mandó, y todavía hay lugar» Entonces el amo le dijo al criado: «Ve por los caminos y los cercados, y obliga a otros a entrar, para que se llene mi casa. Porque les digo que ninguno de aquellos primeros invitados comerá de mi cena».

Cada quien estaba muy ocupado de sus apegos (cosas) y no le importaban las personas.

El 2.º Binario (2) quiere quitar el afecto, mas así le quiere quitar, que quede con la cosa adquirida, de manera que allí venga Dios donde él quiere, y no determina de dejarla, para ir a Dios, aunque fuese el mejor estado para él. Es el mismo caso anterior del adicto al alcohol quien pasó de querría a quiere, pero decide que lo mejor es volver adicta al alcohol a toda su familia y así se acabó el atolladero del acontecer del reino. Fusionó la voluntad de Dios con la suya. Pone los medios para quedarse con su apego de manera que allí venga Dios donde él quiere. Este segundo hombre binario se mueve en un engaño mayor que el primero, al pretender que Dios bendiga y se acomode al capricho propio. Un Dios a su medida; a su imagen y semejanza.

La parábola del joven rico en el evangelio aclara el segundo binario:

Un joven fue a ver a Jesús, y le preguntó: –Maestro, ¿qué cosa buena debo hacer para tener vida eterna? Jesús le contestó: –¿Por qué me preguntas acerca de lo que es bueno? Bueno solamente hay uno (el Padre que está en el cielo). Pero, si quieres entrar en la vida, obedece los mandamientos. –¿Cuáles? –Preguntó el joven. Y Jesús le dijo: –«No mates, no cometas adulterio, no robes, no digas mentiras en perjuicio de nadie, honra a tu padre y a tu madre, y ama a tu prójimo como a ti mismo». –Todo eso ya lo he cumplido –dijo el joven–. ¿Qué más me falta? Jesús le contestó: –Si quieres ser perfecto (en servicio al reino), anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riqueza en el cielo. Luego ven

---

3 Lc 14, 15-24.
4 Ejercicios Espirituales 154.
y sígueme. Cuando el joven oyó esto, se fue triste, porque era muy rico. Jesús dijo entonces a sus discípulos: –Les asseuro que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Les repito que es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios. Al oírlo, sus discípulos se asombraron más aún, y decían: –Entonces, ¿quién podrá salvarse? Jesús los miró y les contestó: –Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible. Pedro le dijo entonces: –Nosotros hemos dejado todo lo que teníamos y te hemos seguido. ¿Qué vamos a recibir? Jesús les respondió: –Les asseuro que cuando llegue el tiempo en que todo sea renovado, cuando el Hijo del hombre se siente en su trono glorioso, ustedes que me han seguido se sentarán también en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Y todos los que por causa mía (el reino) hayan dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o hijos, o terrenos, recibirán cien veces más, y también recibirán la vida eterna. Pero muchos que ahora son los primeros (según el mundo), serán los últimos (según el reino); y muchos que ahora son los últimos (según el mundo), serán los primeros (según el reino).

En este binario los apegos son la prioridad y no las relaciones según el reino.

El 3.° Binario quiere quitar el afecto, mas así le quiere quitar, que también no le tiene apego a tener la cosa adquirida o no tenerla, sino quiere solamente quererla o no quererla, según que Dios nuestro Señor le pondrá en voluntad, y a la tal persona le parecerá mejor (Magis) para servicio y alabanza de (el reino de) su divina majestad; y entretanto quiere hacer cuenta que todo lo deja en afecto, poniendo fuerza de no querer aquello ni otra cosa ninguna, si no le moviere sólo el servicio (al reino) de Dios nuestro Señor, de manera que el deseo de mejor poder servir a (el reino de) Dios nuestro Señor le mueva a tomar la cosa o dejarla. Este personaje se ha dejado seducir por el reino de tal manera que va a hacer una oblación de mayor estima y momento y está listo para hacer una reforma de vida según el reino, en vez del alcohol.

La historia de Zaqueo es el ejemplo clásico de este tercer binario:

Jesús entró en Jericó y comenzó a atravesar la ciudad. Vivía allí un hombre rico llamado Zaqueo, jefe de los que cobraban impuestos para Roma. Este quería conocer a Jesús, pero no conseguía verlo porque había mucha gente y Zaqueo era pequeño de estatura. Por eso corrió adelante y, para alcanzar a verlo, se subió a un árbol cerca de donde Jesús tenía que pasar. Cuando Jesús pasaba por allí, miró hacia arriba y le dijo: –Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que quedarme en tu casa. Zaqueo bajó aprisa, y con gusto recibió a Jesús. Al ver esto, todos comenzaron a criticar a Jesús, diciendo que había ido a quedarse en casa de un pecador. Zaqueo se levantó entonces y le dijo al Señor: –Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de todo lo que tengo; y si le he robado algo a alguien, le devolveré cuatro veces más. Jesús le dijo: –Hoy ha llegado la salvación (reino) a esta casa, porque este hombre también es descendiente de Abraham. Pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que se había perdido (para el reino).

5 Mc 10, 17-31.
6 Ejercicios Espirituales 155.
7 Lc 19, 1-10.
El código de lectura de los tres binarios es el reino. Es un test de indiferencia ignaciana en función de: solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados⁵ que es hacer acontecer reino. Al igual que las parábolas de Jesús, el oyente se siente interpelado. Se espera de él un cambio en su manera de actuar como lo hizo Zaqueo; no es una pura información intelectual que no tiene nada que ver con conductas reales.

Otro ejemplo de lo que son los tres binarios es la parábola del hombre rico que el profeta Natán cuenta a David, para hacerle caer en cuenta de sus desatinos fusionando la voluntad de Dios con la suya; con sus apegos:

El Señor envió al profeta Natán a ver a David. Cuando Natán se presentó ante él, le dijo: –En una ciudad había dos hombres. Uno era rico y el otro pobre. El rico tenía gran cantidad de ovejas y vacas, pero el pobre no tenía más que una ovejita que había comprado. Y él mismo la crió, y la ovejita creció en compañía suya y de sus hijos; comía de su misma comida, bebía en su mismo vaso y dormía en su pecho. ¡Aquel hombre la quería como a una hija! Un día, un viajero llegó a visitar al hombre rico; pero éste no quiso tomar ninguna de sus ovejas o vacas para preparar comida a su visitante, sino que le quitó al hombre pobre su ovejita y la preparó para dársela al que había llegado. David se enfureció mucho contra aquel hombre, y le dijo a Natán: –¡Te juro por Dios que quien ha hecho tal cosa merece la muerte! ¡Y debe pagar cuatro veces el valor de la ovejita, porque actuó sin mostrar ninguna compasión! Entonces Natán le dijo: –¡Tú eres ese hombre!⁹

Ignacio propone la parábola de los binarios después de hacer dos veces la meditación de Dos Banderas acompañada de dos repeticiones. Como las parábolas evangélicas, ésta va a ser muy simple. Se trata de tres hombres. Cada uno de ellos está en posesión de una gran cantidad dinero: diez mil ducados, la renta anual de un conde o duque de aquellos tiempos. No encuentran la felicidad en la posesión de ese dinero, bien habido, pero no por el servicio al reino, lo cual es un apego desordenado. Esto no les da paz y desean abrazar la vida verdadera y quiere quitar el afecto desordenado que tiene al dinero¹⁰. El ejercitante ha pedido en los coloquios ser recibido debajo de la bandera de Cristo: en suma pobreza espiritual primero, y en pobreza actual si el Señor los quisiere elegir, y en pasar oprobios y menosprecios¹¹. Si pobreza es usar las cosas como medios para el acontecer del reino, es hora de ver lo que se está dispuesto a hacer con los ducados (talentos) que tiene en su mano: Ver a mí mismo, cómo estoy delante de Dios nuestro Señor, y de todos sus santos, para desear y conocer lo que sea más grato a (l reino de) su divina bondad ¹². El referente no es el asunto de si el dinero es bueno o malo, sino si es lo que más conduce al acontecer del reino o no. Y así en todas las decisiones que el ejercitante hará en el futuro: considerar como si estuviese en el artículo de la muerte, la forma y medida que entonces querría haber tenido en el modo de la presente elección, y reglándome por aquélla, haga en todo la mi determinación¹³.

Saber elegir acertadamente por el reino va a ser el objeto de su petición: demandar lo que quiero: aquí será pedir gracia para elegir lo que más a gloria de su divina majestad y salud de mi ánima sea¹⁴. Y la salud de su ánima (salvarse)

⁸ Ejercicios Espirituales 23.
⁹ 2 Sam 12, 1-7.
¹⁰ Cfr. Ejercicios Espirituales 150.
¹¹ Ibíd., 147.
¹² Ibíd., 152.
¹³ Ibíd., 152.
¹⁴ Ibíd., 152.
requiere: ver a mí mismo, cómo estoy delante de Dios nuestro Señor y de todos sus santos, para desear y conocer lo que sea más grato a la su divina bondad\textsuperscript{15}. Y no basta eso sino: para abrazar el mejor\textsuperscript{16}, como se pide en el título del ejercicio. La parábola es para que el ejercitante se haga consciente que una de las tres opciones es auténtica y las otras dos son una disparatada tentación desde el punto de vista del reino.

El Directorio Oficial de los ejercicios alerta Ignacio: Toda esta meditación tiende a descubrir lo vergonzoso y perverso que es no sólo el no ponerse a arrancar los deseos desordenados, sino también el querer arrancarlos como a uno le guste y no como Dios quiera, sin resignarse en las manos de Dios\textsuperscript{17}. Es fusionar mi voluntad con la de Dios. Vs. fusionar la voluntad de Dios con la mía. En el ejercicio no se juzgan ni cuestionan las intenciones ni la manera de actuar del ejercitante; ¡se respetan! Solamente se presta una ayuda respetuosa para desenmascarar el posible engaño, ya que el amor de Dios no espera recompensas ni exige condiciones. Es si quieres... Es el Señor quien le mostrará su voluntad discerniendo cuál es su voluntad. El tercer binario es la condición de indiferencia para elegir lo que más a gloria de su divina majestad y salud de mi ánima sea\textsuperscript{18} según la metodología que pronto se le propondrá.

Un día a la vez

La gran tentación en este test de la indiferencia ignaciana suele ser: ¿Seré capaz de este desapego hasta el atardecer de mi vida? La respuesta a ésta tentación es clara pues nadie está seguro de estar vivo al día siguiente. Por tanto, la conclusión de la oración en los centros de rehabilitación da la respuesta:

Viviendo día a día; un día a la vez,
disfrutando de cada momento;
sobrellevando las privaciones como un camino hacia la paz;
aceptando este mundo impuro tal cual es y no como yo creo que debería ser,
tal y como hizo Jesús en la tierra:
así, confiando en que obrarás siempre el bien;
así, entregándome a Tu voluntad,
podré ser razonablemente feliz en esta vida
y alcanzar la felicidad suprema
a Tu lado en la próxima.

Amén

Reinhold Niebuhr

\textsuperscript{15} Ibíd., 151.
\textsuperscript{16} Ibíd., 149.
\textsuperscript{17} Directorio 43, 213.
\textsuperscript{18} Ejercicios Espirituales 152.
TRES MANERAS DE HUMILIDAD
TRES MANERAS DE HUMILDAD

Antes de entrar en las elecciones, para el hombre afectarse a la vera doctrina de Cristo nuestro Señor, aprovecha mucho considerar y advertir en las siguientes tres maneras de humildad.

Humildad

En la espiritualidad ignaciana, la humildad es la virtud que capacita a la persona para que alcance su fin, que es alabar, hacer reverencia y servir a (el reino de) Dios nuestro Señor, mediante esto, salvar su ánima. Así como el fin de la historia según el hombre es la crecida soberbia que son relaciones +/−, la humildad es centrarse en la relación +/+ con el otro, incluyendo al enemigo; disponer el corazón tanto cuanto saliere de su propio amor, querer e interés para replicar con los prójimos la relación de armonía +/+ Padre-Hijo.

Humildad la define el diccionario como: Virtud que consiste en el conocimiento de las propias limitaciones y debilidades y en obrar de acuerdo con este conocimiento. En esta etapa de los ejercicios, ya antes de entrar en las elecciones, quien hace los ejercicios ha entendido que +/+ es ver a los demás como la cámara que distingue todas y cada una de las plantas del jardín como perfectas, tal como Dios las hizo. Dios quien, como la cámara, no hace aceptión de personas, no compara unas con otras, no las evalúa ni les da prioridad a unas sobre las otras. Cada planta o árbol es consciente de sus propias cualidades, limitaciones y debilidades que, en el fondo, son mentales, pues un pez no puede pretender trepar a los árboles como el chimpancé. Cada planta se siente única e irrepetible y esta realidad no hace a ninguna más o menos que las otras. Si se ha entendido la analogía del cuerpo, es que el ojo no se siente mal porque no puede funcionar como el hígado... Cada órgano como Dios lo hizo y que cada uno trabaje como un reloj en interdependencia con los demás. Esa es la humildad en San Ignacio: el saberse única huella de Dios en la tierra a quien ama como a su propio Hijo. Ni más ni menos que nadie sino, simplemente ¡único! El énfasis de Ignacio en la humildad es, presuponiendo la aceptación de cada quien como es, cómo mantener la relación +/+ con los demás incluyendo al enemigo.

La primera manera de humildad es necesaria para la salud eterna, es a saber, que así me abaje y así me humille cuanto en mí sea posible, para que en todo obedezca a la ley de Dios nuestro Señor, de tal suerte que, aunque me hiciesen señor de todas las cosas criadas en este mundo, ni por la propia vida temporal, no sea en deliberar de quebrantar un mandamiento, sea divino, sea humano, que me obligue a pecado mortal. Si el pecado tiene que ver con las relaciones según el reino, quiere decir que el pecado mortal es romper la relación con el prójimo. Por consiguiente una primera requisito de cumplir el fin del

---

1 Ejercicios Espirituales 164.
2 Ibíd., 23.
3 Ibíd., 142.
4 Ibíd., 189.
5 Ibíd., 165.
acontecer del reino es **no romper** la relación +/+ con los demás. Este es un primer grado de humildad, necesario para salvarse = participar del reino definitivo.

**La segunda manera** es más perfecta **humildad** que la primera, es a saber, si yo me hallo en tal punto que no quiero ni me afecto más a tener riqueza que pobreza, a querer honor que deshonor, a desear vida larga que corta, siendo igual servicio de Dios nuestro Señor y salud de mi ánima; y con esto, que por todo lo criado, ni porque la vida me quitesen, no sea en deliberar de **hacer un pecado venial**. Este, consiste en **no averiar** la relación +/+.

**La tercera manera es humildad** perfectísima, es a saber, cuando incluyendo la primera y segunda, siendo igual alabanza y gloria de la divina majestad, por imitar y parecer más actualmente a Cristo nuestro Señor, quiero y elijo más pobreza con Cristo pobre que riqueza, aprobiar con Cristo lleno de ellos que honores, y desear más de ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo. Siguiendo la lógica del pecado, la tercera humildad es la consecuencia del pentecostés, clímax de los ejercicios; que, cuando **alguien rompe** su relación conmigo, sólo que las pueda pasar sin pecado de ninguna persona ni displacer de su divina majestad; quiere decir que **no he dado motivo para ello**, elijo, en oblación de mayor estima y momento, pasar aprobiar y injurias por más en ellas le imitar. En el contexto del reino significa que cuando alguien rompe la relación conmigo, **si no he dado motivo y no se sigue daño de tercera persona/s**, yo me quedo **callado** y le sirvo de almohada al mal en el mundo.

Esta tercera manera de humildad es la clave de lectura de la pasión de Jesús en los ejercicios. Por una parte se aseguró de que en su entrega a los poderes diabólicos no se siguiera daño de terceros. Fue el incidente con el guardia en el prendimiento de Jesús: –Ya les he dicho que soy yo. Si me buscan a mí, dejen que estos otros se vayan. Esto sucedió para que se cumpliera lo que Jesús mismo había dicho: «Padre, de los que me diste, no se perdió ninguno.» Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó y le cortó la oreja derecha a uno llamado Malco, que era criado del sumo sacerdote. Este incidente involucraba a Pedro como cómplice de Jesús acusado de sedicioso, especialmente que, siendo un guardia militar, posiblemente, también lo hubiesen condenado a muerte, hecho que no cumple la regla: sólo que las pueda pasar sin pecado de ninguna persona ni displacer de su divina majestad. Pedro sería la persona a quien se le seguiría daño. Ante un delito que lo involucraba, Jesús lo reversa: Y le tocó (Jesús) la oreja al criado, y lo sanó. Al no haber acusación posible, dejan libre a Pedro y Jesús entrega el dominio de su cuerpo hasta la cruz. Pero, **solamente cuando no se sigue daño de terceros**. Curiosamente, un sirviente familiar de guardia herido, provocó la segunda negación de Pedro: Luego le preguntó uno de los criados del sumo sacerdote, **pariente** del hombre a quien Pedro le había cortado la oreja: –¿No te vi con él en el huerto? Pedro lo negó otra vez, y en ese mismo instante cantó el gallo.
El primer requisito de que no se siga daño a una tercera persona queda cumplido. La otra cara de la moneda es no dar motivo para ello: Pedro y los demás apóstoles contestaron: –Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres14. Jesús no pecó y por consiguiente no podía morir de muerte natural. Tenía que morir ¡linchado! La pasión muerte y resurrección de Jesús era el único modo de lograr inaugurar el reino y hacer partícipe de la resurrección al género humano. Por último el quedarse callado cuando alguien rompe la relación con uno fue la conducta de Jesús ante las falsas acusaciones: Jesús se quedó callado15; no respondía palabra16. La única frase pronunciada manifiesta su ponderación, equilibrio e interioridad: Si hablé mal, muéstrame en qué, y si bien, ¿por qué me pegas?17. Ante la banalidad y ligereza de Herodes, Jesús guardó absoluto silencio. Deseoso de satisfacer su curiosidad y presenciar algún milagro, el rey le hizo bastantes preguntas, pero Él no contestó nada18. Diverso es con Pilatos quien, ante el reo presentado, descubre la falsedad de los judíos y manifiesta un espíritu inquieto. Con él entabla una conversación con palabras precisas y llenas de sabiduría, fruto de su unión con el Padre representado por la autoridad de Pilatos y que, sin duda, marcaron la vida del procurador: Pero Jesús no le contestó nada. Pilatos le dijo: –¿Es que no me vas a contestar? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, lo mismo que para ponerte en libertad? Entonces Jesús le contestó: –No tendrías ninguna autoridad sobre mí, si Dios no te lo hubiera permitido19. Más tarde, ante la cobardía del romano y no había nada más que aclarar, Jesús calla: pero Jesús ya no respondió nada, de manera que Pilatos quedó maravillado20. Pilatos se maravilla, ¿de qué? Del silencio, del equilibrio, de la ponderación, de la serenidad de Jesús. Pilatos se compadece, se maravilla. El silencio en Jesús no es algo pasivo sino una virtud de humildad atractiva, que interpela. Por último sube al Gólgota en total silencio interior, íntimo. Los evangelistas guardan silencio también. Isaías ya lo había profetizado: Maltratado, mas él se sometió, no abrió la boca, como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante los trasquiladores21.

Por consiguiente la tercera manera de humildad es que, cuando alguien rompe la relación con uno, si no he dado motivo y no se sigue daño de tercera persona, guardo silencio! El Ejemplo de Monseñor Romero es ilustrativo; si se hubiese quedado callado, hubiese sido cómplice de muchos crímenes y por eso, lo más cristiano era no quedarse callado. En este caso la humildad es no quedarse callado. En cambio, en la pasión, Jesús estaba solo, solitario y abandonado por todos de tal manera que no se seguía daño a terceras personas: Todos los discípulos dejaron solo a Jesús, y huyeron. Pero un joven lo seguía, cubierto solo con una sábana. A este lo agarraron, pero Él soltó la sábana y escapó desnudo22. También las mujeres lo dejaron solo: –No se asusten. Ustedes buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. Ha resucitado; no está aquí. Miren el lugar donde lo pusieron. Vayan y digan a sus discípulos, y a Pedro: «Él va a Galilea para reunirlos de nuevo; allí lo verán, tal como les dijo». Entonces las mujeres salieron huyendo del sepulcro, pues estaban temblando, asustadas. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo23.

14 Hch 5, 29. 15 Mt 26, 63. 16 Mc 14, 61. 17 Jn 18, 23. 18 Lc 23, 9. 19 Jn 19, 10-11. 20 Mt 27, 14; Mc 15, 5. 21 Is 53, 7. 22 Mc 14, 50. 23 Ibíd., 16,6-8.
El ejercicio termina con una: Nota. Así para quien desea alcanzar esta tercera humildad, mucho aprovecha hacer los tres coloquios de los binarios ya dichos, pidiendo que el Señor nuestro le quiera elegir en esta tercera mayor y mejor humildad, para más le imitar y servir, si igual o mayor servicio y alabanza fuere a la su divina majestad\(^{24}\). Ya se explicó que los tres coloquios piden el pentecostés: el don de entendimiento del reino.

La humildad para cualquier cristiano es el estado de ánimo que culmina en una mente indivisa al servicio del reino de Dios y a la persona de Jesús en quien la entrega total se encarna. De ahí la oblatión total del jesuita a la obra del acontecer del reino en el mundo, siendo levadura que fermenta la masa; esa oblatión lo hace instrumento humano de del reino en las manos de Dios. Los tres grados de humildad no son una glorificación masoquista del dolor y el sufrimiento, la pobreza y la humillación. Se trata de estar convencido de que, si existe alguna fuerza eficaz en el mundo para transformarlo en algo mejor, es esa utopía del reino de Dios de relaciones +/-+. La humildad es la única fuerza motora del amor de igualdad, la de la entrega, que es capaz de llegar hasta el final y no la fuerza gasolinera del narcisismo, la soberbia, el rencor o la violencia +/-.

La tercera manera de humildad supone que ya es propia del que se siente socio del reino y no empleado de él; el ejercitante está afectado: se ha dejado tocar, está contagiado y seducido por la misión de Jesús y su reino. Está envuelto su corazón, su deseo y su afecto. Y recordemos que el reino no es una meta sino un sentido de dirección a la historia tanto personal como humana:

**No quiero decir que ya lo haya conseguido todo**, ni que ya sea perfecto; pero sigo adelante con la esperanza de alcanzarlo, puesto que Cristo Jesús me alcanzó primero. Hermanos, no digo que yo mismo ya lo haya alcanzado; lo que sí hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante, para llegar a la meta y ganar el premio celestial que Dios nos llama a recibir por medio de Cristo Jesús\(^{25}\).

El cristianismo no es culto a la personalidad de Jesús sino al acontecer de su reino: *Si alguno quiere servirme (aconteciendo reino +/-+), que me siga; y donde yo esté, allí estará también el que me sirva. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará*\(^{26}\). Una vez más, el servicio a Dios es hacer acontecer su reino +/-+

La tercera manera de humildad busca un **¡yo quiero y elijo!**, aunque ocasione fastidio y miedo. Es solamente por imitar y parecerse más a Cristo: *quiero y elijo más pobreza con Cristo pobre que riqueza, oprobios con Cristo lleno de ellos que honores, y desear más de ser estimado por vano y loco por Cristo, que primero fue tenido por tal, que por sabio ni prudente en este mundo*\(^{27}\).

La tercera manera de humildad no es un ascetismo flagelante. Ignacio la llama humildad amorosa, no solo en la relación con Dios sino también en las criaturas del quehacer cotidiano: contemplación (del reino) en la acción cotidiana.

\(^{24}\) Ejercicios Espirituales 168.
\(^{25}\) Flp 3, 12-14.
\(^{26}\) Jn 12, 26.
\(^{27}\) Ejercicios Espirituales 167.
En ésta etapa de los ejercicios, **la tentación suele exagerar la angustia y el rechazo al dolor y el sufrimiento.** No se trata aquí de *masoquismo* buscando **sufrir por sufrir.** En los presupuestos de toda empresa comercial se añade un 10% de **‘imprevistos’**. La tercera manera de humildad es este rubro en el presupuesto de las implicaciones del seguimiento a Jesús y su reino. Sin buscar el sufrimiento masoquista, se tiene ya presupuestado y aprobado **por si acaso un imprevisto.** Es el ejemplo de 51 miembros de la *Comunidad Claretiana de Barbastro* en los inicios de la Guerra Civil Española que, en plena adolescencia, son asesinados por la chusma por no renegar de su fe. También el genocidio de la comunidad de monjes Cistercienses en Argelia durante la guerra civil musulmana que azotó al país entre 1991 y 2002. **Sin dar motivo** derramaron su sangre por el reino. La humildad no es quedarse callado cuando el vecino me agreda en retaliación por yo haberle roto los cristales de su casa a piedra limpia. Jesús en su pasión y estos dos ejemplos ilustrativos (entre millones), **activaron el 10% del presupuesto ya aprobado de su compromiso por el reino, sin dar motivo para ello.**

*En este intervalo de tiempo me parecía que la humildad,*  
**reverencia y acatamiento no debía ser temeroso,**  
**más amoroso, y así esto me asentaba en el ánimo,**  
**que frecuentemente decía:**  
«Dadme humildad amorosa y así de reverencia y acatamiento»,  
**recibiendo en estas palabras nuevas visitaciones.**  
**Asimismo refutando lágrimas por advertir a esta humildad amorosa, etc.²⁸.**

**Después en el día, gozándome mucho en acordarme de esto,**  
**me parecía que no pararía en esto,**  
**sino que lo mismo después sería con las criaturas,**  
**es a saber, humildad amorosa, etc.;**  
**si no fuese en tiempos para honra de Dios nuestro Señor,**  
**como en este evangelio dice:**  
«Si dijera que no lo conozco (al Padre),**  
**sería yo tan mentiroso como ustedes.»²⁹.

---

²⁸ Diario Espiritual 178.  
²⁹ Ibíd., 179. Jn 8, 55.
¡YO LOS HE ELEGIDO!
¡YO LOS HE ELEGIDO!

La enseñanza que les dimos sobre el poder y el regreso de nuestro Señor Jesucristo, no consistía en cuentos inventados ingeniosamente, pues con nuestros propios ojos vimos al Señor en su grandeza.

Lo vimos cuando Dios el Padre le dio honor y gloria, cuando la voz de Dios le habló de aquella gloriosa manera:

«Este es mi Hijo amado, a quien he elegido»
Nosotros mismos oímos aquella voz que venía del cielo, pues estábamos con el Señor en el monte sagrado.

Llamado

La espiritualidad ignaciana se fundamenta en Dios Padre quien llama a colaborar en el trabajo de hacer acontecer su reino: Jesús les dijo: Mi Padre siempre ha trabajado, y yo también trabajo. Y el trabajo de ambos es participar a todos de su propia Vida, del Espíritu Santo: Jesús les dijo: Mi comida es hacer la voluntad del que me envió y terminar su trabajo. Quien hace los ejercicios es porque ha escuchado un primer llamado que se detallará en su acontecer del reino en su circunstancia.

Así, en la meditación del reino el llamado es por invitación únicamente. No es porque yo quiero apuntarme en la lista:

- Ver a Cristo nuestro Señor, rey eterno, y delante de él, todo el universo mundo, al cual y cada uno en particular llama y dice: Mi voluntad es de conquistar todo el mundo y todos los enemigos, y así entrar en la gloria de mi Padre; por tanto, quien quisiere venir conmigo ha de trabajar conmigo (en poner las personas al trabajo de restablecer relaciones +/+), porque, siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria.
- En la meditación de dos banderas es enfático: cómo Cristo llama y quiere a todos debajo de su bandera (del reino).
- En: El llamamiento a los apóstoles: tres veces parece que son llamados San Pedro y San Andrés... llamó a Felipe... llamó a los otros apóstoles...la dignidad a la cual fueron tan suavemente llamados.
- La consolación auténtica es una forma de llamado: Finalmente, llamó consolación todo aumento de esperanza, fe y caridad y toda alegría interna que llama y atrae a las cosas celestiales.
- La distribución de limosnas es un ministerio para el reino: cuando la persona es llamada de nuestro Dios y Señor para el tal ministerio.

---

1  2 Pe 1, 16-17; Mt 3, 17.17,5; Mc 1, 11; Lc 3, 22.9,35; Ti 1, 1; Is 42, 1.
2  Jn 5, 17.
3  Ibíd., 4, 34.
4  Ejercicios Espirituales 95.
5  Ibíd., 137.
6  Ibíd., 275.
7  Ibíd., 316.
8  Ibíd., 343.
El **llamado** es el trabajo del Padre para reclutar voluntarios:

- **Pidan ustedes al Dueño de la cosecha que mande trabajadores** a recogerla
- La respuesta al llamado es desde la libertad de cada quien: **si quieres**.
- La razón es porque: **ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca (haciendo acontecer reino)**.
- Como la biblia no hace acepción de personas ni se rige por los criterios del mundo: **Dios ha escogido a la gente despreciada y sin importancia de este mundo, es decir, a los que no son nada, para anular a los que son algo. Así nadie podrá presumir delante de Dios**.
- No se trata de un llamado a ser amiguitos preferidos de Dios entre los demás sino a ser mano de obra que haga acontecer reino: **Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito (el reino)**.
- El llamado es para una competencia similar s una carrera en el estadio para ganar perennidad en la resurrección: **Her manos, no digo que yo mismo ya lo haya alcanzado; lo que sí hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante, para llegar a la meta y ganar el premio celestial que Dios nos llama a recibir por medio de Cristo Jesús**.
- Es el Padre quien llama y es fiel a su palabra: **El que los llama es fiel, y cumplirá todo esto**.
- El reino es el objeto de la evangelización: **Para esto los llamó Dios (Padre) por medio del evangelio (del reino) que nosotros anunciamos: para que lleguen a tener parte en la gloria de nuestro Señor Jesucristo**.
- Quien sea artesano del reino es **santo** en el evangelio: **Vivan de una manera completamente santa, porque Dios (Padre) que los llamó, es santo; pues la Escritura dice: «Sean ustedes santos, porque yo soy santo»**.
- El fundamento de la esperanza cristiana es la presencia del Espíritu en la relación entre nosotros: **Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como Dios los ha llamado a una sola esperanza**.
- El llamado **es gratis**, por pura bondad del Padre: **Dios nos salvó y nos ha llamado a formar un pueblo santo, no por lo que nosotros hayamos hecho, sino porque ese fue su propósito y por la bondad que ha tenido con nosotros desde la eternidad, por Cristo Jesús**.
- Según Pedro, el llamado involucra el acontecer del reino: **En fin, vivan todos ustedes en armonía, unidos en un mismo sentir y amándose como hermanos. Sean bondadosos y humildes. No devuelvan mal por mal ni...**

---

9 Mt 9, 38.
10 Ibíd., 19, 21.
11 Jn 15, 16.
12 1 Co 28-29.
13 Rom 8, 28.
14 Flp 3, 13-14.
15 1 Tes 5, 24.
16 2 Tes 2, 14.
17 1 Pe 1, 15-16.
18 Ef 4, 4.
19 2 Tim 1, 9.
insulto por insulto. Al contrario, devuelvan bendición, pues Dios (Padre) los ha llamado a recibir bendición, si hacemos acontecer reino,

Dios (Padre) siempre cumple sus promesas, y él es quien los llamó a vivir en unión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo les ruego que todos estén siempre de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes. Vivan en armonía, pensando y sintiendo de la misma manera. Digo esto, hermanos míos, porque he sabido por los de la familia de Cloe que hay discordias entre ustedes. La unión si no se hace, no acontece.

Dios Padre es el buen pastor que cuida las ovejas que han aceptado su llamado; estar en su rebaño siguiendo la voz del pastor sobre el reino cuya perfección es la tercera manera de humildad de Jesús:

Pues si a ustedes los castigan por haber hecho algo malo, ¿qué mérito tendrá que lo soporten con paciencia? Pero si sufren por haber hecho el bien, y soportan con paciencia el sufrimiento, eso es agradable a Dios. Pues para esto los llamó Dios, ya que Cristo sufrió por ustedes, dándoles un ejemplo para que sigan sus pasos. Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos; cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud. Cristo mismo llevó nuestros pechos en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros muramos al pecado y vivamos una vida de rectitud (+/+). Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados. Pues ustedes andaban antes como ovejas extraviadas, pero ahora han vuelto a Cristo, que los cuida como un pastor y vela por ustedes.

El llamado no requiere hoja de vida impecable

En la Biblia se encuentran muchos casos de llamadas de Dios a personajes totalmente inadecuados para la misión:

- **Abraham**: el Dios único, en el cual no creía, le dice que salga de su casa y de su país; a cambio de la promesa de una descendencia inmensa a un hombre de 75 años y que vivió ¡hasta los 175! Abraham cree en su llamada, confía y se compromete hasta su final.

- **Moisés**: Educado como príncipe en la corte del Faraón, huye del palacio porque se enfrenta con las costumbres sádicas de los egipcios. Cuidando los rebaños de su suegro, a los 80 años le llega la voz de Dios de sacar a su pueblo de la esclavitud, siendo tartamudo y sabiendo que se enfrentaba al hombre más poderoso del planeta. Su hermano Aarón tenía 83. Dios le promete que estará con él y este cree en su llamada, confía y se compromete hasta su final: libera su pueblo.

---

20 1 Pe 3, 8-9.  
21 1 Co 1, 9-11.  
22 1 Pe 2, 20-25.  
La profetisa Débora: juez de Israel. Dios le pide a Barac que dirija a su pueblo en batalla y éste, se niega a ir a no ser que Débora vaya con él; en ese tiempo las mujeres no entraban en un ejército y mucho menos en una batalla. Débora cree en su llamada, confía y se compromete hasta su final yendo a la guerra con Barak y ganando la batalla[24].

Samuel: un niño que estudiaba en el Templo, escucha una noche una voz que le llama repetidamente y al fin responde: Aquí estoy, Señor. Habla, que tu siervo escucha. Dios le promete estar con él y le va a encomendar la dirección de su pueblo. Y Samuel cree en su llamada, confía y se compromete[25]. Fue el primero que logró reunir las doce tribus en un solo pueblo.

Isaías: se siente indigno por no ser puro y sin fuerzas. Pero cuando Dios pregunta, ¿a quién enviaré para transmitir mi palabra y mi justicia?, Isaías cree en su llamada, confía y se compromete hasta su final respondiendo: «Aquí estoy, Señor. Envíame»[26].

Jeremías: apenas un niño que alegaba que no sabría hablar cuando Dios le pide que vaya a profetizar por él. Dios le dice que pondrá las palabras adecuadas en sus labios. Y Jeremías cree en su llamada, confía y se compromete hasta su final[27].

María: prometida para desposarse con José recibe noticia de que tendrá un hijo sin estar casada y sin haber tenido relaciones. Dios le promete estar con ella, cubrirla con la sombra del Espíritu; ella cree en su llamada, confía y acepta; su Sí hizo posible que Dios, hecho hombre en Jesús, plantara su tienda de campaña entre nosotros. María cree en su llamada, confía y se compromete hasta su final[28].

Simón y su hermano Andrés: Remendando redes, Jesús los llama a ser pescadores de hombres, siendo hombres rudos y sin demasiada capacidad, creen en su llamada, confían y se comprometen hasta su final; dejan sus redes para dedicarse a la misión de Jesús[29].

La lista de respuestas bíblicas al llamado es interminable. Lo importante en los ejercicios es que dicho llamado está sucediendo aquí y ahora con el ejercitante y que espera una respuesta sin poder alegar disculpa: si quieres...

El llamamiento proviene de Dios Padre:

Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre, que me ha enviado; y yo lo resucitaré en el día último[30].

Pablo afirma en su carta a los romanos: Dios (Padre) los ama, y los ha llamado a ser de Jesucristo y a formar parte del pueblo santo. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen su gracia y su paz sobre ustedes[31].

---

[25] 1 Sm 3, 10.
[26] Is 6, 8.
[30] Jn 6, 44.
[31] Rom 1, 6-7.
A los Corintios, el apóstol escribe: Dios (Padre) siempre cumple sus promesas, y él es quien los llamó a vivir en unión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Además de ser socios de la misión de Jesús, El Padre nos saca de las tinieblas de la historia según el hombre para hacer brillar la luz de la historia según Él: Ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey (para hacer acontecer su reino), una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios (y su reino), el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa.

El llamado de Dios Padre libera la persona de la confusión y falsas enseñanzas que abundan desde siempre en el mundo y da el sentido de dirección de la vida y la historia hacia la luz de la verdad de su reino.

La respuesta al llamado

A todos nos encanta recibir invitaciones a bodas, paseos, fiestas, conciertos... Al final de la invitación y para tener en cuenta el número de asistentes se pon una sigla ya internacional: R.S.V.P. Algunos la traducen como ¡Remeber Send Veding Present! (¡Recuerden enviar regalo de bodas!), Pues confunden invitación con demanda. Es la forma francesa de solicitar educadamente una respuesta a una invitación: Répondez Si'l Vous Plait (Responde Si aceptas (te place) la invitación). La invitación del Padre a co-laborar = trabajar con él en el acontecer del reino no es una exigencia de reciprocidad enviando un regalo sino una invitación que se define como instar cortésmente a alguien para que haga algo. Dios tiene la cortesía de invitar al ejercitante si quieres, a hacer acontecer reino.

No es raro entonces que la respuesta al llamado es lo importante para Ignacio en el proceso de los ejercicios; no se trata de una respuesta al llamado como espectador y estar agradecidos con él dándole cortésmente las gracias, sino tener la cortesía de responder al R.S.V.P del Padre:

Los que más se querrán afectar y señalar en todo servicio de su rey eterno y señor universal, no solamente ofrecerán sus personas al trabajo (de restablecer relaciones +/-) mas aun, haciendo contra su propia sensualidad y contra su amor carnal y mundano, harán oblaciones de mayor estima y mayor momento, diciendo: Eterno Señor de todas las cosas, yo hago mi oblación con vuestro favor y ayuda, que yo quiero y deseo y es mi determinación deliberada... queriéndome vuestra santísima majestad elegir y recibir en tal vida y estado.

Pablo admite que el proceso consta de dos partes: a) **Dios llama y escoge** a las personas, pero, b) los hermanos (santos) deben permanecer firmes y fieles en lo que se les enseña por medio del evangelio del reino: *Pero nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios (Padre) por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los escogió para que fueran los primeros en alcanzar la salvación por medio del Espíritu* que les hace santos y de la verdad (del reino) en que han creído. Para esto los llamó Dios por medio del evangelio (del reino) que nosotros anunciamos: *para que lleguen a tener parte en la gloria de nuestro Señor Jesucristo*35. Pablo dice que, luego de oír la palabra del reino, procede el tomar la decisión de confiar en Dios, creer en el llamado y confiar como cualquier otro de los profetas: *Gracias a Cristo, también ustedes que oyeron el mensaje de la verdad (del reino), la buena noticia de su salvación, y abrazaron la fe, fueron sellados como propiedad de Dios con el Espíritu Santo que él había prometido*36.

No basta pues con aceptar la maravillosa invitación del Padre a hacer acontecer su reino y luego seguir viviendo como nos paganos. Aceptar ser escogidos implica respuestas como el socio de la misma empresa:

*Dios (Padre) los ama a ustedes y los ha escogido para que pertenezcan al pueblo santo. Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Sopórtense unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Sobre todo, revístanse de amor (+/+) que es el lazo de la perfecta unión. Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios (Padre) a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos*37.

La descripción es en términos de relaciones interpersonales. A **Dios Padre no le importa lo que uno hace sino ¡cómo uno se relaciona!**

Hay una distinción entre los **llamados** y los **elegidos**. Porque *muchos son llamados, pero pocos escogidos*38. Una manera de saber si uno es elegido es preguntarse hasta qué punto le doy prioridad a las personas sobre las cosas a la manera de Job: **La justicia y la honradez eran parte de mí mismo: eran mi ropa de todos los días**39. Quien hace los ejercicios y es consciente del reino, empieza a ordenar la vida según el +/- y esto, es ya signo de elección, porque toda persona llamada por Dios tiene la responsabilidad, **si quiere**, de responder a ese llamado haciendo cambios en su vida de relaciones +/- con Dios y con el prójimo.

La justicia +/- en el Apocalipsis también se compara con una prenda de ropa: *Se le ha permitido vestirse de lino fino, limpio y brillante, porque ese lino es la recta conducta (+/-) del pueblo santo*40. Es el vestido de la justicia +/- apropiado de los invitados al banquete en la parábola. El llamado espera una respuesta de acontecer el reino de justicia +/- Y no por un tiempo sino con perseverancia:

---

35 2 Tes 2, 13-14.
36 Ef 1, 13.
37 Col 3, 12-15.
38 Mt 22, 14.
39 Job 29, 14.
40 Ap 19, 8.
Por eso, hermanos, ya que Dios (Padre) los ha llamado y escogido, procuren que esto arraigue en ustedes, pues haciéndolo así nunca caerán. De ese modo se les abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Se trata de conductas puntuales y no de sentimientos:

Por medio de estas cosas nos ha dado sus promesas, que son muy grandes y de mucho valor, para que por ellas lleguen ustedes a tener parte en la naturaleza de Dios y escapen de la corrupción que los malos deseos han traído al mundo. Y por esto deben esforzarse en añadir a su fe la buena conducta; a la buena conducta, el entendimiento (del reino); al entendimiento, el dominio propio; al dominio propio, la paciencia; a la paciencia, la devoción (contemplación de reino en la acción); a la devoción, el afecto fraternal; y al afecto fraternal, el amor (cuyo código es ++).

La asamblea de quienes son escogidos y han aceptado la invitación en éste sentido se conoce como Iglesia, pueblo elegido, pueblo de Dios: Mira, yo estoy llamando a la puerta; si alguien oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos.

El triple coloquio y la elección

El triple coloquio en el cuál le pedimos al Padre que nos dé su pentecostés no es invención de Ignacio. Las citas anteriores indican que también Jesús fue elegido por el Padre para redimir (volver a comprar) la presencia del Espíritu Santo entre nosotros. El triple coloquio busca lo mismo: pasar de discípulo a apóstol puesto que la realidad es: Después Jesús subió a un cerro, y llamó a los que le pareció bien. Una vez reunidos, eligió de entre ellos a doce, para que lo acompañaran y para mandarlos a anunciar el mensaje (del reino). A estos les dio el nombre de apóstoles, y les dio autoridad para expulsar a los demonios. Estos son los doce que escogió...

Unas veces reunidos, eligió de entre ellos a doce, para que lo acompañaran y para mandarlos a anunciar el mensaje (del reino). A estos les dio el nombre de apóstoles, y les dio autoridad para expulsar a los demonios. Estos son los doce que escogió... El mismo Jesús: Mandará a los ángeles, y reunirá a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde el último rincón de la tierra hasta el último rincón del cielo. Este pasaje es una alusión a la parábola de la red: Cuando la red se llena, los pescadores la sacan a la playa, donde se sientan a escoger el pescado; guardan el bueno en canastas y tiran el malo. Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.

El ejercitante en este momento de elección está bajo dos llamados; el del reino o historia según Dios o el de la historia según el hombre:

41 2 Pe 1, 10-11.
42 2 Pe 1, 4-7.
44 Mc 3, 13, 16; Lc 6, 13.10, 11.18, 7.
45 Mc 13, 27.
46 Mt 13, 48.
47 Ibíd., 22, 14.
Pero ellos insistían a gritos, pidiendo que lo crucificara; y tanto gritaron que consiguieron lo que querían. Pilatos decidió hacer lo que le estaban pidiendo; así que dejó libre al hombre que habían escogido (historia según el hombre), el que estaba en la cárcel por rebelión y asesinato, y entregó a Jesús a la voluntad de ellos⁴⁸.

La gente estaba allí mirando; y hasta las autoridades se burlaban de él, diciendo: –Salvó a otros; que se salve a sí mismo ahora, si de veras es el Mesías de Dios y su escogido⁴⁹. Jesús nunca usó su poder para su propio beneficio.

Jesús les contestó: ¿No los he escogido yo a ustedes doce? Sin embargo, uno de ustedes es un diablo⁵⁰.

Les aseguro que ningún servidor es más que su señor, y que ninguno enviado es más que el que lo envía. Si entienden estas cosas y las ponen en práctica, serán dichosos. No estoy hablando de todos ustedes; yo sé quienes son los que he escogido⁵¹.

Ya no los llamo siervos, porque el siervo (relación -/+), no sabe lo que hace su amo. Los llamo mis amigos (relación +/+), porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Esto, pues, es lo que les mando: Que se aman unos a otros (+/+). Si el mundo los odia a ustedes, sepan que a mí me odia primero. Si ustedes fueran del mundo, la gente del mundo los amaría (historia según el hombre), como ama a los suyos. Pero yo los escogi a ustedes entre los que son del mundo, y por eso el mundo los odia, porque ya no son del mundo (historia según Dios)⁵².

El ser escogido por consiguiente es para amarnos los unos a los otros en vez de armarnos los unos contra los otros.

Elección de estado

Lo que llamamos vida espiritual no es otra cosa que buscar hasta hallar la voluntad de Dios. El buscar es esfuerzo del ejercitante, mientras que el hallar es Dios Padre quien revela lo que él tiene en mente para con el ejercitante. Los Ejercicios son precisamente para eso: buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de la propia vida...⁵³. El término elección en los Ejercicios aparece en las diferentes fases de todo el proceso de búsqueda, ya sea desde los comienzos, entrar en elecciones⁵⁴, ya sea para indicar el mismo acto de elegir⁵⁵, o para referirse al resultado de dicho proceso⁵⁶.

---

⁴⁸ Lc 23, 23-25.
⁴⁹ Ibíd., 23, 35.
⁵⁰ Jn 6, 70.
⁵¹ Ibíd., 13, 16-18.
⁵² Ibíd., 15, 15-19.
⁵³ Ejercicios Espirituales 1.
⁵⁴ Cfr. Ejercicios Espirituales 164.
⁵⁵ Ibíd., 171-174.
⁵⁶ Ibíd., 182-183.
La elección de estado de vida es para quienes quieren el fruto total de los Ejercicios: Pocas y tales que se pueda esperar a su respecto un notable fruto y gloria de Dios\(^{57}\). Ya en el Preámbulo de elecciones instruye: cómo nos debemos disponer para venir en perfección en cualquier estado o vida que Dios nuestro Señor nos diere para elegir\(^{58}\). El mandato de: Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto\(^{59}\) se refiere al amor a todos incluyendo al enemigo:

Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos (¡+!+!). Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así\(^{60}\).

Los ejercicios buscan la disposición incondicional de alcanzar la perfección del reino en cualquier estado de vida en que Dios Padre desea llamar al que hace los ejercicios. La respuesta es de: Aquellos que quieran determinar el estado de su vida\(^{61}\), para servir al reino de Dios como socios accionistas. Quienes ya han elegido estado de vida, serán instruidos para hacer Reforma de su vida según la centralidad del reino que han experimentado en los ejercicios\(^{62}\).

No están preparados para hacer elección: Los ligeros de carácter e inconstantes, los que consta que tienen algunas pasiones no dominadas o malos hábitos que parezcan incorregibles, si no existieron señales tan ciertas de alguna gracia especial que supliera todo el resto\(^{63}\). Se requiere también a aquel a quien se da la elección que la desee y la pida. Y eso es absolutamente necesario; de ningún modo se le debe dar y mucho menos imponer al que no la desea\(^{64}\).

**Síndrome de Peter Pan**

Hay algunos cuya sicología es ‘no decidas’ y al llegar a las elecciones inconscientemente se van al primer binario: mañana. En estos casos es conveniente instruir suavemente al ejercitante que en el mañana no tendrá una oportunidad igual para hacer una elección de estado. Los que no salen de este binario, la vida se la organizan de manera que terminan como marionetas haciendo aquello a lo que los empujan. Se conoce como el síndrome de Peter Pan, un personaje mítico de un niño que nunca crece, tiene diez años y odia el mundo de los adultos quien se quedó viviendo en el país de nunca jamás. Es el caso por ejemplo de una religiosa que vive feliz en su vocación hasta el momento de estar ad portas de sus votos perpetuos en que entra en pánico de nuevo y la cancela... muriendo solterona sin haber hecho una decisión por crecer y permaneciendo en el país

\(^{57}\) Constituciones 649.
\(^{58}\) Ejercicios Espirituales 135.
\(^{59}\) Mt 5, 48.
\(^{60}\) Ibid., 44-47.
\(^{61}\) Constituciones 409.
\(^{62}\) Cfr. Ejercicios Espirituales 189.
\(^{63}\) Directorio de Ejercicios 33.34.43, 169.
\(^{64}\) Ibid., 170.
de nunca jamás. Se quedó niña como Peter Pan. Hay que discernir en cada caso y al fin de cuentas, el dar ejercicios, como la sicología, es un arte: lo que a uno le sirve a otro le hace daño.

La condición para hacer elección de estado es la _indiferencia_: Quien entra en la elección procure _estar libre de todo afec
to desordenado, y totalmente indiferente (neutral) a todo e inclinado solamente a seguir, una vez conocido, el santo beneplácito de Dios, sea cual fuere_65. Una voluntad afectada e inclinada a un apego distorsiona el proceso, porque la elección en tal condición priva al ejercitante de tener el ojo simple, es decir, _solamente mirando para lo que soy criado_.66. _Uno que no ha llegado a la indiferencia del tercer binario y el tercer grado de humildad no está preparado para iniciar las elecciones_67. Quien hace elección: _Se recoja dentro de sí y no quiera ver u oír nada que no sea de arriba_.68

La elección no es resultado de la simple presencia de Dios sino del _encuentro_ con él en los coloquios cuando, el que hace los ejercicios, ya se siente socio de la empresa del reino; ha hecho de él su propio amor, querer e interés y busca cómo y dónde servir al reino que ya es el de Dios y no el propio: _No hay cosa más difícil en todos los Ejercicios que saber bien gobernar este negocio de elección, ni donde sea menester más destreza y más discreción espiritual, por ser este tiempo sujeto a diversas moci
ciones del ánimo, y a veces a engaños, que el hombre echa mano de lo malo con especie de bien_.69. De nuevo, no escoger entre un abanico de opciones la que más me gusta.

La elección70 aparece en cuatro segmentos:

- **Preámbulo para hacer elección**: en que se insiste en que el fin es el reino y que el estado de vida es un medio para servir a dicho reino _donde Dios llame_; no donde yo elija. Suelo mostrar al ejercitante un abanico de marcadores de varios colores y le pido que escoja _el que más le guste_. Una vez eligió, le explico que _así no se hace la elección de estado_ pues está trayendo a Dios a su voluntad. Si los ejercicios son una inmersión en la experiencia de reino, en ésta parte la pregunta _no es lo que yo elijo_ sino en _dónde quiere el dueño del reino que yo le sirva según sus planes_; ¡no los míos! Suelo explicar que estamos en una habitación con varias puertas. La una está marcada como _matrimonio_, la otra _presbiterado_, la otra _vida religiosa_, en la otra... y en la otra... Se trata de hacer como los médicos cuando hacen un diagnó
tístico; no examinan todos los órganos a la vez, sino que van descartando a medida que encuentran que están sanos, _hasta encontrar el diagnóstico acertado de la enfermedad_. En las elecciones se trata de escuchar el llamado de Dios a servirle a su reino, a la manera de quien ya fue entrenado para hacer un producto que se llama Koke y ahora pregunta dónde quiere la empresa que yo vaya a producir y mercadear el producto. No exijo yo que me manden a un

---

65 Ibíd., 171.
66 Ejercicios Espirituales 169.
67 Directorio de Ejercicios 1, 17.
68 Ibíd., 33.34.43, 173.
69 Ibíd., 31, 100.
70 Cfr. Ejercicios Espirituales 169.
sitio u otro, sino que estoy indiferente en el sentido de neutral, que el diccionario se define como no participar de ninguna de las opciones en conflicto. Como ya se supone que soy socio de la empresa del reino y no empleado de ella, concierto con los ejecutivos, en este caso con la trinidad, dónde yo puedo ser más efectivo en la empresa del reino y allí iré. Algo similar son las elecciones pues el oficio del ejercitante es preguntar (buscar) en espera de que le den misión (hallar). A quienes están ya en estado de vida religiosa o presbiteral, la obediencia al superior u Obispo les dará la respuesta. En los laicos, será a base de discernimiento según la metodología que proponen los ejercicios.

No se puede hacer discernimiento de cualquier cosa: es necesario que todas las cosas de las cuales queremos hacer elección sean indiferentes en sí y que militen dentro de la Santa Madre Iglesia jerárquica y no sean malas ni repugnantes a ella71. No es materia de elección el aborto o atraco a un banco.

Hay cosas que caen debajo de elección inmutable (como el sacerdocio y el matrimonio) y hay otras que caen debajo de elección mutable (como adquirir bienes, beneficios, etc.)72. Conforme el Directorio Autógrafo, la materia propuesta para la deliberación es primero, si consejos o preceptos; segundo, si consejos, en religión o fuera de ella; tercero, si en ella, en cuál; después, cuándo y en qué manera. Si preceptos, en qué estado o modo de vivir, y va discurrendo73.

**Tiempos y modos de elección**

**Primer Tiempo.** El Primer Tiempo es cuando Dios Nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad, que, sin dudar ni poder dudar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado; así como san Pablo y san Mateo lo hicieron en seguir a Cristo Nuestro Señor74. Es lo que Ignacio llama consolación sin causa precedente explicada en las reglas de discernimiento. Se trata de una actuación directa de Dios sobre la voluntad, moviéndola y atrayéndola en la dirección del acontecer del reino con tal seguridad y certeza que no deja margen a cavilación: sin dudar ni poder dudar. Es el caso de Pablo, Mateo, Ignacio o cualquiera de los llamados arriba mencionados que no son auto-nombramientos. Las Comunidades eclesiales de base (Marins) se acabaron porque a la comunidad se le preguntaba: ¿Quién es el Moisés que va a efectuar la liberación de esta comunidad? Y obviamente se convirtieron en focos de política de héroes contra villanos para salvar víctimas. Para poder hacer algo así tiene uno que ser llamado por Dios y ser enviado a una misión. Ninguno de los personajes bíblicos se apuntó en una lista, y ya!

**Segundo Tiempo:** Cuando se toma asaz claridad y conocimiento por experiencia de consolaciones y desolaciones, y por experiencia de discreción de varios espíritus75. Un ejemplo es el caso de un joven de 28 años, anotado a los ejercicios de mes vía internet. He venido a discernir si Dios me llama a la vida religiosa, fue su presentación. Al día siguiente preguntó en la entrevista por donde empezaba a lo cual se le instruyó que los ejercicios eran para tener una experiencia de ordenar la vida según el reino y luego

---

71 Ejercicios Espirituales 170.
72 Ibíd., 171.
73 Directorio de Ejercicios 1, 22.
74 Ejercicios Espirituales 175.
75 Ibíd., 176.
vendrá la elección. Al preguntarle qué era el reino de Dios se percató de que no tenía la menor idea y se puso en proceso de buscar el reino. En el momento en que podía ahora sí decir: ¿Dónde me quieres llevar, Señor?76, se le instruyó sobre la metodología para hallar la voluntad de Dios en la disposición de su vida al servicio del reino77. Es el método que Ignacio recomienda: Entre los tres modos de hacer elección, si en el primero Dios no moviese, débase insistir en el segundo, de conocer su vocación con experiencia de consolaciones y desolaciones; en manera que procediendo en sus meditaciones de Cristo nuestro Señor, mire, cuando se hallará en consolación, a cuál parte Dios le mueva, y asimismo en desolación78.

Se le instruyó que siguiera la secuencia de los ejercicios y que adicionalmente dedicara 5-10 minutos mirando a la puerta que dice Vida Religiosa. Si vea ahí mentalmente al Señor llamándolo, sería consolación equivalente a sí mismo su llamado. Si la puerta está vacía es equivalente a desolación: no experimento su llamado. La opción tiempo tranquilo no es válida porque se está haciendo discernimiento en tiempo tranquilo; si estuviese en crisis no se le hubiera dejado pasar adelante. Se le adiestró sobre las típicas tentaciones en éste momento tan crucial: que si mi pasado...; que si soy digno o no...; que si en el atardecer de mi vida... La pregunta es: HOY está llamándome Dios o no por éste camino ya que me conoce y acepta como soy. Porque si me llama hoy, continuará en el mañana pues conoce mejor que yo mis capacidades y discapacidades; además Dios no es voluble a estar cambiando de opinión como una bandera con el viento que la sopla. Y como el reino es hoy, entonces el llamado es en éste momento. Al cabo de unos días informa: he tenido 26 desolaciones y 4 consolaciones para la Vida Religiosa. Como era Auditor en una Empresa, le pregunté: Si tienes un empleado con 26 desaciertos y 4 aciertos, ¿crees que sirve para el trabajo? La respuesta directa fue: ¡Sería un fracaso! Entonces cierra ésa puerta y busca un plan b que él, (¡no yo!), admitió sería el matrimonio. Al cabo de unos días reportó que tenía 24 consolaciones y 3 desolaciones. Concluyó que claramente había un llamado. Ahora bien, le dije, tienes derecho a aceptar o declinar la invitación como cuando te invitan a una fiesta. Al día siguiente dijo: ¡Acepto! Entonces, confirmada tu aceptación al llamado, pregúntale al Señor qué tipo de matrimonio quieres para servicio al reino, y lo instruí sobre la reforma de vida79. Hacia el final de los ejercicios la tenía clara y sin confusión:

- Primo, que, para mi esposa como para mí, Dios sea la máxima prioridad;
- Segundo, que tengamos hijos si Dios nos los da;
- Tercero, que formaremos una comunidad de profesionales que aporten el dinero necesario para adoptar los niños más abandoadados de la sociedad y vivamos en un conjunto cerrado, cada quien, en su casa y con servicios comunes para que los niños nunca estén solos...

Ya tenía claro, no solo el buscar, sino que halló la voluntad de Dios sobre su servicio al reino.

**El tercer tiempo.** El Tercer Tiempo es tranquilo, considerando primero para qué es nacido el hombre, es a saber, para alabar a Dios Nuestro Señor y salvar su ánima (haciendo acontecer reino), y esto deseando, elige por medio una vida o estado dentro de los límites de la Iglesia, para que sea ayudado en servicio de su Señor y salvación de su ánima. Dije tiempo tranquilo, cuando el ánima no es agitada

76 Diario Espiritual 113.
77 Ejercicios Espirituales 1.
78 Directorio de Ejercicios 1, 18.
79 Cfr. Ejercicios Espirituales 189.
de varios espíritus y usa de sus potencias naturales libera y tranquilamente⁸⁰. En este tiempo hay ausencia de agitaciones fuertes interiores y la conciencia de la acción de los diversos espíritus es tan poco perceptible que no aportan luz sobre la decisión que se desea tomar. Si no se tiene certeza de auténtico tiempo tranquilo, no se aconseja hacer elección en este tercer tiempo. Polanco amplía el sentido de la expresión equilibrio de las inclinaciones que implica dos cosas: **un espíritu indiferente** a todos los medios e **inclinación al medio más perfecto** para servicio al reino.

En este tiempo tranquilo, pone el libro un método racional y otro intuitivo. **El primer Modo racional** es cuando se ha logrado la indiferencia plena: *sin afección alguna desordenada*, de manera que no esté más inclinado ni afectado a tomar la cosa propuesta que a dejarla, ni más a dejarla que a tomarla; mas que me halle **como en medio de un peso** para seguir aquello que sintiera ser más en gloria y alabanza de Dios Nuestro Señor y salvación de mi alma⁸¹. Cinco pasos en este proceso:

- 1. **Claramente proponer delante la cosa que quiero hacer elección**⁸², determinando bien cuál es la materia sobre la cual se quiere hacer la elección; no es válido una bina: *matrimonio* o *sacerdocio*; uno solo a la vez.

- 2. **Poner el reino como fin y en total indiferencia**: *Es menester tener por objeto el fin para que soy criado, que es alabar a Dios Nuestro Señor y salvar mi ánima*, y con esto hallarme **indiferente** *sin afección alguna desordenada*⁸³.

- 3. **Pedir a Dios Nuestro Señor quiera mover mi voluntad y poner en mi ánima lo que yo debo (quiero) hacer acerca de la cosa propuesta**⁸⁴. Es tener pureza de intención sin motivaciones personales; solo el reino.

- 4. **Considerar pros y contras** en optar a favor o contra ambas partes⁸⁵. La evaluación de las razones es con respecto al acontecer del reino y no las propias conveniencias. Si una persona escribe como ventaja para el sacerdocio tener un seguro *de salud*, de 1 a 10 con respecto al reino vale 0/10 pues en cualquier estado de vida lo puede tener. Por consiguiente, el criterio de evaluación es el acontecer del reino: *Después que así he discursido y raciocinado a todas las partes sobre la cosa propuesta, mirar donde más la razón se inclina*, y así según **la mayor moción racional, y no moción alguna sensual**, se debe hacer deliberación sobre la cosa propuesta⁸⁶.

- 5. **Hecho la tal elección o deliberación, debe ir la persona que tal ha hecho con mucha diligencia a la oración delante de Dios Nuestro Señor y ofrecerle la tal elección para que su divina majestad **la quiera recibir y confirmar**, siendo su mayor servicio (al reino) y alabanza⁸⁷.

---

⁸⁰ Ejercicios Espirituales 177.
⁸¹ Ibíd., 179.
⁸² Ibíd., 178.
⁸³ Ibíd., 179.
⁸⁴ Ibíd., 180.
⁸⁶ Ejercicios Espirituales 182.
⁸⁷ Ibíd., 183.
Ignacio utilizó este método en varias ocasiones como cuando tomó la decisión de ir a estudiar; la decisión hecha por los compañeros de fundar la Compañía de Jesús; la decisión que aparece en el Diario espiritual sobre la pobreza de las casas profesas; la decisión de aceptar ser nombrado General de la Compañía de Jesús. En su carta al Dr. Ramírez de Vergara dice Ignacio: El medio para gustar con el afecto y ejecutar con suavidad lo que la razón dicta qué es a mayor servicio (al reino) y gloria divina, el Espíritu Santo le enseñará mejor que otro ninguno; aunque es verdad que para seguir las cosas mejores y más perfectas, suficiente moción es la de la razón.

El **segundo modo** intuitivo de hacer elección en tiempo tranquilo tiene cuatro reglas y una nota.

- El primer punto sitúa el ejercitante en perspectiva más afectiva que racional: La primera es, que aquel amor que me mueve y me hace elegir la tal cosa, descienda de arriba, del amor de Dios; de forma que el que elige sienta primero en sí que aquel amor más o menos que tiene a la cosa que elige, es sólo por (el reino de) su Criador y Señor.

- Las siguientes reglas investigan si hay algún apego desordenado, imaginándose la opinión de una persona desconocida e imparcial en el caso.

- El día de la propia muerte o juicio final. Y teniendo esto como criterio, hacer la elección ahora.

Este método es muy conveniente para decisiones rápidas en circunstancias apremiantes de un arbitraje.

**El primer tiempo de consolación sin causa precedente** debe ser tenido como el más excelente y deseable porque es solamente Dios quien habla.

**En el segundo** habla Dios, la tentación a la par con el enredo de mis propios pensamientos.

**En el tercero**, cada quien discierne contando con la ayuda de Dios, pero sin esperar la consolación; solo **razón**. Cuando no fuese bastante esa satisfacción, **sucede el tercero modo de elección**, el cual, aunque no es tan excelente como el pasado, por no ser de principio tan alto, **es más seguro de ordinario y suele conservar y asentar el segundo modo dicho, y aún ser confirmado de él**. La razón es porque el ángel de Satanás se transfigura en ángel de luz y vende moneda falsa por buena, se debe andar aquí con mucho tiento y con diligente examen.

---

88 Cfr. Autobiografía 50.63.70-71.
90 Ejercicios Espirituales 184.
91 Cfr. Ejercicios Espirituales 185.
92 Ibid., 186-187.
93 Directorios de Ejercicios 31, 129.
94 Ibid., 134.
En asuntos de mucha relevancia para el reino es conveniente reforzar la elección por pros y contras aunque ya se hubiera hecho por el segundo tiempo de consolaciones y desolaciones, porque podemos ser engañados y se necesita discernir los espíritus: El Directorio concluye que ...

*El tercer modo de elegir es más seguro, porque la razón hace su oficio, apoyada en la fe y doctrina de la Iglesia; y al fin da el hombre lo que puede por su parte y aplica todo su caudal para conocer todo lo que Dios quiere*.\(^{95}\)

La certeza de una buena elección es la fe en el reino. Así que todo el proceso de elección es marcado por la seguridad de que, si nos disponemos a buscar la voluntad de Dios con un corazón recto, Dios nos va a dar la certeza de hallar su voluntad en la disposición de la propia vida al servicio acontecer.\(^{95}\)

---

\(^{95}\) Ibíd., 140.

\(^{96}\) Rut 1, 16-17.

---

*¡NO ME PIDAS QUE TE DEJES Y QUE ME SEPARÉ DE TI!*

Pero Rut le contestó (a Noemí):

–¡No me pidas que te deje y que me separe de ti!

Iré a donde tú vayas, y viviré donde tú vivas.

Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios será mi Dios.

Moriré donde tú mueras, y allí quiero ser enterrada.

*¡QUE EL SEÑOR ME CASTIGUE CON TODA DUREZA SI ME SEPARO DE TI, A MENOS QUE SEA POR LA MUERTE!*\(^{96}\)
¿QUIÉN ESTÁ MATANDO A JESÚS?
¿Quién está matando a Jesús?

Yo soy el buen pastor. Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre,
así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí. Yo doy mi vida por las ovejas.
También tengo otras ovejas que no son de este redil; y también a ellas debo traerlas.
Ellas me obedecerán, y formarán un solo rebaño, con un solo pastor.

«El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir.
Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad.
Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla.
Esto es lo que me ordenó mi Padre».

Ahora me alegro de lo que sufre por ustedes, porque de esta manera voy completando,
en mi propio cuerpo, lo que falta de los sufrimientos de Cristo por la iglesia,
que es su cuerpo. Dios ha hecho de mí un servidor de la iglesia, por el encargo que él me dio, para bien de ustedes,
de anunciar en todas partes su mensaje (del reino), es decir, el designio secreto
que desde hace siglos y generaciones Dios tenía escondido,
pero que ahora ha manifestado al pueblo santo.

A ellos, Dios (Padre) les quiso dar a conocer la gloriosa riqueza que ese designio encierra para todas las naciones.
Y ese designio secreto es (el reino de) Cristo, que está entre ustedes y que es la esperanza de la gloria que han de tener.

No hay reino sin sufrimiento

En esta etapa de los ejercicios, Ignacio no se concentra tanto en el conocimiento interno del Señor que por mí se ha hecho hombre, para que más le ame y le siga, sino en el enfrentamiento apocalíptico de la diabólica historia del hombre según el hombre contra la historia según el reino de Dios +/-/. Ya no se habla de banderas; el proceso acepta que la lucha no es contra las cucarachas, sino contra el nido de ellas: cosificación de las personas y personificación de las cosas. En vez del nombre glorioso de Sumo Capitán, va a hablar de Jesús, Nazareno, Galileo: nombres debajo de los cuales se oculta la divinidad.

Aparece el personaje Jesús como cualquier otro humano que se enfrenta al mundo diabólico, tal como hoy día perpetúan su pasión los 65.5 millones de desplazados por la guerra; 7 millones de judíos fumigados en el Holocausto; el sadismo inmisericorde del contemporáneo Estado Islámico... bajo quienes padecen crudelísimamente como Jesús. Todo este maremágnum de sadismo, de cosificación de las personas y personificación de las cosas, puede ser compendiado en la frase de Pablo: **Voy completando, en mi propio cuerpo, lo que falta de los sufrimientos de Cristo por la iglesia, que es mi cuerpo.**

---

1 Jn 10, 15-18.  
2 Col 1, 24-27.  
3 Ejercicios Espirituales 104.  
4 Cfr. Ejercicios Espirituales 196.  
5 Ibíd., 196.
cuerpo, lo que falta de los sufrimientos de Cristo por la iglesia, que es su cuerpo⁶. La pasión de Cristo se perpetúa a través de los siglos, hasta nuestros días.

Como la tentación tampoco discrimina a nadie ni hace aceptación de personas, encuentro que lo más difícil de digerir es que el fenómeno de perpetuar la pasión de Jesús no se da solo en el mundo secular. San Juan de la cruz fue encarcelado por sus hermanos en una letrina por un año; en el papel higiénico que ahorraba, escribió El Cántico espiritual, para muchos, el escrito más bello de la literatura cristiana. En una cruda noche de invierno logró mover a compasión el fraile que le llevaba comida, para que le proporcionara un par de sábanas para protegerse contra el frío; con ellas, anudadas por las puntas, escapó de su prisión, razón por a cuál fue declarado canónicamente fugitivo del convento y por consiguiente, expulsado de su Comunidad Religiosa. El emisario, enviado con el documento oficial y sellado de su Comunidad religiosa, lo encontró dormido en el Señor en su tumba por lo cual el decreto no se hizo efectivo: ¿Quién fue el trigo y quién la cizaña? San Francisco de Asís, a cuya muerte había 11 mil frailes, fue depuesto como el Prior General de su comunidad en su ausencia, mientras cumplía una misión papal en oriente: ¿Quién fue el trigo y quién la cizaña? En los largos años de inquisición, miles fueron quemados en la hoguera o ahorcados porque fuera de la iglesia no había salvación; la historia se ha encargado de discernir: ¿Quién fue el trigo y quién la cizaña? Lo mismo se diga de las cruzadas...

La experiencia de 38 tandas de mes de ejercicios que el autor ha dado, muestran claramente que la vida religiosa y presbiteral se han ido reduciendo en buena parte —ni total ni únicamente— por el mal manejo de la autoridad que identifica sus abusos, terquedades, miopías y, ¿por qué no?, patologías psíquicas, con el trigo, relegando a cizaña quienes están bajo su mando y no son de su agrado: se perperpetúa así la pasión del Nazareno y terminan como ovejas, sin pastor... Si como dice el evangelio: No tendrías (Pilatos) ninguna autoridad sobre mí, si Dios no te lo hubiera permitido⁷, quienes tienen el oficio de pastores pueden ejercerlo a la manera de Pilatos como su riqueza, buscando vano honor del mundo hasta llegar a la soberbia de los valores de la historia según el hombre, contraria a la manera del de Nazaret: pobreza, injurias y vituperios en busca de la humildad +/+ buscando la mayor armonía del reino de Dios.

Los personajes que son víctimas reales del mundo diabólico, pasan por el mismo proceso de la pasión en la cual Jesús ya no hace, sino que padece. La diferencia es que, como Jesús no pecó, va a morir voluntariamente y sin coacción: Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla⁸. Era consciente de que, su pascua, era para el restablecimiento de la presencia del Espíritu Santo en la relación Yo=Tú. Jesús hace su obligación de mayor estima y momento⁹.

Por eso, Ignacio pone los verbos en pasivo: es apresado, es llevado a Pilatos, es entregado, es azotado, es condenado, es crucificado. Así se le percibe como Siervo de Yahveh sufriente. En vez de ponderar los padecimientos de Jesús, nuestro amo, Ignacio habla del Cristo que padece, del doloroso y quebrantado¹⁰. Su sufrimiento no es de resignación pasiva sino dentro del contexto de relaciones +/+ según

---
⁶ Col 1, 24.
⁷ Jn 19, 11.
⁸ Jn 10, 18.
⁹ Cfr. Ejercicios Espirituales 147.
¹⁰ Ibíd., 203.
el reino: **por mis pecados**\(^{11}\). Es por ellos que su pasión se perpetúa en el aquí y ahora. Su sufrimiento no es un masoquismo estoico. No es: ¿Quién mató a Jesús?, sino: ¡Quién lo sigue matando!

Por eso, en esta tercera semana sigue planteado y no resuelto definitivamente el enigma del desorden de la historia según el hombre Vs. la historia del hombre según Dios; del trigo y la cizaña que crecen juntos y que no ha desaparecido, ni va a desaparecer hasta la cosecha: «Porque todo esto, o parte de ello, que no viniese, nunca lo alcanzó ni san Pedro ni san Pablo»\(^{12}\).

Por consiguiente, todo aquél que se involucra en el acontecer del reino, va a correr la misma suerte de congojas similares a las de Jesús. La diferencia es que él lucha contra otro titán, cuya victoria implica una pascua de muerte y resurrección para consolidar así definitivamente el cambio de dirección de la historia, mientras que el ejercitante busca la alineación de sus afectos y su sensibilidad: considerar lo que Cristo nuestro Señor padece en la humanidad o quiere padecer, según el paso que se contempla; y aquí comenzar con mucha fuerza a doler, entristecer y llorar\(^{13}\). En este contexto se entiende la petición clave de esta semana: Demandar lo que quiero: será aquí dolor, sentimiento y confusión, porque por mis pecados va el Señor a la Pasión\(^{14}\); aquí y ahora; no allá y entonces. Esta responsabilidad, ajena al sentimentalismo, es la resonancia integral de la persona que aprende a discernir, ahon-dar e integrar en el dinamismo de su experiencia espiritual la realidad actual, presente. Por eso la traducción del sentir y sentimiento ignacianos es: *Reflectir para sacar provecho*\(^{15}\) en el sentido de *hacer experiencia de algo*, diferente *experimentar* como quien repite un experimento. Se trata de un comprender por experiencia captada por los sentidos y que se va organizando e interiorizando en la percepción del entorno en el cual cada quien es protagonista y responsable del acontecer del reino: ¡Quien no es resurrección es pasión! ¡Quien no desclava, crucifica! La experiencia se hace identificándose con el silencio de Cristo, a solas con él, ante el silencio de Dios Padre, cuando *la divinidad se esconde*\(^{16}\).

El cambio deseado en el proceso es evidente: dolor, sentimiento y confusión, porque por mis pecados va (hoy) el Señor a la pasión\(^{17}\). En el segundo ejercicio avanza más y pide *participar en los sufrimientos de Cristo*\(^{18}\). Esta oración de petición, que precede a todas las restantes meditaciones de la semana, está impulsada por un deseo de hacer del reino el *propio amor querer e interés*\(^{19}\) como confirmación del cambio de motivación y prioridades que ha tenido lugar en las semanas anteriores.

---

\(^{11}\) Ejercicios Espirituales 197.
\(^{13}\) Ejercicios Espirituales 195.
\(^{14}\) Ibíd., 193.
\(^{15}\) Ibíd., 108, 114, 234, 236.
\(^{16}\) Ibíd., 196.
\(^{17}\) Ibíd., 193.
\(^{18}\) Cfr. Ejercicios Espirituales 203.
\(^{19}\) Ejercicios Espirituales 189.
Parábola del Pastor

Según Juan; *Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad*\(^{20}\). Según el diccionario, *dar* significa: Traspasar graciosamente a otra persona algo o el derecho que sobre ello tiene, como quien da o dona un órgano para trasplantarlo a un necesitado para prolongar su vida. Jesús ha *traspasado gratis y graciosamente* a cada ser humano el derecho que tenía a su vida eterna como Hijo único de Dios Padre: con su pascua logró la perennidad de un solo rebaño, bajo un mismo pastor: de *Padre mío* a ahora *Padre nuestro*. Este *dar* y *darse* es la actitud característica de todo el proceder de Jesús, el buen pastor, quien se da por su relación de *conocimiento mutuo* entre él y los suyos: Yo soy el buen pastor. *Así como mi Padre me conoce a mí y yo conozco a mi Padre, así también yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí*. *Yo doy mi vida por mis ovejas*. Quiere decir que el *ejercitante es tan importante para Jesús como lo es su Padre*. Hay una comparación de similitud entre su relación con el Padre y cada uno de nosotros: *Yo soy el buen pastor*. El buen pastor *da su vida por las ovejas*\(^{21}\). La razón es porque, recuperar la vida en la relación Yo=Tú es el encargo que le dio su Padre y que él aceptó *porque quiso*: *Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre*\(^{22}\)

El sentido de la pasión y resurrección de Jesús es:

- Lograr que la relación Yo=Tú sea participación de la relación Jesús=Padre.
- Dicha participación en la relación entre ellos, doble y una a la vez, acontece únicamente en: *Mi mandamiento es este: Que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes. El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando... que se amen unos a otros*\(^{23}\). El lugar de culto del Dios cristiano no es el culto a la personalidad de Jesús, sino la presencia del Espíritu Santo en la relación Yo=Tú cuando es semejante a la del PadreDhijo.

Por consiguiente el contenido del encargo del Padre es la relación de todos entre sí como los órganos del mismo cuerpo que es el de Jesús y así participar de la relación con el Padre por el *darse* voluntario de Jesús: *Mi mandamiento es este: Que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes*\(^{24}\), que es el mismo amor que tiene por su Padre y el Padre le tiene a Jesús.

En Juan el *encargo de inaugurar el reino* se describe con la palabra *vida eterna*: Y sé que el mandato de mi Padre es para vida eterna. *Así pues, lo que yo digo, lo digo como el Padre me ha ordenado*\(^{25}\).

---

20 Jn 10, 18.
21 Ibíd., 10, 14.
22 Ibíd., 10, 18.
23 Ibíd., 15, 12-14.
24 Ibíd., 15, 12.
25 Ibíd., 12, 50.
La muerte de Jesús es en cumplimiento del encargo del Padre y por eso su elevación y glorificación: Por eso les dijo: –Cuando ustedes levanten en alto al Hijo del hombre, reconocerán que Yo Soy, y que no hago nada por mi propia cuenta; solamente digo lo que el Padre me ha enseñado. Porque el que me ha enviado está conmigo; mi Padre no me ha dejado solo, porque yo siempre hago lo que a él le agrada.

Después que Judas hubo salido (de la Cena), Jesús dijo: –Ahora se muestra la gloria del Hijo del hombre, y la gloria de Dios (Padre) se muestra en él. Y si el Hijo del hombre muestra la gloria de Dios (Padre), también Dios mostrará la gloria de él; y lo hará pronto. Si cada persona humana muestra la gloria de Dios Padre, él mostrará la gloria de cada persona.

Dos cosas son importantes:

- Tanto las obras de Jesús como su muerte, son el quehacer común del Padre y el Hijo.
- Que la vida eterna de la que participamos en la relación Yo=Tú es consecuencia de la muerte y resurrección de Jesús. Sin esta pascua nuestra fe sería sin fundamento.

La pregunta lógica para cualquiera es: ¿Por qué Jesús tiene que ser linchado tan brutalmente para que se cumpla el encargo del Padre? ¿Acaso, siendo Dios, no podría haber arreglado el encargo de otra manera menos cruel y sanguinaria? ¿Acaso no es la muerte lo contrario y contradictorio al encargo de vida que él quiso participarnos en la relación con el otro?

Una primera respuesta es: El Padre me ama porque yo doy mi vida para volverla a recibir. Nadie me quitó la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad. Tengo el derecho de darla y de volver a recibirla. Esto es lo que me ordenó mi Padre. Jesús da su vida para recuperarla de nuevo.

Lo anterior no contradice que la finalidad, tanto del encargo como la muerte de Jesús, sea la vida porque, para el evangelista Juan, la muerte de Jesús es la misma génesis de su resurrección. La fe en el reino se entiende solamente desde el punto de vista de la vida como participación del Espíritu Santo.

Lucas se limita a decir que en Jesús fue condenado un inocente: Entonces Pilatos dijo a los jefes de los sacerdotes y a la gente: –No encuentro en este hombre razón para condenarlo. En la oración del huerto, Jesús es consciente de su inocencia: Se alejó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra, y se puso de rodillas para orar. Dijo: «Padre, si quieres, librame de este trago amargo; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.» De no haber sentido así, implicaría que Jesús era masoquista y que le encantaba el sufrimiento por el sufrimiento.
Mateo considera el proceso de Jesús como *injusto*: Judas, el que había traicionado a Jesús, al ver que lo habían condenado, tuvo remordimientos y devolvió las treinta monedas de plata a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos, diciéndoles: –*He pecado entregando a la muerte a un hombre inocente*31. Al mismo tiempo cita la escritura: Así se cumplió lo que había dicho el profeta Jeremías: «Tomaron las treinta monedas de plata, el precio que los israelitas le habían puesto, y con ellas, compraron el campo del alfarero, tal como me lo ordenó el Señor»32. Este pasaje es cita del profeta: Les dije entonces: «Si les parece bien, páguenme mi salario; y si no, déjelo.» Y me pagaron treinta monedas de plata. El Señor me dijo: *«Toma esas monedas, el espléndido precio que me han puesto, y échalas en el tesoro del templo»* Yo tomé las treinta monedas y las eché en el tesoro del templo33. Este pasaje muestra el contraste entre el Israel antiguo y el verdadero

En conclusión, si la muerte de Jesús es resultado de un proceso judicial *injusto y tramposo*, su muerte es un asesinato *público por linchamiento*, mucho peor en infamia que la simple *ejecución de un inocente*.

La paradoja es que Pedro llama *experiencia del resucitado* el soportar sufrimientos injustos:

> Porque es cosa agradable a Dios que uno soporte sufrimientos injustamente, por sentido de responsabilidad delante de él. Pues si a ustedes los castigan por haber hecho algo malo, ¿qué mérito tendrá que lo soporten con paciencia? Pero si sufren por haber hecho el bien, y soportan el sufrimiento, eso es agradable a Dios. Pues para esto los llamó Dios, *ya que Cristo sufrió por ustedes, dándoles un ejemplo para que sigan sus pasos*. Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie. *Cuando lo insultaban, no contestaba con insultos; cuando lo hacían sufrir, no amenazaba, sino que se encomendaba a Dios, que juzga con rectitud*. Cristo mismo llevó nuestros *pecados* en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros muramos al pecado y vivamos una vida de rectitud. Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados. *Pues ustedes andaban antes como ovejas extraviadas, pero ahora han vuelto a Cristo, que los cuida como un pastor y vela por ustedes*.34

Cargar con sufrimientos injustos es por el acontecer del reino +/- a la manera de Jesús. La frase: *Cristo no cometió ningún pecado ni engañó jamás a nadie* es una cita de Isaías: Lo enterraron al lado de hombres malvados, lo sepultaron con gente perversa, aunque nunca cometió ningún crimen ni hubo engaño en su boca35. La frase: *Cristo mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz...* Cristo fue herido para que ustedes fueran sanados, es una referencia, en aquéllos tiempos, a los esclavos cristianos y, los millares de millares inocentes en las guerras, el holocausto y fanatismos religiosos contemporáneos. Nótese que la palabra *crimen* en Isaías fue sustituida por *pecado* en Pedro.

31 Mt 27, 3-4.
32 Ibíd., 27, 9.
33 Zac 11, 12-13.
34 1 Pe 2, 19-25.
Estos pasajes muestran cómo la injusticia cambia a sufrimiento en la interpretación de la comunidad pospascual. Y sufrimiento para perdón de los pecados, conforme a la narración del siervo doliente en Isaías 53, es recurrentemente citada por Mateo: El Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir (como el mesero) y para dar su vida en rescate por una multitud, porque esto es mi sangre, con la que se confirma la alianza, sangre que es derramada en favor de muchos para perdón de sus pecados

Hemos visto que el sufrimiento es un hecho: pero la pregunta subsiste: ¿Por qué el sufrimiento conduce a la salvación y por qué el sufrimiento de los esclavos y tantos otros es impuesto taxativo al acontecer del reino? La figura de Jesús a partir de los primeros mártires cristianos corre el riesgo de que su muerte se interprete como signo de triunfo; como si su muerte fuese totalmente diferente a la de nosotros, porque por el privilegio de ser Hijo de Dios, tenía asegurada su resurrección. Si sufrimiento se equipara a la salvación, quiere decir que la muerte de Esteban, el primer mártir, no logró tanta salvación como Jesús. No tiene lógica que: a mayor sufrimiento, mayor salvación.

El contexto de la vergüenza de la cruz en la primitiva comunidad sería hoy día tener como símbolo de orgullo una soga con nudo de horca. De hecho la cruz fue tan vergonzosa para los primeros cristianos que en el museo de arte Cristiano Vaticano, que son los sarcófagos sacados de las catacumbas, no aparece la cruz por ningún lado. Se encuentra el pez, Lázaro atado de pie, las llaves de Pedro... La primera vez que históricamente se usa como signo del cristianismo es cuando Constantino, la víspera de la batalla del Puente Milviano, el 28 de octubre del año 312, oró a su dios-solar y se cuenta que apareció una cruz sobre el sol al poniente con la inscripción In hoc signo vinces, (con este signo vencerás). Al día siguiente, Constantino salió a la batalla tras un estandarte de la cruz. Venció en tal batalla y profesó convertirse. Desde entonces entró el uso en la Iglesia romana: 312 años después de la muerte de Jesús.

Esto muestra cuán vergonzosa era para la primitiva comunidad el linchamiento de Jesús. Sin embargo, el concepto de la cruz es el tema Paulino en contraposición con la gloria de la resurrección:

- El anuncio del reino es sinónimo de la predicación de la cruz: Cristo no me mandó a bautizar, sino a anunciar el evangelio (del reino), y no con alardes de sabiduría y retórica, para no quitarle valor a la muerte de Cristo en la cruz. El mensaje de la muerte de Cristo en la cruz parece una tontería a los que van a la perdición; pero este mensaje es poder de Dios (Padre) para los que vamos a la salvación.

- El evangelio del reino es también la gloria de Cristo: Pues como ellos no creen, el dios de este mundo las ha hecho ciegos de entendimiento, para que no vean la brillante luz del evangelio (del reino) del Cristo glorioso, imagen viva de Dios (Padre).

- La cruz es muerte de Jesús por debilidad a la que se opone la vida por el poder, la fuerza de Dios Padre: Es cierto que fue crucificado como débil, pero vive por el poder de Dios (Padre). De la misma manera, nosotros participamos de su debili-

---

36 Mt 20, 28.
37 Ibíd., 26, 28.
38 1 Co 1, 17-18.
39 2 Co 4, 4.
dad, pero unidos a él viviremos por el poder de Dios (Padre) para servirles a ustedes. El contraste es evidente entre los hombres que lo crucifican mientras que el Padre proporciona la vida. Significa además que, quienes hacen acontecer reino, no necesitan avergonzarse tampoco de sus debilidades; nosotros participamos de su debilidad.

El argumento se hace más enfático en que la cruz es un escándalo y piedra de tropiezo: Pero nosotros anunciamos a un Mesías crucificado. Esto les resulta ofensivo a los judíos, y a los no judíos les parece una tontería; pero para los que Dios (Padre) ha llamado, sean judíos o griegos, este Mesías es el poder y la sabiduría de Dios. Pues lo que en Dios puede parecer una tontería, es mucho más sabio que toda sabiduría humana; y lo que en Dios puede parecer debilidad, es más fuerte que toda fuerza humana. La predicación de Jesús como crucificado es una tontería porque el anuncio afirma que Dios Padre en su fuerza le ha dado vida y lo ha hecho Señor (Kyrios = nombre dado al Emperador). Por esa actuación se llama necio a Dios Padre: Lo que en Dios puede parecer una tontería, no necesitas avergonzarte tampoco de sus debilidades: nosotros participamos de su debilidad.

En la cruz de Jesús, Dios Padre se muestra como el poderoso en la debilidad: Hermanos, deben darse cuenta de que Dios (Padre) los ha llamado a pesar de que pocos de ustedes son sabios según los criterios humanos, y pocos de ustedes son gente con autoridad o pertenecientes a familias importantes. Y es que, para avergonzar a los sabios, ha escogido a los que el mundo tiene por tontos; y para avergonzar a los fuertes, ha escogido a los que el mundo tiene por débiles. Dios ha escogido a los que el mundo tiene por nada, para anular a los que son algo. Así nadie podrá presumir delante de Dios (Padre). La cruz es tan enigmática que falsea todos los argumentos de los judaizantes en Galacia y los gnósticos en Corinto.

Pablo va hasta el extremo de llamar la cruz una maldición que recae sobre todo transgresor de la ley: Maldito sea el que no respete estas instrucciones (leyes), ni las ponga en práctica. Un crucificado no puede inaugurar el reino de Dios sino que hace impura la tierra que Yahveh ha dado a Israel en propiedad: Su cuerpo no deberá dejarse allí toda la noche, sino que tendrá que ser enterrado el mismo día, porque es maldito de Dios el que muere colgado de un árbol, y ustedes no deben convertir en impura la tierra que el Señor su Dios les va a dar en propiedad. Por esta razón el juicio del sanedrín era legalmente correcto. Por consiguiente cuando Pablo interpreta su muerte por nosotros muestra la incompatibilidad del reino de Dios con la religión de la ley, única que los justifica según ellos: Cristo nos rescató de la maldición de la ley haciendo maldición por causa nuestra, (nosotros) porque la Escritura dice: «Maldito todo el que muere colgado de un madero». Este contexto muestra la muralla insalvable del anuncio de que, para quienes tienen fe en el reino, el crucificado se convierte en el Espíritu de la promesa: Cristo nos rescató de la maldición
de la ley haciéndose maldición por causa nuestra, porque la Escritura dice: «Maldito todo el que muere colgado de un madero»47.

El escándalo de la cruz llega a su clímax afirmando Pablo que la historia del hombre según el hombre ha crucificado al Señor de la gloria: Esto es algo que no han entendido los gobernantes del mundo presente, pues si lo hubieran entendido no habrían crucificado al Señor de la gloria48. La lógica es que la sabiduría del reino es un secreto: Se trata más bien de la sabiduría oculta de Dios, del designio secreto que él, desde la eternidad, ha tenido para nuestra gloria49. Esta gloria solo puede ser conocida cuando Dios Padre envía su Espíritu: Estas son las cosas que Dios (Padre) nos ha hecho conocer por medio del Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las cosas más profundas de Dios50.

En conclusión, solo por el Espíritu, que se pide en el triple coloquio de los ejercicios, se puede entender que el crucificado es el señor de la gloria exaltado por el Padre:

Renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente (al +/+) hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios (Padre) le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todas las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre51.

La ignominia de la cruz era el fin esperado tanto de Jesús como de su misión de inaugurar el reino encargado por su Padre: Además, Cristo es la cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. Él, que es el principio, fue el primero en resucitar, para tener así el primer puesto en todo. Pues en Cristo quiso residir todo el poder divino, y por medio de él Dios (Padre) reconcilió a todo el universo ordenándolo hacia él, tanto lo que está en la tierra como lo que está en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que Cristo derramó en la cruz52. Solo en el Espíritu se puede conocer la realidad del reino hasta el punto que los muertos tienen vida perenne y que todo está sometido al resucitado. En un crucificado en un patíbulo está toda la plenitud divina. El asesinado por las riñas e intrigas de la historia según el hombre es por quien el Padre trae la reconciliación y la paz.

La respuesta a la pregunta de ¿Quién está matando a Cristo? Es el hecho de que, por el pecado habíamos perdido la semejanza Padre-Hijo en el paraíso y Jesús la restablece con su muerte y resurrección. Fue su derrota definitiva a la historia diabólica según el hombre para instaurar el sentido de dirección de la historia según Dios, en la humildad +/-. De no haber sido así, estaríamos sometidos a morir para siempre y sería vana nuestra fe: Pero si nuestro mensaje es que Cristo resucitó, ¿por qué dicen algunos de ustedes que los muertos no resucitan? Porque si los muertos no resucitan, entonces tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, el mensaje que predicamos no vale para nada, ni tampoco vale para nada la fe (en el reino) que ustedes tienen.

---

47 Ibíd., 3, 14.
48 1 Co 2, 8.
49 Ibíd., 2, 7.
50 Ibíd., 2, 10.
51 Flp 2, 7-11.
52 Col 1, 18-20.
Si esto fuera así, nosotros resultaríamos ser testigos falsos de Dios (Padre), puesto que estaríamos afirmando en contra de Dios (Padre) que él resucitó a Cristo, cuando en realidad no lo habría resucitado si fuera verdad que los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, entonces tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes no vale para nada: todavía siguen en sus pecados⁵³.

El reino de Dios es un secreto que está más allá de las escrituras puesto que, solo el Espíritu lo revela, a quienes responden a su llamado de hacer acontecer reino. Según la parábola, unos producen 30, otros 60 y otros 100 granos por semilla, cada quien según su capacidad, como en la parábola de los talentos. Si tengo un dedal, un tanque de cincuenta galones y otro de cinco mil y les vacío el mar, ¿Cuál está más lleno? Todos, ¡según su capacidad!

Advertencia

Si se ha entendido que el reino de Dios acontece solamente en las relaciones +/-, y que, quien no es resurrección, es pasión, una tentación en las meditaciones de esta semana de los ejercicios es entrar en el triángulo dramático de héroes llorando por los dolores de nuestro pobre amo víctima de los malvados pilllos villanos: los sacerdotes del templo y políticos romanos. Esto sería creer que la pasión de Jesús sucedió hace dos mil y pico de años y que yo no soy el responsable de seguirlo crucificando con mi pecado, cuando tengo opción de hacer acontecer reino manteniéndolo resucitado, prestando el propio cuerpo y sangre para ser alimento y no purgante ¡para los demás! Es el tema de la última cena y la eucaristía.

Pero hermanos, cuando yo fui a hablarles del designio secreto de Dios (el reino), lo hice sin hacer alardes de retórica o de sabiduría. Y, estando entre ustedes, no quise saber de otra cosa sino de Jesucristo y, más estrictamente, de Jesucristo crucificado. Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo, y cuando les hablé y les prediqué el mensaje (sobre el reino), no usé palabras sabias para convencerlos. Al contrario, los convenci haciendo demostración del Espíritu y del poder de Dios, para que la fe de ustedes (en el reino) dependiera del poder de Dios (Padre) y no de la sabiduría de los hombres⁵⁴.

---

⁵³ 1 Co 15, 12-17.
⁵⁴  Ibid., 2, 1-5.
OFICIO DE CONSOLAR
Oficio de Consolar

Pero si nuestro mensaje es que Cristo resucitó, ¿por qué dicen algunos de ustedes que los muertos no resucitan?

Porque si los muertos no resucitan, entonces tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, el mensaje que predicamos no vale para nada, ni tampoco vale para nada la fe (en el reino) que ustedes tienen. Si esto fuera así, nosotros resultaríamos ser testigos falsos de Dios, puesta que estaríamos afirmando en contra de Dios (Padre) que él resucitó a Cristo, cuando en realidad no lo habría resucitado si fuera verdad que los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, entonces tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, la fe (en el reino) de ustedes no vale para nada: todavía siguen en sus pecados. En este caso, también están perdidos los que murieron creyendo en Cristo.

Si nuestra esperanza en Cristo solamente vale para esta vida, somos los más desdichados de todos.

Pero lo cierto es que Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar.

Así como por causa de un hombre vino la muerte, también por causa de un hombre viene la resurrección de los muertos.

Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos tendrán vida. 

La biblia supone que tenemos entendimiento

Jesús no pecó y por consiguiente no podía morir de muerte natural. La única manera de morir para poder resucitar era siendo linchado, fenómeno que describe el diccionario como: *Ejecutar sin proceso y tumultuariamente* a un sospechoso o a un reo. Fue lo que sucedió en su pasión. Y si Jesús no moría, no podría resucitar él primero como el primer fruto de la cosecha que son todos los que hagan acontecer reino como él; no hubiese salvación definitiva.

Quien no es resurrección, es pasión. Desde la Cena hemos visto que quien no es *alimento* para la buena relación con los demás, es *indigestión* o *purgante*. Ignacio invita a sentir y gustar la presencia del Resucitado en el acontecer del reino: *Demandar lo que quiero, y será aquí pedir gracia para me alegrar y gozar intensamente de tanta gloria y gozo de Cristo nuestro Señor*. En la edición original vulgar se añade el detalle de pedir: *la gracia de participar del inmenso gozo de Cristo y de la Madre*. Aunque no es dato bíblico, el libro sagrado supone que tenemos entendimiento. El oficio de consolador es una experiencia de consolación que procede del Espíritu Santo puesto que es él quien se encarga, hasta el fin de los tiempos, de continuar el trabajo de *Jesús sirviendo a la misión del acontecer de su reino*: Todos ellos se reunían siempre para orar con algunas mujeres, con María, la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Los apóstoles no hablan en nombre propio sino de Jesús quien los envió como embajadores acreditados de su misión a la manera como Jesús fue enviado por su Padre a inaugurar el reino. Por consiguiente, su testimonio no es sobre *hechos del Jesús histórico* sino sobre el *significado del hecho histórico*. Jesús resucitado dio evidencias de que era el mismo que conocieron antes:

1  1 Co 15, 12-22.
2  Ejercicios Espirituales 221.
3  Hch 1, 14.

Con el acontecer del reino, cada rincón donde haya un cristiano que hace acontecer reino, va a alabar al Padre, Origen y Principio de todos y de todo.

Los dos rasgos principales de la memoria del Jesús histórico son:

1. Su relación con su Padre como su Hijo único.
2. Darle brújula a la historia humana según el Padre para que el Espíritu pueda habitar entre nosotros como requisito para que, los que quieran, puedan participar en la perenidad del reino definitivo.

La experiencia humana que tuvieron los apóstoles con la presencia del Jesús histórico, continúa igual con el resucitado por medio del Espíritu Santo. El empalme con la misión de Jesús es la misión del Espíritu Santo que se conoce como Iglesia, entendida, tanto como asamblea de los que hacen acontecer el reino, como la institución Iglesia cuyo propósito es ser la agencia de publicidad para hacer discípulos del reino y que, se supone ser, sacramento, señal institucional visible de las relaciones +/- del reino. Todo carisma que no se institucionaliza desaparece; el judaísmo -como todas las religiones- se perpetúa por la sinagoga; los musulmanes se mantienen activos por la Mezquita y sus rezos dos veces diarias en la dirección a las coordenadas de la Meca, ciudad natal de Mahoma.

El oficio de consolar, que Cristo nuestro Señor trae

El oficio de consolar es el quehacer del Espíritu Santo ofrecido en la última cena: Entonces hizo que entendieran las Escrituras, y les dijo: —Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios (Padre), para que él les perdone sus pecados (si viven reino). Comenzando desde Jerusalén, ustedes deben dar testimonio de estas cosas. Y yo enviaré sobre ustedes lo que mi Padre prometió. Los discípulos no se quedarán abandonados: No los voy a dejar huérfanos; volveré para estar con ustedes (por la actividad del Espíritu). De ahí que Ignacio...
hable de: mirar el **oficio de consolar**, que Cristo nuestro Señor trae, y comparando cómo unos amigos suelen consolar a otros. Es la experiencia de pentecostés que se ha pedido en los ejercicios en el triple coloquio a María, al Hijo y al Padre que nos ponga con el Hijo. El Espíritu Santo llega para quedarse:

1. Como **compañero** que perseverará siempre con ellos y en ellos: **Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos (amarse +/+). Y yo le pediré al Padre que les mande otro Defensor, el Espíritu de la verdad, para que esté siempre con ustedes. Los que son del mundo no lo pueden recibir, porque no lo ven ni lo conocen; pero ustedes lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará (en la relación en(tre) ustedes**. Si los evangelios son testimonio de la experiencia de Dios Padre que tiene Jesús, **pentecostés libera a los discípulos de su inhabilidad para expresar su propia experiencia del mismo Padre.** No hay diferencia entre antes y después de la resurrección ya que el Espíritu Santo acontece en la relación Padre-Jesús histórico igual que en la relación Yo-Tú, sin distinción de jerarquías, credos, clases sociales o cualquier otra regla discriminatoria inventada por los humanos; Dios no hace acepción de personas como ya lo hemos visto. **El Espíritu es el compañero que garantiizará que, quien haga acontecer reino, tendrá la misma experiencia de Dios Padre que tuvieron Jesús y sus apóstoles.**

2. Como **maestro**, el Espíritu es la memoria viviente que les recordará lo que les enseñó: **Les estoy diciendo todo esto mientras estoy con ustedes; pero el Defensor, el Espíritu Santo que el Padre va a enviar en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que yo les he dicho**. El conocimiento del Padre es únicamente dado como don del Espíritu: **Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, al glorioso Padre, que les conceda el don espiritual de la sabiduría (del reino) y se manifieste a ustedes, para que puedan conocerlo verdaderamente. Pido que Dios (Padre) les ilumine la mente, para que sepan cuál es la esperanza a la que han sido llamados, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da al pueblo santo, y cuán grande y sin límites es su poder, el cual actúa en nosotros los creyentes (por el Espíritu Santo)**.

3. Como **capacidad de testimonio** que nos permitirá reconocer y encontrar al resucitado en situaciones difíciles y dar testimonio de él: **Pero cuando venga el Defensor que yo voy a enviar de parte del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él será mi testigo. Y ustedes también serán mis testigos, por**que **han estado conmigo desde el principio.** Recordemos que pentecostés es sinónimo de pasar de discípulo a apóstol. La vida de Jesús encaminada a una muerte vergonzosa en el abandono hasta su muerte como testigo de la historia según el Padre (+/+ ) no tenía otro objeto que la redención entendida como volver a comprar la presencia del Espíritu en la relación entre nosotros que él llamó reino de Dios: Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar las buenas noticias de parte de Dios (Padre). Decía: **Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuelvanse a Dios y**
acepten con fe sus buenas noticias (sobre el reino)\textsuperscript{13}. Esta experiencia de testimonio pascual no es para todos sino solamente para quienes tengan oídos: Y añadió Jesús: «Los que tienen oídos, oigan»\textsuperscript{14}. Los que no tienen oídos padecen de lo que se conoce en espiritualidad como ‘dureza de entendimiento’.

4. Como intérprete que les trascribirá toda la verdad sobre el reino y explicará lo que irá sucediendo, autenticando el acontecer de la misión del reino. Pentecostés hace comprender a los apóstoles, tanto el Jesús histórico, como tener su propio sentido de identidad en continuar la misión de hacer discípulos del reino: Cuando venga el Espíritu de la verdad (del reino), él los guiará a toda verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que van a suceder. Él mostrará mi gloria, porque recibirá de lo que es mío y se lo dará a conocer a ustedes. Todo lo que el Padre tiene, es mío también; por eso dije que el Espíritu recibirá de lo que es mío y se lo dará a conocer a ustedes\textsuperscript{15}. En la resurrección los discípulos entienden a quien fue y continúa siendo, su propia historia. Entendieron que histórico no es un acontecer en el pasado de alguien que hacía y decía cosas, sino que el resucitado era el mismo que en el aquí y ahora continuaba con ellos como el único camino verdadero y viviente de encuentro con el Padre. Es el mensaje de Pedro en casa de Cornelio: Dios habló a los descendientes de Israel, anunciando el mensaje de paz (del reino) por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos\textsuperscript{16}. Le sigue el discurso resumen del Jesús Histórico: Saben que Dios (Padre) llenó de poder y del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y que Jesús anduvo haciendo bien y sanando a todos los que sufrían bajo el poder del diablo (historia según el hombre). Esto pudo hacerlo porque Dios (Padre) estaba con él, y nosotros somos testigos de todo lo que hizo Jesús en la región de Judea y en Jerusalén. Después lo mataron, colgándolo en una cruz. Pero Dios (Padre) lo resucitó al tercer día, e hizo que se nos apareciera a nosotros\textsuperscript{17}. Todos los que creen en su reino y lo hacen acontecer, obtienen el perdón de sus pecados: Todos los profetas habían hablado ya de Jesús, y habían dicho que quienes creen en él (y su reino) reciben por medio de él el perdón de los pecados\textsuperscript{18}.

La novedad ignaciana del resucitado es: considerar cómo la Divinidad, que parecía esconderse en la pasión, aparece y se muestra tan milagrosamente en la santísima resurrección, por los verdaderos y santísimos efectos de ella\textsuperscript{19}. Y el efecto es que, viendo el reino, mantienen la experiencia del Jesús histórico entre ellos, ahora resucitado, asumiendo, cada quien, la responsabilidad de hacer acontecer reino siendo alimento y no purgante para los demás.

\textsuperscript{13} Mc 1, 14-15.
\textsuperscript{14} Ibíd., 4, 9.
\textsuperscript{15} Jn 16, 13-15.
\textsuperscript{16} Hch 10, 36.
\textsuperscript{17} Ibíd., 38-40.
\textsuperscript{18} Ibíd., 43.
\textsuperscript{19} Ejercicios Espirituales 223.
**Consolar** es la función propia del Espíritu (*paraklesis*). Este consolar no significa aliviar o mitigar el dolor y la tristeza de alguien amigo. Por el contrario, viene a animar, confortar, impulsar, exhortar, comunicar ánimo y fuerzas porque, el ciclo del resucitado visto por cuarenta días, empalma con el presente y la contemporánea acción del Espíritu. Por eso, para Ignacio, Jesús busca:

- **Primero a su madre.**
- **Luego a la Magdalena** que lo reconoce porque la llamó por su nombre y le pide que no lo retenga y vaya a evangelizar a los apóstoles.
- **A Pedro** para aliviar su llanto inconsolable por las negaciones.
- Jesús se empalma encontradizo con los desilusionados *discípulos de Emaús* para contarles que su fantasía de Mesías era alimentada por su propio narcisismo y que él vino únicamente a partir el pan.
- **A Tomás,** quien exigía pruebas científicas de su presencia le dio la evidencia de poner los dedos en sus llagas.

A cada uno les hace ver, *aquí y ahora* igual que *allá y entonces* que su ciclo continúa con el del Espíritu, consolando, liberando, fortaleciendo así la comunidad: el reino no se va a terminar como la fantasía de liberador político que tenían, sino que acontece aquí y ahora por el Espíritu Santo, con la pujanza que Jesús le dio con su muerte y resurrección.

**Los verdaderos y santísimos efectos del resucitado**

Son todos conceptos encaminados a las relaciones +/+: *Lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio*. Ignacio los explica en su Directorio Autógrafo: *debe declarar mucho (quien da los ejercicios) qué cosa es la consolación, yendo por todos sus miembros, como son: paz interior, alegría espiritual, esperanza, fe, amor, lágrimas y elevación de mente, que todos son dones del Espíritu Santo*. Estos efectos son su descripción de la experiencia del Espíritu: *débase bien declarar qué cosa sea consolación, que es tanto como alegría espiritual, amor, esperanza de las cosas de arriba, lágrimas y todo movimiento interior que deja el ánima en el Señor nuestro consolada*. Lo contrario de esto es desolación: tristeza, desconfianza, falta de amor, sequedad, etc.

El Espíritu Santo consolador es la presencia del mismo Jesús *histórico* experimentado ahora como *resucitado en medio de nosotros*; en la relación +/+ entre Yo=Tú hasta que él *en persona vuelva*: *Y yo le pediré al Padre que les mande otro Defensor, el Espíritu de la verdad, para que esté siempre con ustedes*. **Los que son del mundo no lo pueden recibir, porque no lo ven ni lo conocen; pero ustedes lo conocen, porque él permanece con ustedes y estará en ustedes**. No se trata de

---

20 Ibídem.
21 Gál 5, 23.
22 *Directiorios de Ejercicios* 11.
23 Ibíd., 18.
24 Jn 14, 16-17.
quedarnos mirando hacia arriba: –Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo?\textsuperscript{25}. No es quehacer solo del Espíritu, sino también de cada quien consolar como ha sido consolado para en adelante: en todo amar y servir (al reino de) su divina majestad\textsuperscript{26}, considerando con mucha razón y justicia lo que yo debo (quiero)de mi parte ofrecer y dar a la su divina majestad, es a saber, todas mis cosas y a mí mismo con ellas, así como quien ofrece, afectándose mucho: Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad, todo mi haber y mi poseer; vos me lo distes, a vos, Señor, lo torno (en servicio al reino); todo es vuestro, dispone a toda vuestra voluntad (para servicio al reino); dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta (única reciprocidad)\textsuperscript{27}.

Cruz y resurrección

El propósito de los ejercicios es buscar y hallar la voluntad de Dios\textsuperscript{28} que, en términos de reino, es mantener al resucitado vivo entre nosotros y cuyo oficio es el de consolar para experimentar los efectos de su resurrección. Estar unidas a Dios en la acción es: que todas mis intenciones, acciones y operaciones (aquí y ahora) sean puramente ordenadas en servicio y alabanza de (el reino de) su divina majestad\textsuperscript{29}. La ortopraxis de la cotidianidad es llevar adelante el proyecto trinitario de hacer que el reino de Dios acontezca en las relaciones +/+: Sigan unidos a mí, como yo sigo unido a ustedes. Una rama no puede dar uvas de sí misma, si no está unida a la vid; de igual manera, ustedes no pueden dar fruto, si no permanecen unidos a mí\textsuperscript{30}. El acontecimiento pascual hace presente esta unidad de cruz y resurrección enfatizada por Pablo:

Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. Por eso Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres, para que, ante ese nombre concedido a Jesús, doblen todas las rodillas en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra, y todos reconozcan que Jesucristo es Señor, \textit{para gloria de Dios Padre}\textsuperscript{31}.

Por consiguiente, el Jesús histórico, viviendo en absoluto despojo según los criterios de la historia según el hombre, es el exaltado por encima de todo y de todos: Pero Dios es tan misericordioso y nos amó con un amor tan grande, que nos dio vida juntamente con Cristo cuando todavía estábamos muertos a causa de nuestros pecados. Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación (participar en el reino)\textsuperscript{32}.

\textsuperscript{25} Hch 1, 11.  
\textsuperscript{26} Ejercicios Espirituales 233.  
\textsuperscript{27} Ibíd., 234.  
\textsuperscript{28} Ibíd., 1.  
\textsuperscript{29} Ibíd., 46.  
\textsuperscript{30} Jn 15, 4.  
\textsuperscript{31} Fil 2, 6-11.  
\textsuperscript{32} Ef 2,4-5.
La experiencia del resucitado transmitida por el Espíritu es exuberante tanto en el presente como en el futuro: *Hizo esto para demostrar en los tiempos futuros su generosidad y su bondad para con nosotros en Cristo Jesús*\(^{33}\). Lo que Jesús hizo fue darle un sentido de dirección a la historia humana de amor a sí mismo como al prójimo (+/+), que identificó como el reinado de su Padre. Su vida, encaminada a una muerte vergonzosa en el abandono hasta su muerte como testigo, no tenía otro objeto que el reino de Dios: Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciarse las buenas noticias (sobre el reino) de parte de Dios (Padre). Decía: *«Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias.»*\(^{34}\). Las escrituras cristianas resumen el acontecer del reino en la cruz de la cual Dios Padre lo desclavó para bien de todos nosotros: *Pues por el bautismo fuimos sepultados con Cristo, y morimos para ser resucitados y vivir una vida nueva, así como Cristo fue resucitado por el glorioso poder del Padre*... *Si nosotros hemos muerto con Cristo, confiemos en que también viviremos con él*\(^{35}\). En otra parte: *Pero si nuestro mensaje es que Cristo resucitó, ¿por qué dicen algunos de ustedes que los muertos no resucitan?... Pero lo cierto es que Cristo ha resucitado. Él es el primer fruto de la cosecha: ha sido el primero en resucitar*\(^{36}\).

El acontecimiento pascual solo puede ser entendido por el don del Espíritu y solo así se hace comunicable:

_Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran. Vivían en Jerusalén judíos cumplidores de sus deberes religiosos, que habían venido de todas partes del mundo. La gente se reunió al oír aquel ruido, y no sabía qué pensar, porque cada uno oía a los creyentes hablar en su propia lengua. Eran tales su sorpresa y su asombro, que decían: –¿Acaso no son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo es que los oímos hablar en nuestras propias lenguas? Aquí hay gente de Partia, de Media, de Elam, de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, del Ponto y de la provincia de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene. Hay también gente de Roma que vive aquí; unos son judíos de nacimiento y otros se han convertido al judaísmo. También los hay venidos de Creta y de Arabia; ¡y los oímos hablar en nuestras propias lenguas de las maravillas de Dios! Todos estaban asombrados y sin saber qué pensar, y se preguntaban: –¿Qué significa todo esto? Pero algunos, burlándose, decían: –¡Es que están borrachos!*\(^{37}\).

Del don del Espíritu brota el anuncio (kerygma) cuyo contenido es la cruz y resurrección de Jesús:

_Escuchen, pues, israelitas, lo que voy a decir: Como ustedes saben muy bien, Dios demostró ante ustedes la autoridad de Jesús de Nazaret, haciendo por medio de él grandes maravillas, milagros y señales. Y a ese hombre, que conforme a los planes y propósitos de Dios (Padre) fue entregado, ustedes lo mataron, crucificándolo por medio de hombres malvados. *Pero Dios lo resucitó,*_
liberándolo de los dolores de la muerte, porque la muerte no podía tenerlo dominado. El rey David, refiriéndose a Jesús, dijo: ‘Yo veía siempre al Señor delante de mí; con él a mi derecha, nada me hará caer’.

De discípulos a apóstoles


40. Jn 18, 5.
41. Ibíd., 9, 35-38.
42. Ibíd., 20, 26-28.
43. Ibíd., 10, 1-6.
44. Ibíd., 9, 40-41.
45. Ibíd., Mc 4, 11-12.

Si Jesús es el buen pastor, entonces sus ovejas reconocen su voz (el reino) y van detrás de él:

Les aseguro que el que no entra en el redil de las ovejas por la puerta es un ladrón y un bandido. Pero el que entra por la puerta es el pastor que cuida las ovejas. El portero le abre la puerta, y el pastor llama a cada oveja por su nombre, y las ovejas reconocen su voz; las saca del redil, y cuando ya han salido todas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen porque reconocen su voz. En cambio, a un desconocido no lo siguen, sino que huyen de él, porque desconocen su voz. Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron lo que les quería decir.

Sin embargo, es posible no ver a Jesús como es: Yo he venido a este mundo para hacer juicio, para que los ciegos vean y para que los que ven se vuelvan ciegos. Algunos fariseos que estaban con él, al oír esto, le preguntaron: –¡Acaso nosotros también somos ciegos? Jesús les contestó: –Si ustedes fueran ciegos, no tendrían culpa de sus pecados. Pero como dicen que ven, son culpables.

46. Marcos lo confirma: A ustedes, Dios (Padre) les da a conocer el secreto de su reino; pero a los que están afuera se les dice todo por medio de parábolas, para que por más que miren, no vean, y por más que oigan, no entiendan, para que no se vuelvan a Dios, y él no los perdone.

En este caso, ni Jesús es Señor ni tampoco buen pastor: –Si no fuera un criminal –le contestaron–, no te lo habríamos entregado. Pilatos les dijo: –Llévenselo ustedes, y júzguenlo conforme a su propia ley. Pero las autoridades judías contestaron: –Los judíos no
tenemos el derecho de dar muerte a nadie. Y en otra parte: —Ustedes no saben nada, ni se dan cuenta de que es mejor para ustedes que muera un solo hombre por el pueblo, y no que toda la nación sea destruida. Pero Cofías no dijo esto por su propia cuenta, sino que, como era sumo sacerdote aquel año, dijo proféticamente que Jesús iba a morir por la nación judía; y no solamente por esta nación, sino también para reunir a todos los hijos de Dios que estaban dispersos.

Ni el que siembra o riega, sino el que da el incremento

Es solo el Espíritu quien hace entender quién es Jesús, su misión y mensaje del reino. La experiencia pascual no es solo para los apóstoles sino:

- Para todo aquél que tenga oídos para oír: Y añadió Jesús: «Los que tienen oídos, oigan.» Solo ellos pueden acoger la palabra del reino y confesar a Jesús: Así pues, los que hicieron caso de su mensaje (del reino) fueron bautizados; y aquel día se agregaron a los creyentes unas tres mil personas. Y eran fieles en conservar la enseñanza de los apóstoles, en compartir lo que tenían, en reunirse para partir el pan y en la oración; y aumentó el número de personas, tanto hombres como mujeres, que creyeron en el Señor.
- El mensaje de (el reino) de Dios iba extendiéndose, y el número de los creyentes aumentaba mucho en Jerusalén. Incluso muchos sacerdotes judíos aceptaban la fe (en el reino).
- El anuncio del mensaje del reino (kerygma) tiene la fuerza para crear la fe porque es el evangelio del reino de Dios: El servicio sacerdotal que presto consiste en anunciar el evangelio de (el reino) de Dios, con el fin de presentar ante él a los no judíos, como ofrenda que le sea grata, santificada por el Espíritu Santo.
- A los Tesalonicenses les dice: No cambien fácilmente de manera de pensar ni se dejen asustar por nadie que diga haber tenido una revelación del Espíritu, o haber recibido una enseñanza dada de palabra o por carta, según la cual nosotros habríamos afirmado que el día del regreso del Señor ya llegó.
- Ese evangelio del reino de Dios es el Espíritu: Para mí, sin embargo, mi propia vida no cuenta, con tal de que yo pueda correr con gozo hasta el fin de la carrera y cumplir el encargo que el Señor Jesús me dio de anunciar la buena noticia del amor (del reino) de Dios.
- El Espíritu es testimonio de la presencia de Jesús: Tenemos un motivo de orgullo, y es que nuestra conciencia nos dice que nos hemos portado limpia y sinceramente en este mundo, y especialmente en mi relación con ustedes. Nosotros no nos guiamos por la sabiduría humana, sino que confiamos en la gracia (Espíritu) de Dios.
➢ Y ellos alabarán a Dios (Padre), pues esta ayuda les demostrará que ustedes obedecen al evangelio que profesan, al evangelio de (el reino de) Cristo. También ellos honrarán a Dios por la generosa contribución de ustedes para ellas y para todos\(^{56}\).

➢ El Espíritu es testimonio de la gloria de Jesús: Pues como ellos no creen, el dios de este mundo los ha hecho ciegos de entendimiento, para que no vean la brillante luz del evangelio del Cristo glorioso, imagen viva de Dios. No nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor; nosotros nos declaramos simplemente servidores de ustedes por amor a Jesús\(^{57}\).

➢ El reino es también el evangelio de la salvación: Gracias a Cristo, también ustedes que oyeron el mensaje de la verdad (reino), la buena noticia de su salvación, y abrazaron la fe, fueron sellados como propiedad de Dios con el Espíritu Santo que él había prometido\(^{58}\). Y todo es posible solo por el Espíritu que hace acontecer ese reino en la libertad del hombre: Sepan ustedes esto, hermanos: el evangelio (del reino) que yo anuncio no es invención humana. No lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino que Jesucristo mismo me lo hizo conocer\(^{59}\).

➢ Es de hecho su evangelio: Para esto los llamó Dios (Padre) por medio del evangelio (del reino) que nosotros anunciamos: para que lleguen a tener parte en la gloria de nuestro Señor Jesucristo\(^{60}\).

La última meditación de los ejercicios es la Ascensión a la que Ignacio tenía especial devoción\(^{61}\): le vino grande deseo de tornar a visitar el monte Olivete antes que se partiera, ya que no era voluntad de nuestro Señor que él quedase en aquellos santos lugares. En el monte Olivete está una piedra, de la cual subió nuestro Señor a los cielos, y se ven aún ahora las pisadas impresas; y esto era lo que él quería tornar a ver\(^{62}\).

**DISCERNIMIENTO COTIDIANO**

Los santísimos efectos de la resurrección: Lo que quiero es conocer a Cristo, sentir en mí el poder de su resurrección y la solidaridad en sus sufrimientos; haciéndome semejante a él en su muerte, espero llegar a la resurrección de los muertos\(^{63}\). El examen de conciencia también conocido como pausa ignaciana y aquí, discernimiento cotidiano, es la manera como cada día hacemos acontecer reino.

¡Un día a la vez!

---

\(^{56}\) Ibíd., 9, 13.

\(^{57}\) 4, 4-5.

\(^{58}\) Ef 1, 13.

\(^{59}\) Gál 1,11-12.

\(^{60}\) 2 Tes 2, 14.

\(^{61}\) Cfr. Ejercicios Espirituales 312.

\(^{62}\) Autobiografía 47.

\(^{63}\) Flp 3, 10-11.
—Mujer, ¿por qué lloras?

Ella les dijo (a los ángeles):

—Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto.

Apenas dijo esto, volvió la cara y vio allí a Jesús, pero no sabía que era él.

Jesús le preguntó:

—Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que era el que cuidaba el huerto, le dijo:

—Señor, si usted se lo ha llevado, dígame dónde lo ha puesto, para que yo vaya a buscarlo.

Jesús entonces le dijo:

—¡María!

Ella se volvió y le dijo en hebreo:

—¡Rabuni! (que quiere decir: «Maestro».

Jesús le dijo:

—No me retengas, porque todavía no he ido a reunirme con mi Padre.

Pero ve y di a mis hermanos que voy a reunirme con el que es mi Padre y Padre de ustedes, mi Dios y Dios de ustedes.

Entonces María Magdalena fue y contó a los discípulos que había visto al Señor, y también les contó lo que él le había dicho⁶⁴.

---

⁶⁴ Jn 20, 13-18.
COLECCIÓN APUNTES IGNACIANOS
<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>N°</th>
<th>Temas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>1991</td>
<td>1</td>
<td>Directorio de Ejercicios para América Latina (agotado)</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>2</td>
<td>Guías para Ejercicios en la vida corriente I (agotado)</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>3</td>
<td>Guías para Ejercicios en la vida corriente II (agotado)</td>
</tr>
<tr>
<td>1992</td>
<td>4</td>
<td>Los Ejercicios: «...redescubrir su dinamismo en función de nuestro tiempo...»</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>5</td>
<td>Ignacio de Loyola, peregrino en la Iglesia (Un itinerario de comunión eclesial).</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>6</td>
<td>Formación: Propuesta desde América Latina.</td>
</tr>
<tr>
<td>1993</td>
<td>7</td>
<td>Después de Santo Domingo: Una espiritualidad renovada.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>8</td>
<td>Del deseo a la realidad: el Beato Pedro Fabro.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>9</td>
<td>Instantes de Reflexión.</td>
</tr>
<tr>
<td>1994</td>
<td>10</td>
<td>Contribuciones y propuestas al Sínodo sobre la vida consagrada.</td>
</tr>
</tbody>
</table>
|      | 11 | La vida consagrada y su función en la Iglesia y en el mundo.          
<p>|      | 12 | Ejercicios Espirituales para creyentes adultos. (agotado)                                                                               |
| 1995 | 13-14  | Congregación General N° 34.                                                                                                           |
|      | 15  | Nuestra Misión y la Justicia.                                                                                                           |
| 1996 | 16  | Nuestra Misión y la Cultura.                                                                                                           |
|      | 17  | Colaboración con los Laicos en la Misión.                                                                                              |
|      | 18  | «Ofrece el perdón, recibe la paz» (agotado)                                                                                             |
| 1997 | 19-20 | Nuestra vida comunitaria hoy (agotado)                                                                                                  |
|      | 21  | Peregrinos con Ignacio. (agotado)                                                                                                       |
| 1998 | 22-23 | El Superior Local (agotado)                                                                                                           |
|      | 24  | Movidos por el Espíritu.                                                                                                               |
|      | 26  | Pedro Fabro: de discípulo a maestro.                                                                                                    |
|      | 27  | Buscar lo que más conduce...                                                                                                           |</p>
<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>N°</th>
<th>Temas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>2000</td>
<td>28</td>
<td>Afectividad, comunidad, comunión. (agotado)</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>29</td>
<td>A la mayor gloria de la Trinidad (agotado)</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>30</td>
<td>Conflicto y reconciliación cristiana.</td>
</tr>
<tr>
<td>2001</td>
<td>31</td>
<td>«Buscar y hallar a Dios en todas las cosas»</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>32</td>
<td>Ignacio de Loyola y la vocación laical.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>33</td>
<td>Discernimiento comunitario y varía.</td>
</tr>
<tr>
<td>2002</td>
<td>34</td>
<td>I Simposio sobre EE: Distintos enfoques de una experiencia. (agotado)</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>35</td>
<td>«...Para dirigir nuestros pasos por el camino de la paz»</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>36</td>
<td>La vida en el espíritu en un mundo diverso.</td>
</tr>
<tr>
<td>2003</td>
<td>37</td>
<td>II Simposio sobre EE: La preparación de la persona para los EE.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>38</td>
<td>Conferencias CIRE 2002: Orar en tiempos difíciles.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>39</td>
<td>30 Años abriendo Espacios para el Espíritu.</td>
</tr>
<tr>
<td>2004</td>
<td>40</td>
<td>III Simposio sobre EE: El Acompañamiento en los EE.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>41</td>
<td>Conferencias CIRE 2003: Los Sacramentos, fuente de vida.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>42</td>
<td>Jesuitas ayer y hoy: 400 años en Colombia.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>45</td>
<td>Reflexiones para sentir y gustar... Índices 2000 a 2005.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>48</td>
<td>Camino, Misión y Espíritu.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>50</td>
<td>Contemplativos en la Acción.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>51</td>
<td>Aportes de la espiritualidad a la Congregación General XXXV de la Compañía de Jesús.</td>
</tr>
<tr>
<td>Año</td>
<td>N°</td>
<td>Temas</td>
</tr>
<tr>
<td>-----</td>
<td>----</td>
<td>-------</td>
</tr>
<tr>
<td>2008</td>
<td>52</td>
<td>VII Simposio sobre EE: Encarnación, nacimiento y vida oculta: Contemplar al Dios que se hace historia.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>53</td>
<td>La V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe en Aparecida, Brasil</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>54</td>
<td>Congregación General XXXV: Peregrinando más adelante en el divino servicio.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>56</td>
<td>Modos de orar: La oración en los Ejercicios Espirituales.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>57</td>
<td>La pedagogía del silencio: El silencio en los Ejercicios Espirituales.</td>
</tr>
<tr>
<td>2010</td>
<td>58</td>
<td>IX Simposio sobre EE: «Buscar y hallar la voluntad de Dios»: Elección y reforma de vida en los EE.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>59</td>
<td>Sugerencias para dar Ejercicios: Una visión de conjunto.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>60</td>
<td>Huellas ignacianas: Caminando bajo la guía de los Ejercicios Espirituales.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>62</td>
<td>Presupuestos teológicos para «contemplar» la vida de Jesús. La Cristología «vivida» de los Ejercicios de San Ignacio.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>63</td>
<td>XI Simposio sobre EE: La acción del Resucitado en la historia «Mirar el oficio de consolar que Cristo Nuestro Señor trae» (EE 224).</td>
</tr>
<tr>
<td>2012</td>
<td>64</td>
<td>Preparación para hacer los Ejercicios Espirituales. Disposición del sujeto (I)</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>65</td>
<td>Preparación para hacer los Ejercicios Espirituales. Disposición del sujeto (II)</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>66</td>
<td>XII Simposio sobre EE: Contemplación para Alcanzar Amor «En todo Amar y Servir»</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>68</td>
<td>Caminos para el encuentro con Dios.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>69-70</td>
<td>XIII Simposio sobre EE: Discernimiento y Signos de los Tiempos.</td>
</tr>
<tr>
<td>2014</td>
<td>71</td>
<td>Espiritualidad y construcción de la Paz.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>72</td>
<td>XIV Simposio sobre EE: Y después de los Ejercicios... ¿Qué?</td>
</tr>
<tr>
<td>2015</td>
<td>73</td>
<td>Escritos Ignacianos I. Víctor Codina, S.J.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>74</td>
<td>Escritos Ignacianos II. Víctor Codina, S.J.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>75</td>
<td>XV Simposio sobre EE: Aporte de los Ejercicios Espirituales al Proceso de Perdón y Reconciliación</td>
</tr>
<tr>
<td>Año</td>
<td>N°</td>
<td>Temas</td>
</tr>
<tr>
<td>-----</td>
<td>----</td>
<td>-------------------------------------------------------------------------------------------</td>
</tr>
<tr>
<td>2016</td>
<td>76</td>
<td>Discernimiento Espiritual. In memoriam Javier Osuna Gil, S.J.</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>77</td>
<td>Misericordia y Ejercicios Espirituales</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>78</td>
<td>XVI Simposio sobre EE: Inspiración de los Ejercicios Espirituales para el cuidado de la Casa Común</td>
</tr>
<tr>
<td>2017</td>
<td>79</td>
<td>Apuntes personales para dar Ejercicios</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>80</td>
<td>XVII Simposio sobre EE: La Alegria del Amor en la Familia</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>81</td>
<td>La Congregación General 36</td>
</tr>
<tr>
<td>2018</td>
<td>82</td>
<td>Ejercicios Ignacianos. Aparato Critico (AC)</td>
</tr>
</tbody>
</table>
ÍNDICE

Presentación 7
Hagamos Redención del Género Humano 11
Historia Original de José 19
Navidad del Reino 31
Estrategias Contradictorias 37
Tentaciones en el Desierto 55
Tres Binarios 63
Tres Maneras de Humildad 69
¿Yo los he Elegido! 75
¿Quién está Matando a Jesús? 91
Oficio de Consolar 103
Colección Apuntes Ignacianos 115